

Las opiniones expresadas en este documento pertenecen únicamente al autor y no reflejan la posición u opinión de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos o del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Contenido

Lista de Gráficas	5
Lista de Cuadros	9
Resumen de Esfuerzos	11
Introducción	11
Diseño de la Muestra	14
Ponderación de la Muestra	17
Sinopsis de los resultados	21
Capítulo I. El Huracán Mitch	23
El impacto del Mitch	23
Nivel de Respuesta al Daño Causado por el Huracán	25
Satisfacción con la Reconstrucción	26
Capítulo II. La Predominancia de la Corrupción en Honduras	27
Percepción de la Magnitud del Problema de la Corrupción	27
Magnitud de los Actos Individuales de Corrupción	27
Nivel Comparativo de la Victimización por Corrupción	33
Escala General de Experiencias con la Corrupción	35
Reporte de los Actos de Corrupción	36
Capítulo III. ¿Quiénes son las Víctimas de la Corrupción?	41
El Impacto del Partidarismo	41
Pronosticadores Generales de la Victimización por Corrupción	41
Capítulo IV. Tolerancia Hacia la Corrupción	47
Tolerancia hacia Actos Específicos de Corrupción	48
Factores que Explican la Tolerancia hacia la Corrupción	50
Percepción de la Honestidad/Corrupción de Varios Grupos	51
Capítulo V. El Impacto de la Corrupción en el Apoyo al Sistema	53
Corrigiendo las Limitaciones de Trabajos Anteriores	53
La Evidencia Faltante en el Enlace Corrupción/Legitimidad	56
Probando el Impacto de la Corrupción en la Legitimidad	57
Midiendo las variables	58
Resultados	59
Capítulo VI. Democracia y Corrupción	63
Confianza en la Democracia	63
Capital Social	63
Apoyo para el Imperio de la Ley	65

Capítulo VII. Referencias para una Campaña Publicitaria	71
Atención a la Radio como una Fuente de Noticias	71
Atención a los Periódicos como una Fuente de Noticias	75
Concientización Acerca del Problema de la Corrupción	77
Factores que Explican el Conocimiento de Programas AntiCorrupción	77
Conclusiones	81
 Anexo A: Cuestionario en Español	 83
 Apéndice B: Revisión de Literatura Sobre la Corrupción y el Apoyo al Sistema Político	 101
La Corrupción y sus Impactos	101
La Corrupción como un Mal Económico	101
La Corrupción como un Bien Político	103
La Corrupción como un Mal Político	105

Lista de Gráficas

Introducción Gráfica 1 Distribución de la Muestra Ponderada	19
Gráfica I.1: ¿Cuánto afectó Mitch su comunidad?	23
Gráfica I.2 Impacto percibido del Huracán Mitch:	
Intervalos de Confianza por Departamento	24
Gráfica I.3: Daños causados en la comunidad por Mitch de acuerdo a lo reportado por los encuestados ..	24
Gráfica I.4: Proyectos de reconstrucción	
reportados por los encuestados	25
Gráfica I.5 Respuesta al Huracán Mitch	
por grado de daño a la comunidad percibido: Carreteras	25
Gráfica I.6: Respuesta al Huracán Mitch	
por Grado de Daño a la Comunidad Percibido	25
Gráfica I.7: Satisfacción con los esfuerzos	
de reconstrucción	26
Gráfica I.8: ¿Quién ha contribuido más	
a la reconstrucción después de Mitch?	26
Gráfica II.1: ¿Qué tan común es el pago de	
mordidas a empleados públicos?	27
Gráfica II.2: ¿Qué tan común es el pago de	
mordidas a empleados públicos?	
Respuestas “no sabe” excluidas	27
Gráfica II.3: El pago de mordidas a los funcionarios públicos está.	28
Gráfica II.4 En los últimos 12 meses	
ha sido parado por una policía por una violación	
que no ha cometido?	29
Gráfica II.5: Policía pidió mordida	30
Gráfica II.6: ¿Pagó usted el soborno que le pidió	
el policía?	30
Gráfica II.7: ¿Vió usted a alguien pagando un	
soborno a un policía en los últimos 2 años?	30
Gráfica II.8: ¿Conoce a alguien que haya pagado	
un soborno a un funcionario público?	31
Gráfica II.9: ¿Ha tenido que pagar dinero por	
encima de lo que es apropiado para procesar	
un préstamo u otra transacción en un banco?	31
Gráfica II.10 ¿Le han pedido en su trabajo	
que haga algún pago inapropiado	
en los últimos 12 meses?	31
Gráfica II.11 ¿Le han pedido que pague algún	
soborno en los juzgados en los últimos 12 meses?	32
Gráfica II.12: ¿Conoce a alguien que haya pagado	
un soborno en los juzgados?	32
Gráfica II.13 ¿Algún empleado de la municipalidad	
le ha pedido un soborno en los últimos 12 meses?	32

Gráfica II.14 ¿Le han pedido mordida en un banco comunal?	33
Gráfica II.15: Experiencias con la corrupción en una perspectiva comparativa	34
Gráfica II.16: Total de experiencias personales directas con la corrupción durante el último año	35
Gráfica II.17: Experiencias indirectas con la corrupción durante el último año	36
Gráfica II.18: Total de experiencias directas e indirectas con la corrupción durante el último año	36
Gráfica II.19: ¿Ha reportado algún acto de corrupción?	37
Gráfica II.20: ¿Donde reportó los actos de corrupción?	38
Gráfica II.21: ¿Como se utilizaron los fondos de Mitch?	38
Gráfica II.22: ¿Qué tan honesto fue el gobierno en el uso de los fondos de reconstrucción?	39
Gráfica III.1 Víctimas de la corrupción por género	42
Gráfica III.2: Víctimas de la corrupción por edad	43
Gráfica III.3: Víctimas de la corrupción por educación	43
Gráfica III.4: Víctimas de la corrupción por ingreso mensual	43
Gráfica III.5: Víctimas de la corrupción por grado de urbanización	44
Gráfica III.6 Índice total de victimización por la corrupción: Intervalos de confianza por Departamento	44
Gráfica III.7: Promedios marginales estimados del índice total de corrupción por departamento controlando género, edad, ingreso, riqueza, y urbanización	45
Gráfica IV.1: ¿Los sobornos facilitan los trámites?	47
Gráfica IV.2: Victimización por corrupción y creencia en que los sobornos agilizan los trámites	48
Gráfica IV.3 Tolerancia por la corrupción en Honduras	49
Gráfica IV.4: Tolerancia a diferentes actos de corrupción: Honduras vs. Nicaragua	49
Gráfica IV.5: Percepción de honestidad/ corrupción: Intervalos de Confianza por Muestra	51
Gráfica IV.6: Percepción de honestidad/corrupción: Honduras vs. Nicaragua	52
Gráfica V.1 El impacto de la corrupción en el apoyo al sistema	61

Gráfica VI.1: Preferencias por tipo de régimen y victimización por corrupción	63
Gráfica VI.2: Impacto de la corrupción en la confianza interpersonal	65
Gráfica VI.3: Preferencia por tipo de presidente y victimización por corrupción	65
Gráfica VI.4: Opinión acerca de la medida en que los políticos respetan las leyes y el impacto de la corrupción	66
Gráfica VI.5 ¿Que tanto representan sus intereses los diputado de su departamento y el impacto de la corrupción	66
Gráfica VI.6: ¿Cual es el principal interés de los políticos en el poder?	67
Gráfica VI.7: ¿Cual es el principal interés de los políticos en el poder? y el impacto de la corrupción	67
Gráfica VI.8: ¿Qué tan eficiente es el poder judicial?	68
Gráfica VI.9: Percepción de la eficiencia del poder judicial y victimización por la corrupción	68
Gráfica VI.10: Expectación del trato de la policía y victimización por corrupción	68
Gráfica VI.11: Para capturar los criminales, ¿deberían las autoridades obedecer la ley, o pueden ellos actuar fuera de la ley?	69
Gráfica VI.12: Impacto de la victimización por corrupción en creer que las autoridades deberían obedecer las leyes	69
Gráfica VI.13: ¿Sabe usted que es un “cabildo abierto”?	70
Gráfica VI.14: ¿Ha asistido a un “cabildo abierto” durante el último año?	70
Gráfica VI.15: ¿Como se Manejan las Finanzas Municipales?	70
Gráfica VII.1: ¿Acostumbra escuchar algún programa de noticias por radio?	71
Gráfica VII.2: Escuchan noticias de radio por edad	72
Gráfica VII.3: Escuchan noticias de radio por lugar de entrevista	72
Gráfica VII.4: ¿Tiene televisor a color en su casa?	73
Gráfica VII.5: ¿Acostumbra ver algún programa de noticias por la televisión?	73
Gráfica VII.6: Ver noticias en TV e ingreso	74
Gráfica VII.7 Ver noticias en TV intervalos de confianza por muestra	74
Gráfica VII.8: Programas de TV vistos regularmente	75

Gráfica VII.9: ¿Lee periódicos? 75

Gráfica VII.10: Impacto de la educación en
lectura de periódicos 76

Gráfica VII.11: Periódicos leídos en Honduras 76

Gráfica VII.12: ¿Ha oído hablar de los programas
de auditoría social? 78

Gráfica VII.13 ¿Sabe usted cuales son
las funciones de la Contraloría General
del la República? 79

Gráfica VII.14: ¿Cual es la principal función de la
Contraloría? (excluyendo los que no saben) 80

Gráfica VII.15: ¿Cual es la principal función
del Ministerio de Finanzas? (excluyendo las
‘no-respuesta’) 80

Gráfica VII.16: ¿Cual es la principal función
del Ministerio de Finanzas? (excluyendo las
“no-respuesta”) 81

Lista de Cuadros

Introducción Cuadro 1	18
Cuadro II.1: Comparaciones Post-hoc (Duncan) de la percepción de corrupción en cinco países	29
Cuadro II.2 : Reporte de corrupción en función de victimización.	37
Cuadro II.3: Reporte de corrupción en función de experiencias indirectas.	37
Cuadro II.4: ¿Fueron desviados los fondos de la reconstrucción?	38
Cuadro III.1: El Impacto de la Identificación con los Partidos y el Reporte de Corrupción	41
Cuadro III.2: Pronosticadores de la Victimización por Corrupción (Personal e Indirectos) en Honduras .	42
Cuadro IV.1: Pronosticadores de la Tolerancia con la Corrupción en Honduras	51
Cuadro V.1: Pronosticadores del apoyo al sistema	60
Cuadro V.2: Pronosticadores del apoyo al sistema, usando experiencias personales directas con corrupción	60
Cuadro V.3: Pronosticadores de la corrupción, incluyendo experiencias indirectas con ésta	61
Cuadro VII.1: Pronosticadores del Escuchar Noticias por Radio	71
Cuadro VII.2: Pronosticadores del Ver Noticias por TV	73
Cuadro VII.3: Pronosticadores de la Lectura de Periódicos	75
Cuadro VII.4: Impacto de los Medios en el Reporte de Victimización Personal	77
Cuadro VII.5: ¿Cual es el principal problema que enfrenta el país?.	77
Cuadro VII.6: Pronosticadores del Conocimiento de los Programas de Auditoría Social	79
Cuadro VII.7: Pronosticadores del Conocimiento de las Funciones de la Contraloría	80

Resumen de Esfuerzos

Este reporte presenta los resultados de una encuesta a gran escala sobre las actitudes de los ciudadanos hacia la gobernabilidad en Honduras. El impacto devastador del huracán Mitch ha sensibilizado a la comunidad entera respecto a la importancia de un buen gobierno, especialmente cuando se refiere a la honestidad e integridad del sector público. El estudio está basado en una muestra nacional al azar de 3,000 adultos en edad de votar y se llevó a cabo en el 2001. El estudio se realizó en los 18 departamentos del país, con las muestras representando sus respectivas composiciones urbano/rural. Los resultados de la encuesta a nivel nacional son representaciones muy exactas de las opiniones de la población, con un error de muestreo de solamente $\pm 1.7\%$, lo que significa que un 95% de las veces, si tomáramos muestras repetidas de la población, nuestros resultados estarían dentro del 1.7% arriba ó el 1.7% abajo de los resultados que habrían sido obtenidos si se hubiera entrevistado el total de la población votante de Honduras.

Introducción

El impacto del huracán Mitch fue considerable. Este dejó una secuela de sufrimiento humano, causando la muerte de miles y devastando la infraestructura económica y física del país. La respuesta de la comunidad internacional de donantes a esta devastación fue generosa e inmediata. La asistencia humanitaria para ayudar con las necesidades más urgentes vino de todas partes del mundo. Pero a medida que los esfuerzos de reconstrucción se llevaban a cabo, el pueblo de Honduras y la comunidad internacional donante comenzó a darse cuenta de que, así como son de impredecibles los desastres naturales, sus consecuencias más adversas pueden ser mitigadas. La destrucción masiva causada por las inundaciones, por ejemplo, pudieron ser mucho menos dañinas si durante las décadas anteriores se hubiera dado una adecuada atención al manejo de las cuencas hidrográficas y a los esfuerzos de reforestación. La raíz de muchos de los factores ambientales que contribuyeron al desastre fue la extrema pobreza en la cual viven tantos hondureños. Poco educados y generalmente en mal estado de salud, con ingresos muy por debajo de la línea de pobreza, y con oportunidades de empleo limitadas, los pobres de Honduras tienen que hacer lo que sea

necesario para alimentar a sus numerosas familias, incluso el realizar prácticas insostenibles de explotación de los recursos naturales.

Armado con este reconocimiento, y animados por la comunidad de naciones, el pueblo y gobierno de Honduras decidió aprovechar la oportunidad dada por un gran flujo de asistencia externa para embarcarse en una tarea mucho más difícil. El pueblo hondureño decidió que el país tiene que ser transformado, y no solamente reconstruido. Transformar Honduras significa un profundo proceso de cambio social, económico e internacional, involucrando frecuentemente el aprender a hacer las cosas de acuerdo a normas modernas y asimilando nuevas tecnologías. Sin embargo, lograr estos objetivos sería sólo un sueño si no se satisficieran los derechos básicos, económicos y políticos de la mayoría de los pobres, o muy pobres, con la prioridad que merecen. Hay iniciativas sociales y económicas bien definidas que están siendo consideradas o implementadas con este propósito—en educación, salud, empleo, medio ambiente, género, agua, vivienda, agricultura, y los sectores de la pequeña empresa, entre otros. Aunque tomará muchos años para que estas

iniciativas produzcan todos sus frutos, estos deberán ser procurados al mismo tiempo que Honduras fortalezca sus procedimientos administrativos y de gobierno democrático, para promover así la responsabilidad de los funcionarios, incrementar la eficiencia, y prevenir el mal uso de los recursos públicos.

Es difícil sobreestimar la importancia de fortalecer la gobernabilidad en Honduras. Los gobiernos democráticos que respetan y responden a los intereses del pueblo son más responsables ante éste y toman decisiones económicas que son más razonables y eficientes. También son dados a manejar el estado con mayor transparencia, dispuestos a involucrar a la sociedad civil a través de un diálogo continuo, y a aceptar el derecho legítimo de una prensa libre que vigile los asuntos de la nación. Una Honduras transparente sería, por definición, una nación más pacífica y próspera. Cuando el ciudadano común tiene confianza en la infraestructura legal y sabe que los sistemas de control para el manejo y la auditoría de las finanzas operan eficientemente, éste tendrá un mayor conocimiento de como se toman las decisiones y como se distribuyen los recursos públicos entre los diferentes objetivos. Las oportunidades de irregularidad y corrupción disminuirán en conjunción con una mayor eficiencia en el gasto público, dando así un mayor ímpetu al desarrollo del país. Los cálculos sugieren que en algunos países -y Honduras puede o no puede ser uno de ellos- hasta un 30% de los recursos nacionales se pierden por corrupción y otras prácticas ilícitas, comprometiendo así el desarrollo económico y social y perpetuando la ineficiencia que generalmente esta asociada con la pobreza y el subdesarrollo. Debido a la conexión perversa entre la corrupción y la persistencia de una pobreza despreciable, la estrategia nacional para la reducción de la pobreza, hecha pública en abril del 2001, da un énfasis a las iniciativas anticorrupción como un asunto crucial que debe ser atendido para que la

estrategia tenga éxito.

Dada la importancia de la corrupción como un impedimento para el desarrollo y la reducción de la pobreza, y como se muestra en este reporte, para un gobierno democrático, es alentador que Honduras haya ya tomado varios pasos para controlarla. La transparencia y la reducción de la corrupción fueron un punto central de las discusiones sostenidas en Estocolmo, en mayo de 1999, entre el gobierno, la sociedad civil y la comunidad internacional. Esto fue seguido por el establecimiento de una mesa de Transparencia y Gobernabilidad, dentro del Grupo Consultivo para la Reconstrucción y Transformación de Honduras, cuyos miembros incluye algunos de los doce principales organismos internacionales donantes (Grupo de los Doce, o G12) apoyando los esfuerzos de transformación y reconstrucción, así como la participación de organizaciones de la sociedad civil y el gobierno nacional. En febrero del 2001, el Presidente Carlos R. Flores, promulgó un decreto (Decreto 015-2001) creando una Consejo Nacional Anticorrupción bajo el liderazgo del Cardenal Oscar Andrés Rodríguez, mientras que, en marzo, el Congreso Nacional autorizó el establecimiento de un Programa de Eficiencia y Transparencia en las Compras y Contrataciones del Estado. Todos estos son pasos significativos en la lucha contra la corrupción y la erradicación de la pobreza.

Para asegurar que estos objetivos sean logrados, el gobierno hondureño debe continuar teniendo la voluntad política y convencer a sus constituyentes y a la comunidad internacional de su compromiso en implementar las medidas requeridas para aumentar la eficiencia del sector público y erradicar la corrupción. Esto necesitará esfuerzos conjuntos entre las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno para forjar un marco legal anticorrupción efectivo y un poder judicial dispuesto a ejecutarlo. Además de aplaudir al gobierno por las iniciativas que ha tomado para modernizar el manejo del

estado, los gobiernos futuros deberán ser estimulados a desarrollar más los sistemas de gestión financiera y a promover la honestidad y la responsabilidad personal en el sector público. Un resultado importante de tales sistemas es un aumento en la transparencia, incluyendo la diseminación más amplia de la información y del rendimiento financiero y de los reportes de auditoría. Con el acceso a esta información acerca de como se maneja el estado, los ciudadanos y la prensa serán capaces de ejercitar sus derechos de supervisión, un derecho que, en definitiva, define a la democracia.

Los resultados de la encuesta se dan a continuación. Esta se realizó para medir el nivel de satisfacción de los hondureños con los esfuerzos de reconstrucción y para investigar ciertos asuntos relacionados con la gobernabilidad y la transparencia, en particular, la opinión de los ciudadanos concerniente a la naturaleza y predominancia de la corrupción, y la relación entre la corrupción y el gobierno democrático.

Debe enfatizarse que la encuesta examina experiencias y actitudes a nivel del ciudadano, y no trata con los asuntos de gobernabilidad, transparencia y corrupción a nivel de las élites. Otros estudios han tratado de enfocarse en este nivel, pero, como es bien sabido, obtener información objetiva sobre asuntos tan sensitivos como la corrupción al nivel de las élites, por ejemplo, es extremadamente difícil y habría mucho cuestionamiento de la validez de los datos. Sin embargo, nuestra presunción es que, lo que pasa en las vidas diarias de los ciudadanos es un buen reflejo de las normas y comportamiento de la sociedad en general. No podemos imaginar, por ejemplo, encontrar altos niveles de corrupción a nivel de las experiencias diarias de los ciudadanos de un país, que es lo que estamos midiendo aquí, y también encontrar un sector privado o una burocracia estatal de alto nivel que no sea corrupta.

Pensamos que las dos están estrechamente relacionadas, con una reflejando la otra.

La mayoría de los hondureños están satisfechos con los esfuerzos de reconstrucción. La vasta mayoría indicó que los proyectos de reconstrucción fueron ejecutados de acuerdo a las necesidades y expectativas existentes, con relativamente pocos hondureños reportando irregularidades. Mientras que un 63% de los entrevistados creyó que la corrupción está generalizada en Honduras, este nivel de percepción no es tan alto como en los otros tres países latinoamericanos con datos comparables, aunque es más alto que el nivel de percepción en Bolivia. Uno de cada cinco hondureños ha sido víctima de actos de corrupción, mientras que alrededor de una cuarta parte reportó haber tenido experiencias indirectas con la corrupción. Los que estuvieron más propensos a ser objetos de la corrupción fueron los hombres, los más jóvenes, los más educados, los más ricos, y los más urbanos.

A pesar de la alta predominancia de las percepciones sobre la corrupción, la encuesta encontró que los hondureños son menos tolerantes de la corrupción que sus vecinos en Nicaragua. Entre los grupos sociales que se reportaron como más corruptos sobresalen varios. Los empleados de aduanas y varias categorías de políticos y funcionarios de gobierno, incluyendo la policía, fueron considerados como muy corruptos. Los miembros del clero, seguidos por los maestros y los profesores universitarios fueron vistos como los más honestos.

Un resultado alarmante de esta encuesta, y con implicaciones significativas para las políticas, es que aquellos que han sido victimizados por la corrupción son menos inclinados a apoyar el sistema político de Honduras. De hecho, el apoyo a las instituciones democráticas se convierte en *indiferencia* entre las víctimas de la corrupción.

Esto también se manifiesta en bajos niveles de confianza hacia el sistema legal, una creencia de que los empleados públicos ignoran las leyes, y que los políticos buscan el poder sólo para enriquecerse ellos mismos, entre otros resultados negativos.

Los resultados de esta encuesta también sirvieron para cuantificar la medida en que los hondureños están familiarizados e involucrados en varios mecanismos de participación ciudadana, tal como los *cabildos abiertos* y los programas de auditoría social. También exploró, al final, los hábitos de la población hondureña en el uso de los medios de comunicación. Estos resultados son relevantes para el diseño de iniciativas de concientización pública que intenten movilizar a la población en apoyo a la transparencia, la responsabilidad de los funcionarios y la promoción de programas de gobierno democrático.

Diseño de la Muestra

Un estudio acerca de gobernabilidad y transparencia necesita ser diseñado de forma tal que represente los valores *de todos* los ciudadanos, no solamente los de aquellos que están activos en la política, los que son políticamente “importantes”, o aquellos que viven en las principales ciudades o pueblos. De hecho, la ventaja de las encuestas de este tipo sobre las elecciones es que en las elecciones mucha gente deja de votar, y frecuentemente es el votante pobre, residente en las áreas rurales, el que está sub-representado en una votación.¹ Sorprendentemente, muchos estudios que dicen representar los puntos de vista de los

ciudadanos, están frecuentemente basados en muestras que sistemáticamente sub-representan a ciertos sectores de la población. Con frecuencia los sesgos que abundan en las muestras son producto de los altos costos en recursos materiales y humanos que representa el tener una muestra representativa, lo cual a su vez está en función de la dispersión de la población en áreas muy alejadas una de otra o en función de la naturaleza multilingüe de la población, lo cual hace difícil y caro el llevar a cabo entrevistas en todos los idiomas que son hablados en un país determinado.

En el diseño de la muestra, los factores de tamaño de la población y su distribución necesitaban ser tomados en cuenta. Además, los departamentos de Honduras varían grandemente en términos de cantidad de población y en tamaño territorial, teniendo cada uno sus propios perfiles sociales y políticos, por lo cual un estudio que pretenda ser representativo del país necesita asegurarse de incluir todos los departamentos. Para lograr este objetivo, se decidió que se diseñaría una muestra que representara a cada uno de los dieciocho departamentos de Honduras pero que también sirviera para hablar con confianza acerca de la población de todo el país en su conjunto.

Es quizás más fácil entender la metodología del diseño de la muestra utilizado en este estudio si se hace una analogía con una rifa. Si se asume que hay 18 escuelas secundarias en un distrito escolar y que el distrito ha decidido realizar una rifa para conseguir fondos. Aquellos que están organizando la rifa quieren asegurarse de que haya por lo menos un ganador en cada una de las 18 escuelas. Si los números de la rifa se seleccionan al azar, puede ser que una o más escuelas se queden sin ganador. Para lograr el objetivo, por lo tanto, en lugar de poner todos los números de la rifa en una sola urna y sacar de allí los 18 números, los números de cada escuela son colocados en una urna distinta y se selecciona un número de cada una de ellas.

¹Este punto es vigorosamente argumentado por Sidney Verba, ex Presidente de la Asociación Estadounidense de Ciencia Política, en su artículo, "The Citizen as Respondent: Sample Surveys and American Democracy." *American Political Science Review* 90, no. 1 (March 1996): 1-7.

En Honduras, si se quiere asegurar que va a entrevistarse ciudadanos de los 18 departamentos, debe dividirse la muestra en 18 “urnas”, denominándoseles a las mismas “estratos.” En la encuesta de Honduras se tienen 18 estratos distintos, uno por cada departamento. Si no hubiéramos dividido el país en diferentes estratos, es posible que muchos de los entrevistados resulten ser de los departamentos más poblados del país (Francisco Morazán y Cortés) y pocos, si acaso, fueran del departamento de Islas de la Bahía, el menos poblado. Al estratificar la muestra estamos garantizando una distribución de la entrevistas en todos los 18 departamentos.

Volviendo a la analogía de la rifa, ¿qué sucede si queremos asegurarnos que habrá un premio por grado en cada escuela? Tendría que seguirse el mismo procedimiento y utilizar una urna para cada grado dentro de la escuela y sacar un número de cada una de ellas. Por supuesto que tendría que aumentarse el número total de premios para lograr el objetivo. Por ejemplo, si cada escuela tuviese 3 grados (10^{mo}, 11^{avo}, and 12^{avo}), se necesitaría seleccionar un total de 54 números ganadores (3 grados x 18 escuelas).

En Honduras, es importante subdividir los departamentos en áreas con diferentes grados de urbanismo. Nuevamente, si se colocaran los nombres de todos los residentes de cada departamento en una urna, es más probable que se seleccione a aquellos que habitan en las ciudades más grandes, dado que es en éstas en donde se encuentra la mayor parte de la población. Para evitar que la muestra provenga mayoritariamente de las áreas urbanas más pobladas, excluyendo a las áreas rurales, es necesario estratificar cada departamento de acuerdo a su composición urbano/rural. Como resultado, dividimos la muestra dentro de cada departamento en sitios electorales urbanos y rurales (i.e., *Centros de votación*). Usamos las listas oficiales del Tribunal Nacional de

Elecciones para el año 2000 para obtener una lista de todos los sitios electorales en cada departamento. Después estratificamos estos sitios como urbano/rural y sacamos una muestra de sitios en proporción a la distribución urbano/rural dentro cada departamento. En cada departamento seleccionamos un total de 6 sitios, excepto en Francisco Morazán y Cortés, donde duplicamos el número a 12. Dentro de cada sitio entrevistamos 25 personas. Nuestra muestra para cada departamento ha sido estratificada en esta forma.

Dado que la muestra ha sido estratificada en dos niveles, el de los departamentos y luego dentro de cada departamento, se tiene lo que se llama un “diseño de la muestra estratificada multi etapas”. La duda que surge ahora es qué tan grande debe ser la muestra y cómo debe dividirse la muestra entre los distintos estratos. Es una práctica común distribuir la muestra en proporción directa al tamaño de la población en cada estrato. Pero dicho procedimiento no funciona cuando los estratos tienen tamaños muy distintos de población, como sucede en el caso de Honduras. Esto porque los departamentos más pequeños resultarían teniendo una muestra tan pequeña que sería imposible hablar acerca de ellas con suficiente grado de confianza, a menos que la muestra nacional fuese enorme. Por ejemplo, Islas de la Bahía tiene apenas el 0.51 de uno por ciento de la población de Honduras y si se tuviera una muestra nacional de 3,000 entrevistados, es probable que sólo unos 15 entrevistados resultarían seleccionados allí.

Para poder superar este problema, se decidió obtener una muestra de 150 entrevistados por departamento, lo cual significaría que un 95% de las veces, esta muestra no estaría más allá de $\pm 8.2\%$ de una perspectiva real del departamento para una pregunta dada. Este nivel de $\pm 8.2\%$ se calcula usando fórmulas standard para errores muestrales.

Así, en el peor de los casos,² a nivel departamental la encuesta podría ser una representación razonablemente correcta de la opinión de los ciudadanos, errando no más del $\pm 8.2\%$ (95% de las veces) de los resultados obtenidos si se hubiera entrevistado todos los adultos allí residentes. Bajo condiciones más favorables,³ los resultados podrían ser tan exactos como un $\pm 5\%$ a nivel del departamento. Ya que dos departamentos de Honduras, Francisco Morazán y Cortés, contienen los dos centros urbanos más grandes, se decidió incrementar la precisión de la muestra en esos departamentos entrevistando 150 personas adicionales en cada una de ellos, para un total de 300 entrevistados en cada uno de estos departamentos. En estos dos departamentos, el “intervalo de confianza” para la muestra es de no más de $\pm 5.8\%$, ó 2.4% más preciso que para los otros departamentos.

La muestra de 150 casos por departamento fue diseñada para producir intervalos de confianza iguales. Pero una vez que se intenta generalizar más allá del nivel del departamento hacia el nivel nacional, es vital ajustar el tamaño de la muestra para que refleje con precisión el tamaño relativo de población para cada departamento. Por ejemplo, haciendo referencia nuevamente a las Islas de la Bahía, y comparándolo con Francisco Morazán, es necesario disminuir el peso relativo de las Islas en la muestra nacional e incrementar el peso relativo de Francisco Morazán, de manera que se obtenga una visión general de opinión en Honduras. Para hacer esto en la muestra, una vez seleccionada, se asignaron factores de ponderación *post-hoc* de

modo que cada departamento reflejara correctamente su contribución a la población nacional total.

El diseño de la muestra para los 18 departamentos en conjunto, con 150 entrevistas en 16 departamentos y 300 entrevistas en 2 departamentos, suman un total de 3,000 casos. Una muestra de este tamaño es precisa como mínimo a un $\pm 1.7\%$. Técnicamente, el error de muestreo es $\pm 1.7\%$. Esto significa que si se sacaran repetidas muestras de este tamaño en Honduras, 95% (el “nivel de confianza”) de éstas reflejarían las opiniones de la población con una imprecisión no mayor de $\pm 1.7\%$. Por supuesto, otros factores, además del error de muestreo, pueden reducir la precisión de los resultados incluyendo no respuestas, errores en la selección del entrevistado, mal entendimiento de la pregunta, etc. Pero en términos de la ciencia de las encuestas de muestreo, un intervalo de confianza de $\pm 1.7\%$ es muy bueno.

Estos estimados de precisión de la muestra podrían mantenerse si fuera posible llevar a cabo lo que es conocido como un “muestreo simple al azar” de cada estrato en este estudio. Esto significaría que la muestra sería distribuida al azar entre todos los 18 departamentos. Pero hacerlo implicaría costos de muestreo que serían astronómicamente altos debido a los muy elevados costos de viaje. En casi todas las encuestas de investigación, los costos de viajes son reducidos obteniendo lo que se conoce como “muestreos de grupo”, o sea juntando grupos de entrevistas en una área relativamente compacta, como por ejemplo una cuadra o un grupo continuo de casas en las que se entrevista a varias personas juntas. El agrupar reduce dramáticamente los costos, especialmente en un país como Honduras donde la densidad poblacional de algunas áreas es muy baja. Aún así, el agrupar normalmente expande el intervalo de confianza de la muestra, reduciéndose su precisión. No es posible saber con exactitud cuánto incrementaría el intervalo de

²El peor caso se da cuando la opinión se divide exactamente por la mitad y, en una pregunta dada, el 50% expresa una opinión y el otro 50% expresa otra.

³ Por ejemplo, si los resultados produjeran una división de 90/10 en el ítem.

confianza al agrupar porque todo esto depende del grado de homogeneidad de una característica dada entre los residentes en una determinada cuadra o calle. Por ejemplo, si todos los residentes dentro de una cuadra ganan un salario muy similar, entonces el impacto de agrupar por salario sería más grande que el impacto de agrupar por edad, la cual presumiblemente variaría más y se acercaría más a la variación de edad dentro del país como un todo. La experiencia sugiere que la confianza para un muestreo estratificado de grupo de 3,000 Hondureños, se incrementaría a $\pm 2.0\%$ desde el nivel de $\pm 1.7\%$ mencionado anteriormente. Por ello, para los propósitos de este estudio, un nivel de $\pm 2.0\%$ será asumido. Debe tenerse en cuenta también que los criterios de probabilidad fueron usados en cada etapa de selección hasta que se llegó a cada hogar. El individuo entrevistado dentro del hogar se seleccionó utilizando criterios de cuotas tanto de género como de edad, para superar los problemas comúnmente enfrentados de tener muchas mujeres en la muestra y muchos entrevistados o muy jóvenes o ancianos, que son quienes permanecen en sus hogares con más frecuencia durante el día. La utilización de cuotas en los hogares es una forma económicamente eficiente de superar este problema.

La muestra misma fue realizada eficiente y profesionalmente por Borges & Asociados, quienes implementaron el diseño de muestra descrito arriba. Las pruebas preliminares fueron realizadas en colaboración con Borges & Asociados, bajo la directa supervisión del Dr. Orlando Pérez de la Universidad del Centro de Michigan. Además, la misma empresa fue responsable por todo el ingreso de datos.

Ponderación de la Muestra

Como se señaló anteriormente, para que la muestra refleje adecuadamente la distribución de la

población en Honduras, es necesario ponderar la muestra. Esto implica el cálculo de los factores de ponderación. Los cálculos se muestran en el cuadro inferior. En la segunda columna del cuadro puede observarse las proyecciones de población al 2000, según la oficina de censos de Honduras. El porcentaje de población en cada departamento se observa en la tercera columna. Por ejemplo, Atlántida contiene el 5.46% de la población nacional. En la cuarta columna se observa el tamaño de la muestra por cada departamento. La fracción de la muestra nacional total que contiene cada departamento es provisto en la quinta columna. La sexta columna indica el tamaño deseado de la muestra, el cual es el resultado de multiplicar la fracción de la población nacional por el total de la muestra, o sea 3,000. La columna al final muestra el factor de ponderación, por el que será ponderado cada entrevistado en la muestra.

En la muestra ponderada se observa el fuerte impacto de la variación del tamaño de la población en los 18 departamentos de Honduras. En las Islas de la Bahía, con solo .51% de la población, pero con una muestra de 150 personas, o sea el 5% de la muestra, es necesario ponderar la misma para que estas entrevistas comprendan solo 15 de las 3000. Si no se hiciera esta corrección, las Islas de la Bahía terminaría siendo tan influyentes en los totales nacionales como Olancho. Por otro lado, cuando se quiere examinar las Islas únicamente, se tienen 150 entrevistas, lo que permite referirse a esos resultados con un nivel razonable de confianza. Por el contrario, si solo se hubiera entrevistado a los 15 encuestados de las Islas incluidos en la muestra nacional ponderada, no se estaría en condiciones de hablar acerca de las Islas en forma individual. También debe tenerse en cuenta que dentro de cada departamento, la muestra fue proporcional a la distribución de población, de manera que las concentraciones de población grandes y pequeñas están representadas adecuadamente.

Introducción Cuadro 1. Diseño de la Muestra para la Encuesta de Honduras del 2001

1. Departamento	2. Población 2000 (datos del censo)	3. % de Población	4. N encuestados	5. Fracción de la pob. nacional	6. N deseado: (#5 * 3,000)	7. Factor de ponderación (#6/#4)
Atlántida	338,073	5.46%	150	0.0546	164	1.092
Colón	221,809	3.58%	150	0.0358	107	0.716
Comayagua	356,487	5.75%	150	0.0575	173	1.150
Copán	304,570	4.92%	150	0.0492	148	0.984
Cortés	905,705	14.62%	300	0.1462	439	1.462
Choluteca	403,790	6.52%	150	0.0652	196	1.304
El Paraíso	354,788	5.73%	150	0.0573	172	1.146
Francisco Morazán	1,109,162	17.90%	300	0.1790	537	1.790
Gracias a Dios	52,897	0.85%	150	0.0085	26	0.170
Intibucá	175,317	2.83%	150	0.0283	85	0.566
Islas de la Bahía	31,311	0.51%	150	0.0051	15	0.102
La Paz	152,021	2.45%	150	0.0245	74	0.490
Lempira	246,893	3.99%	150	0.0399	120	0.798
Ocatepeque	103,836	1.68%	150	0.0168	50	0.336
Olancho	421,342	6.80%	150	0.0680	204	1.360
Santa Bárbara	381,807	6.16%	150	0.0616	185	1.232
Valle	163,784	2.64%	150	0.0264	79	0.528
Yoro	471,339	7.61%	150	0.0761	228	1.522
Total	6,194,931	100.00%	3,000	1	3,000	

Fuente: Proyecciones del censo de población de 1988 de Honduras.

Se puede obtener una idea gráfica del diseño de la muestra viendo el mapa de Honduras, en el cual se indica la distribución de la muestra. El mapa a continuación muestra cada uno de los departamentos y puntos que representan grupos de

diez entrevistas *ponderadas*, cada uno. La ubicación de los puntos es esquemática, manteniendo así la confidencialidad de la ubicación de los entrevistados.



Introducción Gráfica 1 Distribución de la Muestra Ponderada

Cada punto = 10 entrevistas

Sinopsis de los resultados

< La mayoría de los entrevistados dijeron que sus comunidades habían sido afectadas por el Huracán Mitch. Los daños a los cultivos, carreteras, viviendas y puentes fueron reportados con más frecuencia.

< La encuesta muestra claramente que la ayuda para la reconstrucción fue mayor en las comunidades que sufrieron más daños. Además, la ayuda parece haber sido distribuida de acuerdo a la naturaleza del daño sufrido. Por ejemplo, entre los entrevistados que dijeron vivir en comunidades muy dañadas por el Mitch, 73% de las carreteras de allí fueron reconstruidas.

< Más de dos terceras partes de los entrevistados dijeron estar “completamente” o “algo” satisfechos con los esfuerzos de reconstrucción realizados por todos los involucrados (Gobierno nacional y local, ONGs, donantes) con la ayuda internacional recibiendo el reconocimiento más alto por su contribución.

< Más del 40% de los entrevistados creyó que los recursos para la reconstrucción han sido usados de acuerdo a su propósito original. Otro 30% creyó que “algunos” recursos habían sido mal usados, mientras que sólo un 11% dijo que la mayoría había sido robado.

< Hay una percepción alta de una corrupción generalizada en Honduras, y un nivel de tolerancia bajo para la mayoría de las formas de corrupción. Estas impresiones están generalizadas en Honduras, independientemente del partido o los niveles de educación. Sin embargo, encontramos que las mujeres más jóvenes, así como los que viven en el área rural, son algo más tolerantes de la corrupción.

< La percepción de la corrupción en Honduras es, sin embargo, más baja que en los otros países en el grupo del Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana de la Universidad de Pittsburgh, con excepción de Bolivia. Paraguay tuvo el nivel más alto, lo que no es una sorpresa; después El Salvador; con Nicaragua y Honduras con un puntaje muy similar y un tanto arriba de Bolivia. Los hondureños son, sin embargo, muchos menos tolerantes de la corrupción que los nicaragüenses.

< Uno de cada cinco hondureños (19.7%) fue víctima directa de la corrupción en el transcurso del año 2000, comparado con (0.7%) en Europa del Norte, o sea una tasa 28 veces más alta. Este nivel de victimización por corrupción es el doble de la tasa reportada de victimización por crímenes violentos en Honduras, lo cual es considerado en muchas muestras locales como el problema más serio del país. Si incluimos las experiencias indirectas con la corrupción en un índice general de experiencias con la corrupción, una tercera parte de todos los hondureños en edad votante habrían sido afectados por la corrupción durante el año anterior a ésta encuesta.

< De aquellos que fueron victimizados con mayor frecuencia, un 23.5% reportó el acto, principalmente a la policía. La preferencia por un partido político no fue un factor significativo en reportar la corrupción.

< Entre aquellos con una mayor frecuencia de experiencias indirectas con la corrupción, casi un 33% los reportó.

< Las víctimas de corrupción son mayormente hombres, con una edad entre los mediados de los 20 y los mediados de los 30, los mejor educados, los que residen en áreas urbanas, y aquellos con un nivel más alto de riqueza.

< Tres de cada cinco hondureños cree que los sobornos facilitan los trámites, por ejemplo, que estos tienen una función positiva. Los que creen que la corrupción facilita los trámites, son dos veces (o más) más propensos a haber sido víctimas de la corrupción. Esto es ciertamente un resultado preocupante, y sugiere que no solamente es la corrupción vista como algo funcional por la mayoría de los hondureños, sino también que aquellos que son sus víctimas son los mismos que, significativamente, están más inclinados a ver la corrupción como teniendo un propósito funcional.

< Los hondureños podrían ver la corrupción como algo que agiliza los trámites, pero no están contentos con estas prácticas. La gran mayoría de los hondureños ve la corrupción como algo incorrecto y cree que los culpables deben ser castigados.

< Cuando se trata de la percepción de la honestidad/corrupción de varios grupos de la sociedad hondureña, los que se perciben como más corruptos son los empleados de aduana, seguidos por los líderes de los partidos políticos. Estos resultados son de esperar, pero fue preocupante encontrar que los miembros de los concejos municipales fueron también percibidos como muy corruptos. Entre los percibidos como menos corruptos están los empresarios, los líderes de las organizaciones empresariales, los dueños de tienda, y menos aún los líderes de los ONGs y los banqueros. Los menos corruptos de todos, de acuerdo a la percepción de los hondureños, fueron los profesores universitarios, los maestros y por último el clero. Estos resultados tienen implicaciones importantes para las campañas de concientización anticorrupción.

< La victimización por corrupción, incluyendo las experiencias directas e indirectas, es un pronosticador significativo de un reducido apoyo al sistema en Honduras y crea alienación política e indiferencia. Esto sugiere que la corrupción puede erosionar el apoyo a una democracia estable, lo que es una buena razón para tratar de combatirla.

< Los resultados proveen evidencias de que la victimización por corrupción reduce la confianza interpersonal el apoyo para el imperio de la ley, y reduce el grado en el cual los políticos son percibidos que respetan las leyes o representan los intereses de sus constituyentes. También disminuye los niveles esperados de eficiencia de la rama del ejecutivo e incrementa las expectativas de un mal trato por parte de la policía. Las víctimas de la corrupción fueron más dadas a estar de acuerdo con que las autoridades actuaran fuera de la ley para capturar a los criminales, una posición que podría debilitar la democracia (al atacar los derechos a un proceso judicial justo).

< Casi la mitad de los entrevistados supo lo que son los *cabildos abiertos*, pero, en realidad, menos de uno de cada cinco ha participado en estos. Uno de cada cuatro ha oído acerca de los programas de *fiscalización ciudadana*. Solamente uno de cada diez entrevistados creyó que las finanzas municipales son bien manejadas.

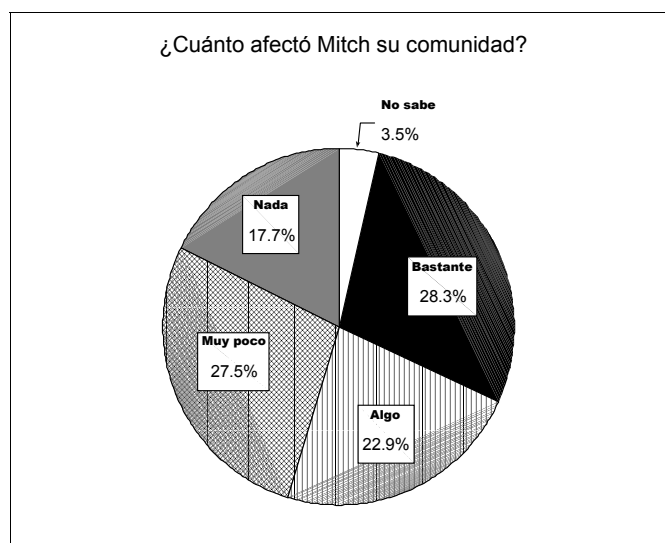
En las páginas que siguen se presenta un examen más detallado de estos resultados.

Capítulo I. El Huracán Mitch

El Huracán Mitch azotó Centro América en octubre de 1998 teniendo su impacto más severo en Honduras, causando alrededor de 3 mil millones de dólares en daños en una economía que durante ese mismo año tuvo una producción total de 14 mil millones de dólares. Pocos países han experimentado una pérdida tan masiva como lo experimentó Honduras. Poco después que el huracán pasó, comenzaron los esfuerzos de ayuda nacionales e internacionales. Muchos temieron que el resultado de estos programas de ayuda y reconstrucción serían mínimos, a menos que estos fueran programados y controlados cuidadosamente.

El impacto del Mitch

El Huracán Mitch no afectó todo el país, pero sí una gran parte. Nosotros le preguntamos a nuestros entrevistados “¿Qué tanto afectó el Mitch a su comunidad? ¿Le afectó mucho, algo, muy poco o nada?” Los resultados generales aparecen en la Gráfica I.1 Como puede verse, solo un poco más de la mitad respondió que su comunidad había sido afectada mucho o algo.



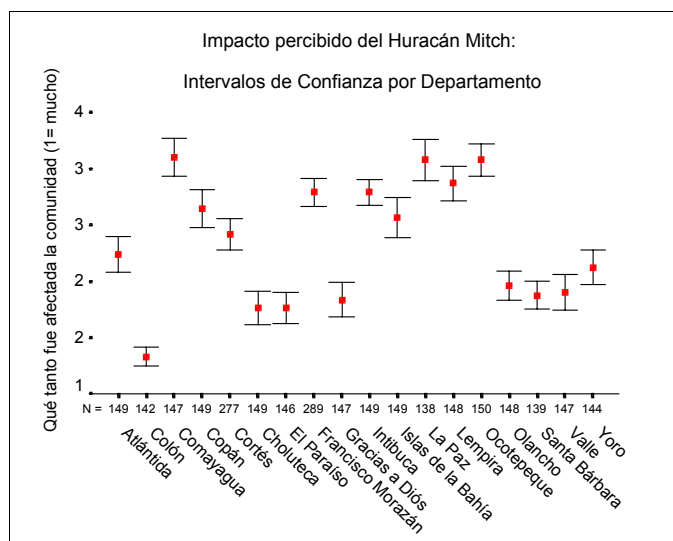
Gráfica I.1: ¿Cuánto afectó Mitch su comunidad?

Es difícil asociar estos datos, basados en información a nivel de la comunidad, con las estadísticas nacionales sobre los daños del Huracán Mitch. Los datos existentes son a nivel departamental o municipal y en muchos casos no se dispone de información.⁴ En muchos casos, las comunidades no sufrieron daños por el huracán, pero los datos municipales o departamentales sugieren fuertes daños. Sin embargo, nosotros entramos en nuestra base de datos los datos oficiales de la “Comisión Nacional de Emergencia,” a nivel departamental y municipal, sobre muertes, heridos, desaparecidos, los que sufrieron daños y los que fueron evacuados. Estos valores fueron después asignados a cada entrevistado. Cuando correlacionamos la respuesta a la pregunta analizada arriba, sobre el daño percibido a la comunidad, con las diferentes cifras oficiales de daño, encontramos una asociación estadísticamente significativa entre el grado de daño percibido y el reporte oficial de daños a la propiedad ($r = .25$; sig. $< .001$). Incluso, hubo una asociación más fuerte aún entre el número percibido y oficial de evacuados por municipalidad ($r = .35$; sig. $< .001$), una relación que también fue significativa a nivel per cápita.

Hay una variación considerable en el grado percibido de severidad de daños causados por el huracán (ver cuestionario, Apéndice A, pregunta MITCH1). Pero, para entender mejor esta variación, el lector necesita tener en mente que en estimaciones estadísticas por muestreo existe siempre un rango superior e inferior de respuestas para todo resultado, ya que se entrevistó solo una muestra, no la población entera. Por ejemplo, si entrevistáramos una muestra al azar de 300 adultos en Tegucigalpa y les preguntáramos cuantos fuman, y el promedio

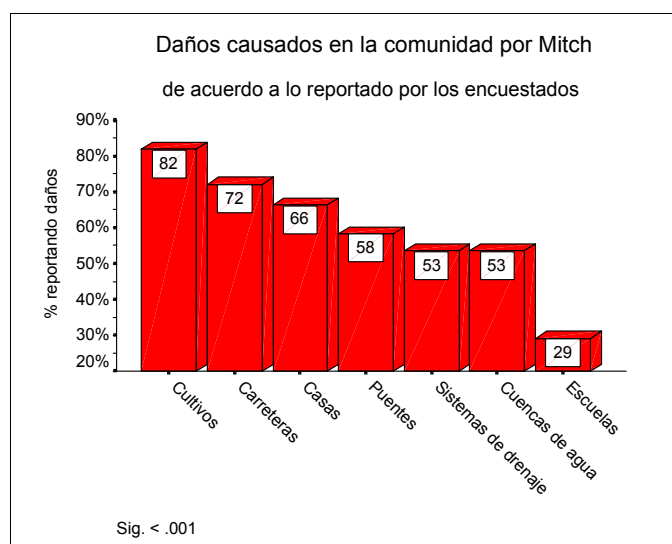
⁴Por ejemplo, en la mayoría de los casos no se dispone de datos para Comayagua.

fuera 40%, no podríamos decir con certeza que si entrevistáramos todos los adultos en Tegucigalpa el promedio sería exactamente 40%. De hecho, diríamos que, basados en nuestra muestra, el promedio sería no menor de 34% ni mayor de 46%, y estaríamos en lo correcto el 95% de los casos. La precisión de nuestra estimación depende del tamaño de la muestra; mientras más grande sea la muestra, mayor será la precisión. Como se indicó en la introducción de este informe, el tamaño de la muestra varió por departamento en la muestra ponderada. Para eliminar el impacto de estas diferencias en el tamaño de las muestras, las cuales tienen un fuerte impacto en lo que se conoce como los “intervalos de confianza”, hemos eliminado los pesos aquí. La Gráfica I.2 muestra los resultados, reflejando los intervalos de confianza de la muestra *no ponderada* (para usar el número real de casos por departamento). Lo que resalta es un grupo de departamentos en los cuales la severidad del huracán fue, en promedio, percibida como peor que en otras áreas: Colón, Choluteca, El Paraíso, Gracias a Dios, Olancho, Santa Bárbara, Valle y Yoro.



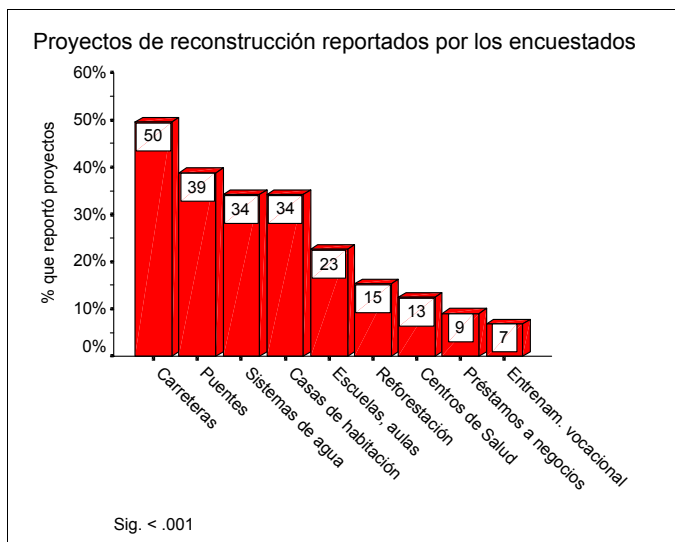
Gráfica I.2 Impacto percibido del Huracán Mitch: Intervalos de Confianza por Departamento

También hicimos una serie de preguntas específicas sobre la naturaleza de los daños causados. La Gráfica I.3 resume esta información. Como puede observarse, los cultivos, las carreteras y las casas fueron los más propensos a sufrir daños, pero aún en el caso de las obras menos dañadas, las escuelas, más de una cuarta parte de los entrevistados reportó daños en estas.



Gráfica I.3: Daños causados en la comunidad por Mitch de acuerdo a lo reportado por los encuestados

También preguntamos a nuestros entrevistados si se habían llevado a cabo obras públicas o proyectos de reconstrucción en sus comunidades. La Gráfica I.4 muestra los resultados para cada una de las áreas. Como se observa, la reconstrucción de carreteras fue, por mucho, el proyecto más común, seguido por los puentes, los sistemas de agua y las casas de habitación.

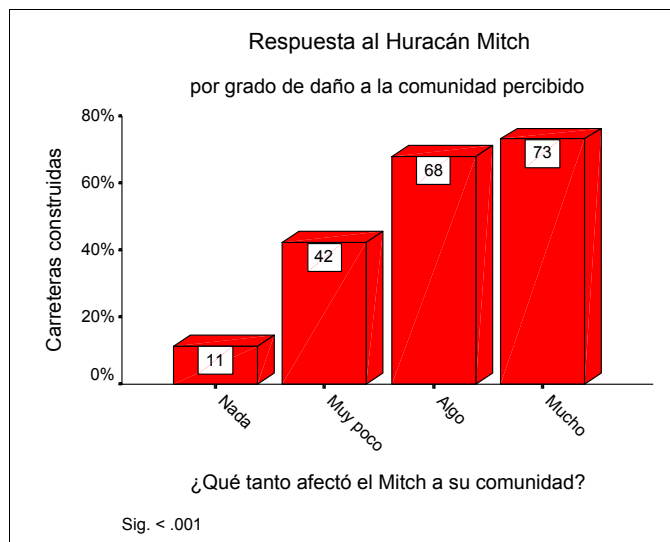


Gráfica I.4: Proyectos de reconstrucción reportados por los encuestados

Nivel de Respuesta al Daño Causado por el Huracán

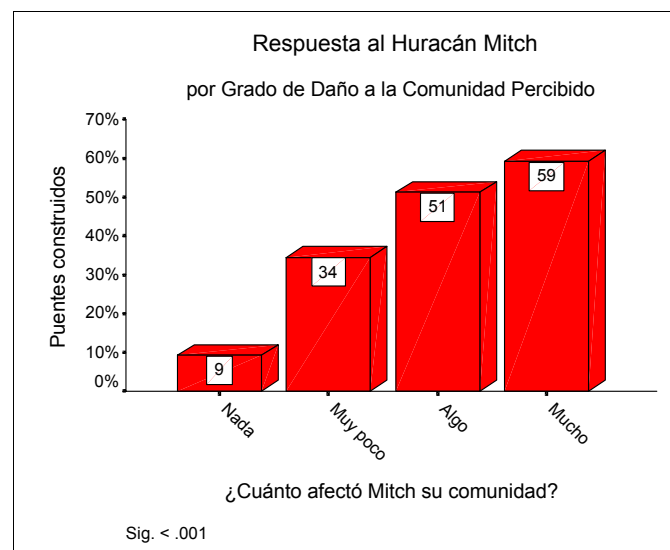
Ahora conocemos los parámetros básicos del daño causado por Mitch y la naturaleza de los esfuerzos para responder a esos daños. La pregunta de investigación a ser contestada aquí es la conexión entre las dos. O sea, se espera que los esfuerzos de reconstrucción hayan sido mayores donde los daños fueron mayores. De lo contrario, esto sugeriría un desvío de los fondos de reconstrucción hacia aquellos que los necesitaban menos. Los datos de la encuesta proveen una evidencia clara de que esto no sucedió y que la mayoría de los esfuerzos de reconstrucción se realizaron en las zonas con mayor daño.

Consideremos los resultados mostrados en la Gráfica I.5. Estos resultados muestran la relación entre el daño a las carreteras (el área que reportó mucho más daño) y los esfuerzos de reconstrucción. Puede observarse que entre los entrevistados que dijeron vivir en zonas muy dañadas por Mitch, 73% reportó que las carreteras habían sido reconstruidas.



Gráfica I.5 Respuesta al Huracán Mitch por grado de daño a la comunidad percibido: Carreteras

El mismo patrón se observa entre el daño a los puentes y la reconstrucción de puentes, como lo muestra la Gráfica I.6. De nuevo puede observarse que los que reportaron mayor daño reportaron también más esfuerzos para reconstruir los puentes.



Gráfica I.6: Respuesta al Huracán Mitch por Grado de Daño a la Comunidad Percibido

No hay necesidad de repetir estas gráficas con las otras áreas de daño y reconstrucción; hay

una asociación positiva y significativa para todas ellas, mostrando que la severidad de daños y los esfuerzos de reconstrucción estuvieron muy relacionados.

Satisfacción con la Reconstrucción

El daño causado por Mitch fue tan grande y disperso que se ha reconocido que se necesita hacer mucho más. Hemos preguntado a nuestros entrevistados que tan satisfechos estaban de los esfuerzos de reconstrucción (MITCH6). La Gráfica I.7 muestra los resultados totales. Como puede observarse, más de dos tercios (67.8%) de los entrevistados dijo que los esfuerzos de reconstrucción fueron algo o completamente satisfactorios.



Gráfica I.7: Satisfacción con los esfuerzos de reconstrucción

Es importante agregar que esta visión positiva de los esfuerzos de reconstrucción se refiere al rango completo de esfuerzos, los llevados a cabo por el gobierno (nacional y local), las ONGs y los grupos internacionales. Le preguntamos a nuestros entrevistados quienes pensaban ellos que había contribuido más a los esfuerzos de reconstrucción, y los resultados aparecen en la Gráfica I.8 (MITCH7).



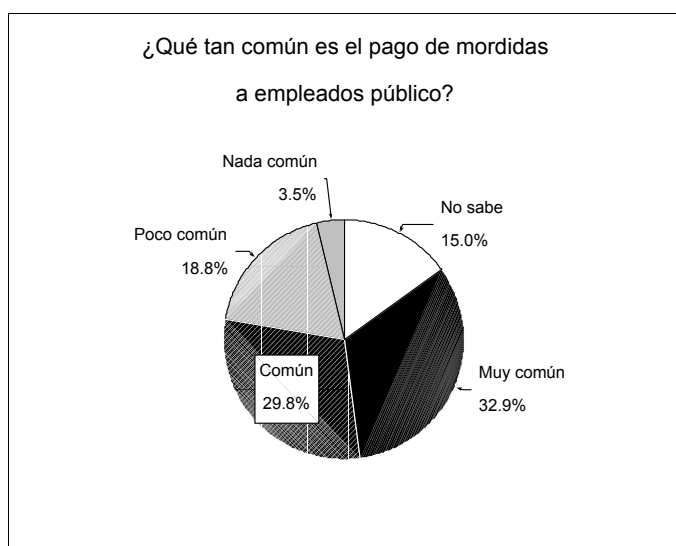
Gráfica I.8: ¿Quién ha contribuido más a la reconstrucción después de Mitch?

En resumen, la mayoría de los Hondureños parecen estar satisfechos con los esfuerzos de reconstrucción. Los datos de la encuesta verifican, además, que la mayoría de los proyectos de reconstrucción se realizaron en las regiones del país con mayor necesidad.

Capítulo II. La Predominancia de la Corrupción en Honduras

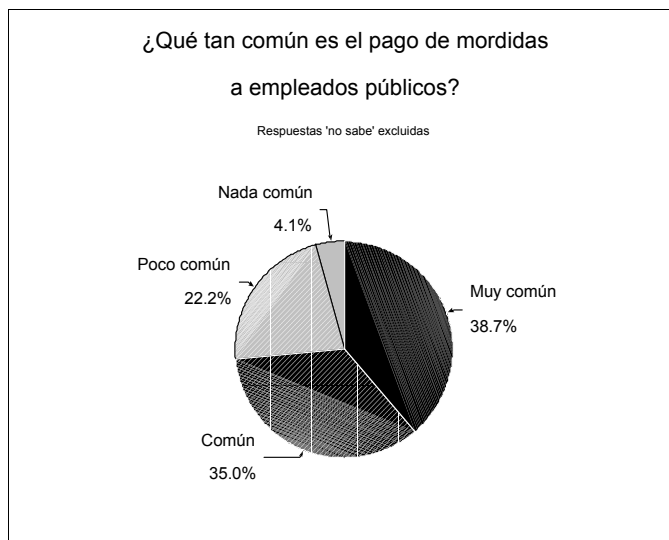
Percepción de la Magnitud del Problema de la Corrupción

Existe la percepción de una corrupción pública generalizada en Honduras. Hemos preguntado a nuestros entrevistados (EXC7), “Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿el pago de mordidas a los funcionarios públicos está: muy generalizado, generalizado, poco generalizado, nada generalizado, o no sabe”? Los resultados se muestran en la Gráfica II.1. Del total de la muestra, 62.7% dijo que ésta estaba generalizada o muy generalizada.



Gráfica II.1: ¿Qué tan común es el pago de mordidas a empleados públicos?

Podemos eliminar del total las respuestas “no sabe” y reexaminar la distribución del resto de las respuestas. Esto se muestra en la Gráfica II.2. Ahora podemos ver que el 73.7% de los entrevistados que nos dio su opinión sobre este asunto dijeron que la corrupción estaba generalizada o muy generalizada.



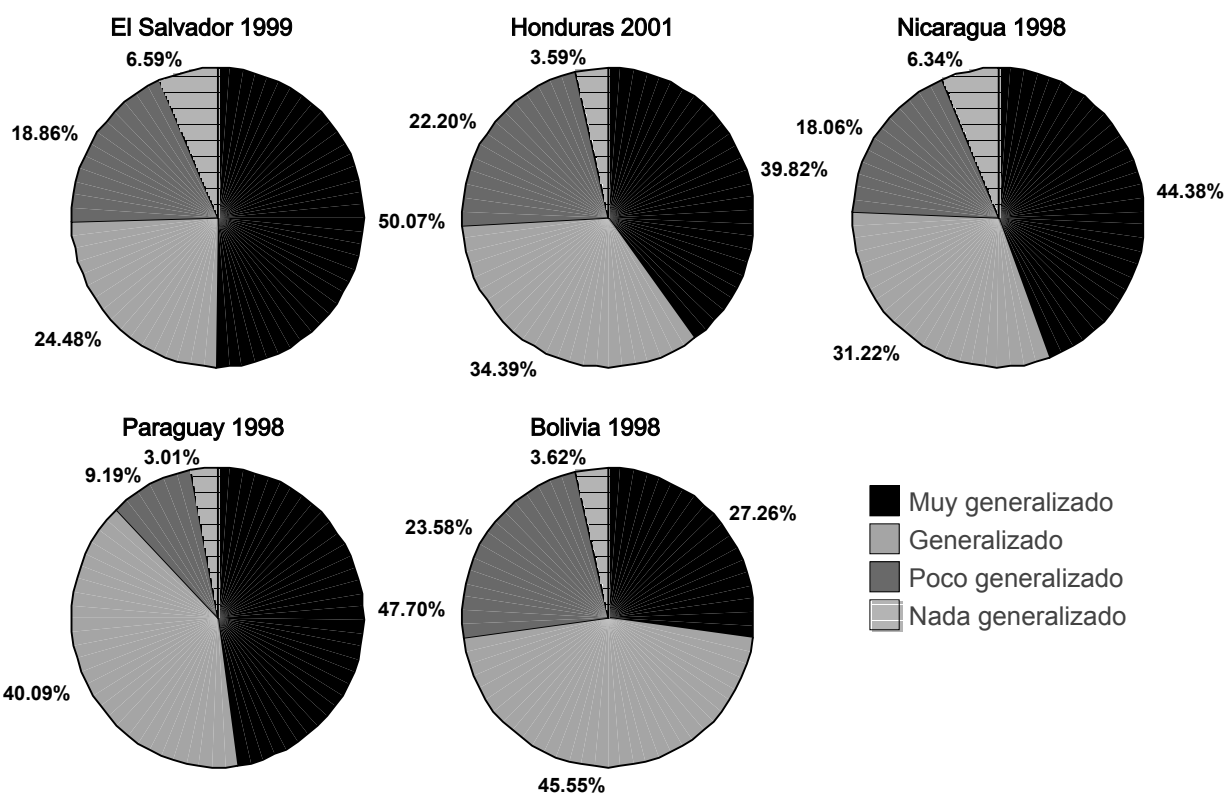
Gráfica II.2: ¿Qué tan común es el pago de mordidas a empleados públicos? Respuestas “no sabe” excluidas

Magnitud de los Actos Individuales de Corrupción

Aunque los resultados de esta pregunta parecen indicar la percepción de una corrupción generalizada, podríamos tener una mejor apreciación si ponemos estos en una perspectiva comparativa. Cuando lo hacemos (Gráfica II.3), Honduras se ubica en el cuarto lugar de una serie comparativa que incluye los resultados de encuestas similares en otros países (Paraguay, 1998; Bolivia, 1998; Nicaragua, 1998; El Salvador, 1999; y Honduras, 2001). Este análisis se hizo excluyendo las respuestas “no sabe” de cada país.⁵

⁵Los datos faltantes (ej. no-respuesta) varían algo entre los países, pero sólo Bolivia tiene un número de datos faltantes significativamente más bajo que los otros países: Bolivia, 6%; Paraguay, 9%; El Salvador 11%; Honduras 15%; Nicaragua 17%.

El pago de mordidas a los funcionarios públicos está:



Gráfica II.3 El Pago De Mordidas a Los Funconarios Está

La percepción de la corrupción es menor en Honduras que en cualquiera de los otros países, excepto Bolivia (aunque Bolivia tiene un nivel de corrupción alto). Un examen más detallado de las diferencias entre estos países aparece en el Cuadro II.1. Para lograr que el programa estadístico pudiera calcular puntajes promedios más entendibles, las respuestas fueron recodificadas de modo que oscilarán entre un valor mínimo igual a cero (“nada generalizado”) y un valor máximo igual a 100 (“muy generalizada”). Los resultados muestran que Bolivia se destaca como el país con el nivel de percepción de corrupción más bajo. Honduras y Nicaragua se encuentran formando un grupo que está significativamente por encima de Bolivia pero no-significativamente diferentes entre si. Nicaragua traslapa con El Salvador, y Paraguay se ubica solo en el final superior de la escala.

Cuadro II.1. Post-hoc (Duncan) comparación de percepciones de corrupción en los cinco países

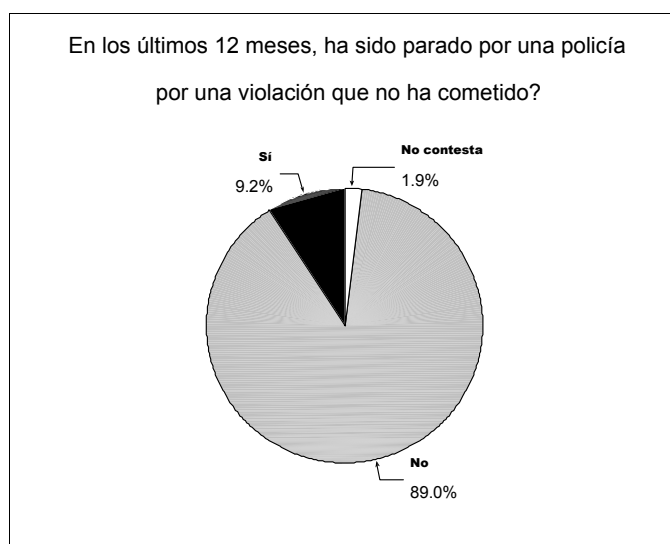
		Puntaje Promedio de Percepción de la Corrupción por Grupos Similares			
País	N	1	2	3	4
Bolivia 1998	2428	63.9			
Honduras 2001	2414		68.8		
Nicaragua 1998	2107		69.4	69.4	
El Salvador 1999	2505			71.1	
Paraguay 1998	1327				77.1
Sig.		1	0.55	0.06	1

Muestra los promedios de grupos en sub-grupos homogéneos.

La percepción de la corrupción y las experiencias personales con la corrupción son dos cosas diferentes, y aunque la mayoría de los Hondureños (al igual que la mayoría de los Latinoamericanos en nuestra base de datos) perciben que la corrupción de funcionarios públicos está muy generalizada, las experiencias personales con la corrupción son mucho menos comunes en

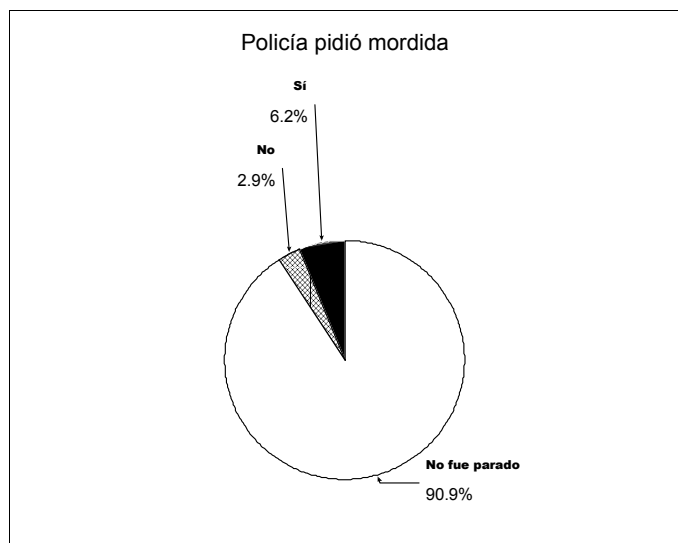
cada uno de estos países. La encuesta contiene una serie de 13 ítems que miden las experiencias personales o indirectas con la corrupción. Algunos de estos ítems han sido medidos también en otros países, cuyos resultados son mostrados comparativamente después de los resultados de Honduras.

Primero preguntamos a cada entrevistado si él o ella habían sido parados por un policía por una infracción que no habían cometido (ECX1). Los resultados generales aparecen en la Gráfica II.4. Menos de uno de cada diez entrevistados ha tenido esta experiencia.



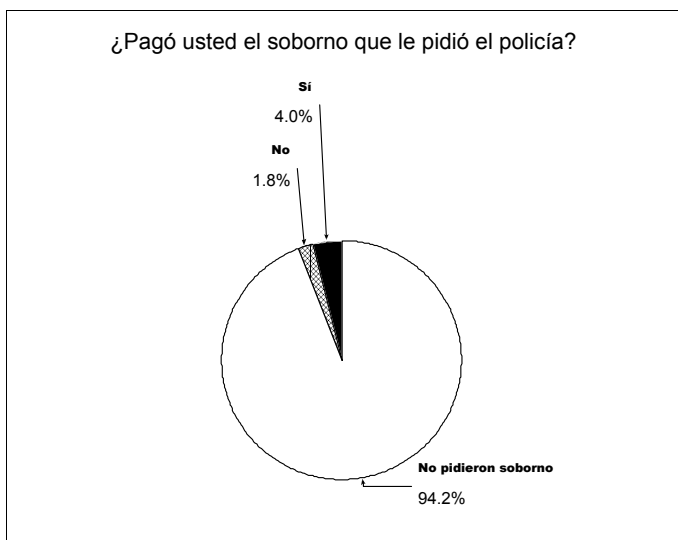
Gráfica II.4 En los últimos 12 meses ha sido parado por una policía por una violación que no ha cometido?

La siguiente pregunta se deriva de la primera en la serie de corrupción y se preguntó a los que habían sido parados injustificadamente por el policía si éste les había pedido una *mordida* o soborno (EXC2). La Gráfica II.5 muestra los resultados. La mayoría de los entrevistados no han sido parados injustificadamente por un policía, pero de los que si fueron parados injustificadamente más de dos terceras partes dijeron que se les había pedido soborno.



Gráfica II.5: Policia pidió mordida

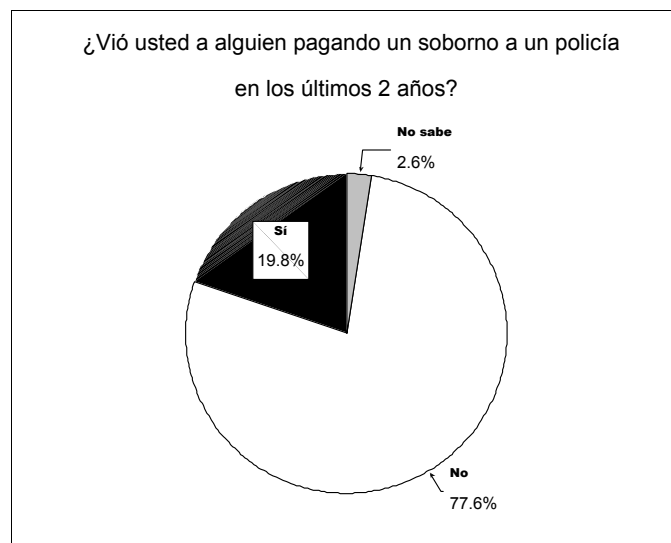
La pregunta anterior fue seguida por una en la que se pregunta si el entrevistado pagó la *mordida* o soborno pedido (EXC3). La Gráfica II.6 muestra los resultados. Una vez más, aunque a la mayoría de los entrevistados no se les pidió *mordida*, más de dos tercios de aquellos a quienes se les pidió accedieron al soborno.



Gráfica II.6: ¿Pagó usted el soborno que le pidió el policía?

La encuesta también se interesó en las experiencias indirectas con la corrupción, las cuales

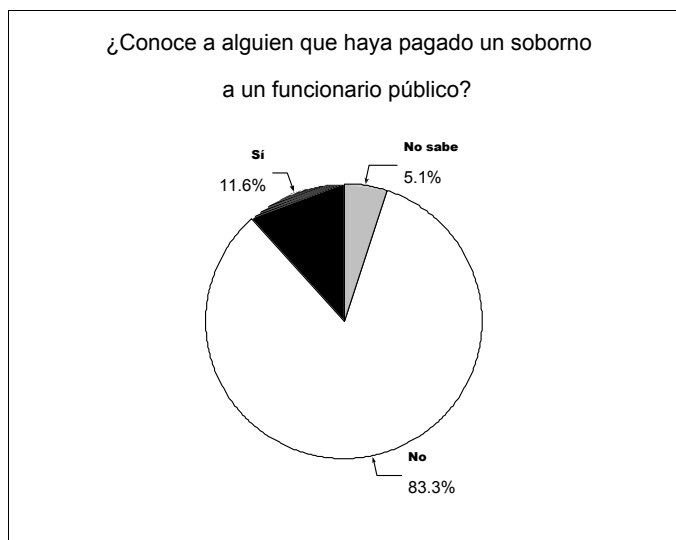
debemos admitir, son una medida de la corrupción menos confiable que las experiencias personales (directas). Por esta razón, cuando construimos un índice general de corrupción en este estudio, sólo se utilizan las experiencias personales directas. Sin embargo, también es útil examinar las experiencias indirectas. La Gráfica II.7 muestra los resultados de la pregunta EXC4 en la que se pidió a los entrevistados decir si habían ellos visto a alguien pagar un soborno a un policía durante los últimos dos años. Casi un quinto de los entrevistados dijeron haber visto por lo menos un caso de este tipo de soborno.



Gráfica II.7: ¿Vió usted a alguien pagando un soborno a un policía en los últimos 2 años?

El próximo ítem (EXC5) es similar en cuanto a que no se enfoca en experiencias personales directas, pero es un ítem más general que trata no con los policías sino con los empleados públicos en general. El ítem dice: “¿Sabe de alguien que haya pagado una mordida a un empleado público?” Los resultados se muestran en la Gráfica II.8. Es interesante ver que el porcentaje es *menor* que el del ítem anterior, el que se refería a la policía, sugiriendo que el problema de corrupción en

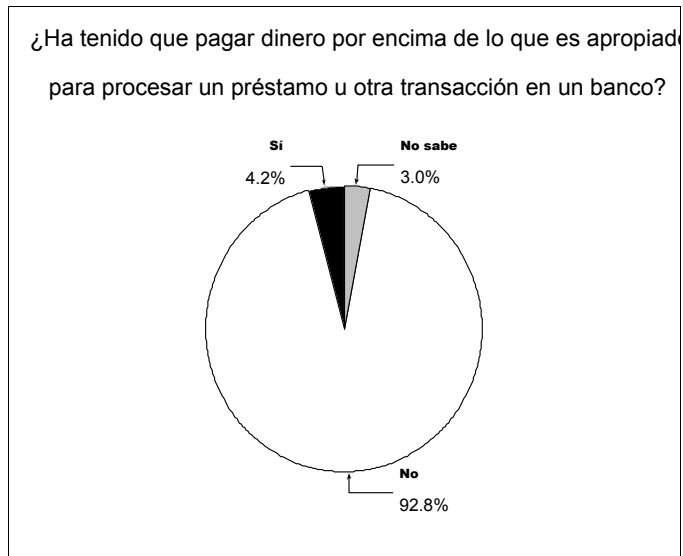
Honduras es más serio entre los policías que entre los empleados públicos en general.



Gráfica II.8: ¿Conoce a alguien que haya pagado un soborno a un funcionario público?

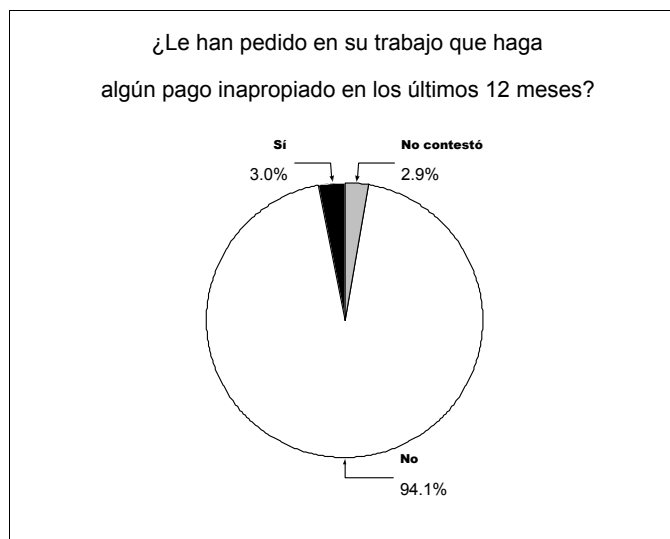
El siguiente ítem de la serie (EXC12) examina los sobornos en el sistema bancario. En este caso, el enfoque es en las experiencias personales directas, no en las experiencias indirectas. Preguntamos: "Para tramitar algún préstamo u otra transacción en un banco en los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna plata además de lo correcto?" Los resultados se muestran en la Gráfica II.9. Pocos Hondureños realizan transacciones bancarias, y el contacto con los bancos es muy limitado entre la mayoría pobre. Por esta razón, no es sorprendente que los resultados que muestra la gráfica sean tan bajos.

El siguiente ítem (EXC13) pregunta sobre los sobornos en el trabajo: "En su trabajo, ¿le han solicitado algún pago indebido en los últimos 12 meses?" Los resultados se muestran en la Gráfica II.10. Estos indican muy poca corrupción en los trabajos. Es necesario tener en mente que el 39% de los entrevistados fueron amas de casa o estudiantes, de modo que no tuvieron un trabajo "formal", y también hubo un 2% adicional de retirados. A pesar



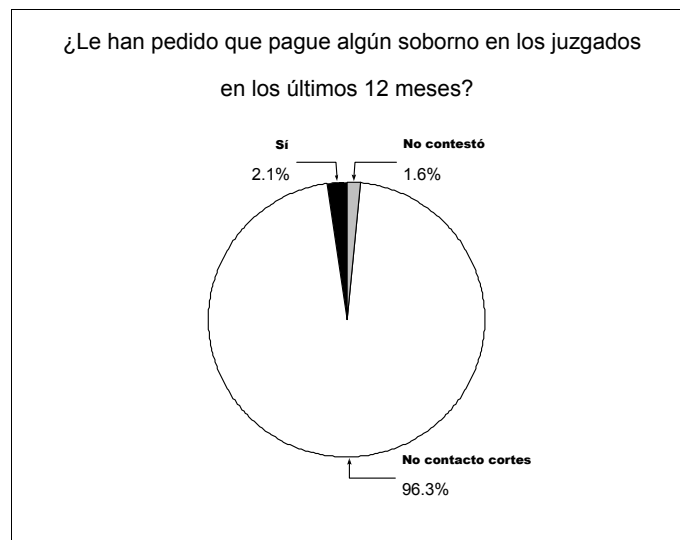
Gráfica II.9: ¿Ha tenido que pagar dinero por encima de lo que es apropiado para procesar un préstamo u otra transacción en un banco?

de ello, aún cuando estas personas (sin empleo formal) fueron excluidas de la muestra, solamente 3.7% de los empleados entrevistados han tenido experiencias con la corrupción en sus trabajos.



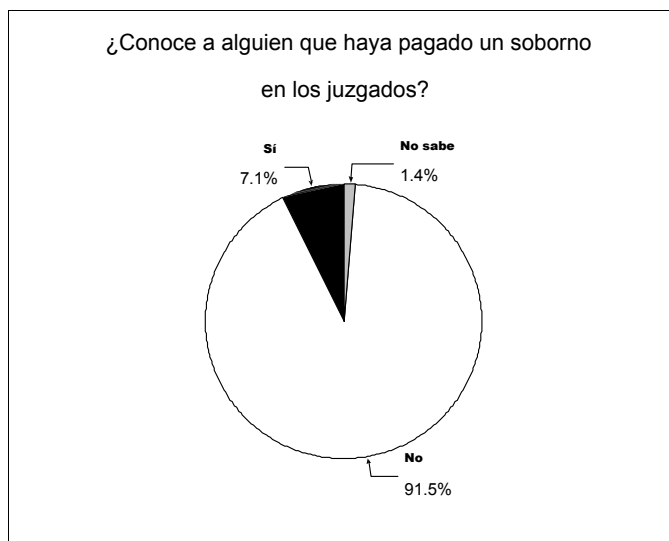
Gráfica II.10 ¿Le han pedido en su trabajo que haga algún pago inapropiado en los últimos 12 meses?

La encuesta también preguntó sobre la corrupción en el sistema judicial. El ítem EXC14A reza: “¿Le han pedido una mordida en los juzgados en los últimos 12 meses?” La Gráfica II.11 muestra los resultados. Un contacto directo con las cortes no es común, como fue encontrado por la encuesta del Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana de la Universidad de Pittsburgh realizada anteriormente en Centro América. Como lo muestra la gráfica, solamente 3.7 por ciento de los Hondureños entrevistados habían tenido contacto directo con las cortes, en los últimos 12 meses. De estos, 2.1 por ciento dicen haber pagado algún soborno.



Gráfica II.11 ¿Le han pedido que pague algún soborno en los juzgados en los últimos 12 meses?

Le hemos dado seguimiento a la pregunta anterior con otra pregunta que sí incluye el conocimiento indirecto de actos de corrupción en las cortes. Hemos preguntado (EXC14), “¿Conoce a alguien que ha pagado una mordida en los juzgados?” Este ítem no estuvo limitado por el tiempo (ej. no se hizo alusión a los últimos 12 meses). Los resultados se muestran en la Gráfica II.12. En este caso la respuesta fue mucho mayor, el triple que las experiencias personales con corrupción en las cortes, pero aún abarcando menos del 10 por ciento de la población.



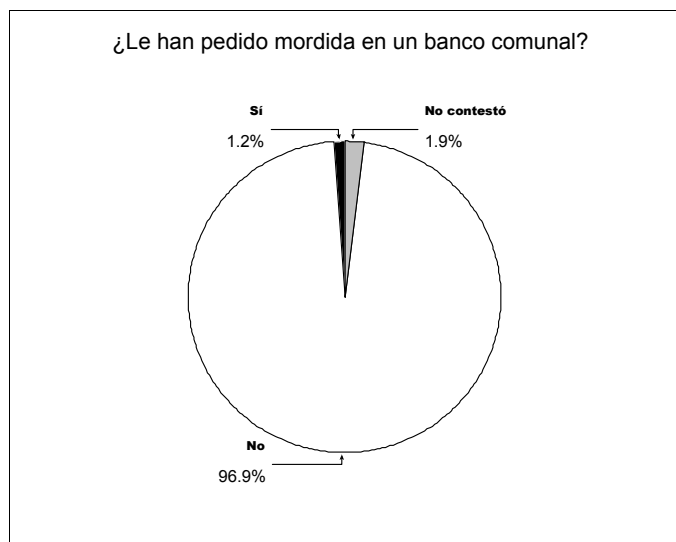
Gráfica II.12: ¿Conoce a alguien que haya pagado un soborno en los juzgados?

La corrupción a nivel local fue también de interés en este estudio. Como puede observarse en la Gráfica II.13, el solicitar sobornos es relativamente poco común en los gobiernos locales. Hemos preguntado (EXC15) “¿Algún empleado municipal le ha solicitado una mordida en los últimos 12 meses?”



Gráfica II.13 ¿Algún empleado de la municipalidad le ha pedido un soborno en los últimos 12 meses?

El ítem final de esta serie pregunta acerca del sistema hondureño de bancos comunales. Hemos preguntado (EXC16), “¿Le han pedido una mordida en un banco comunal?” La Gráfica II.14 muestra los resultados. Sólo una porción muy pequeña de los entrevistados ha tenido esta experiencia.

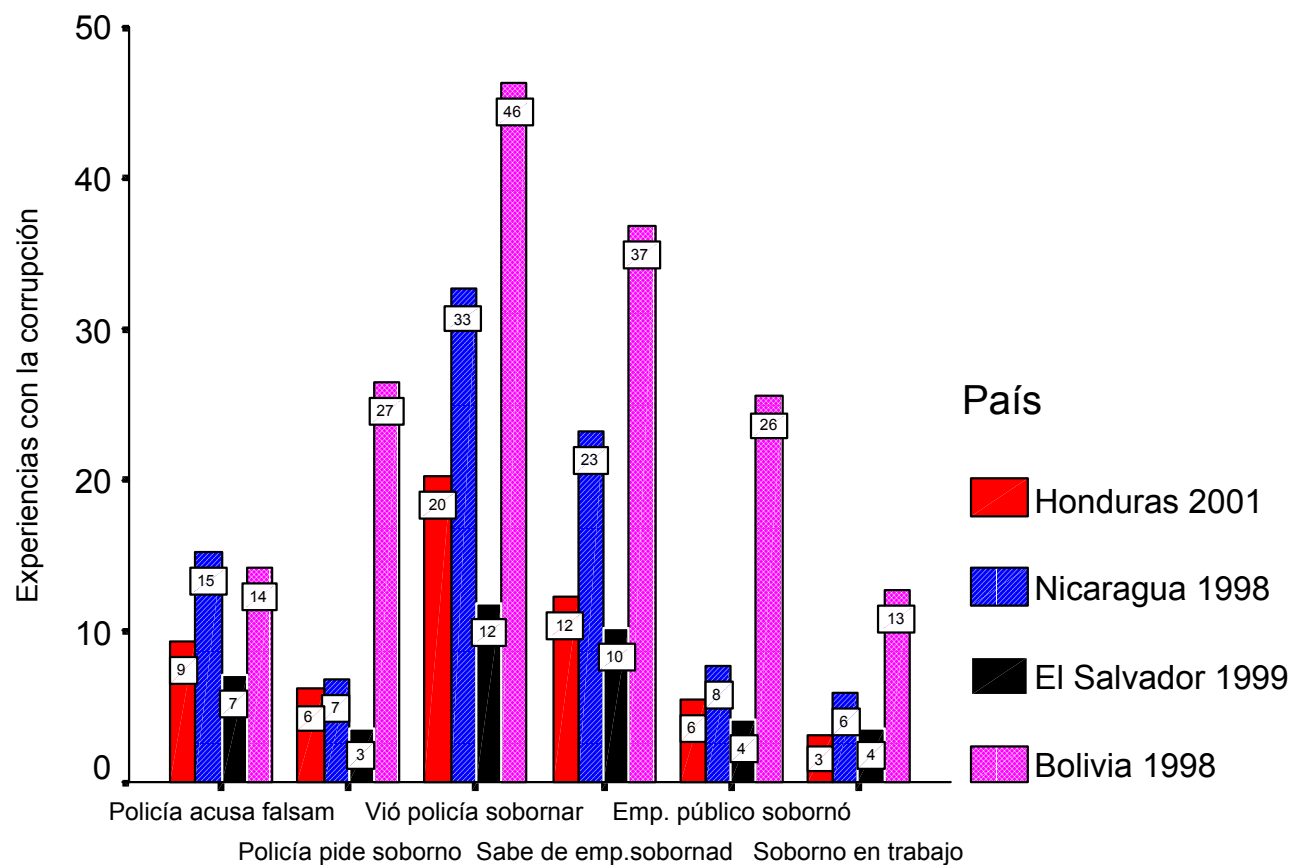


Gráfica II.14 ¿Le han pedido mordida en un banco comunal?

Nivel Comparativo de la Victimización por Corrupción

La siguiente gráfica (Gráfica II.15) compara las experiencias personales con la corrupción en Honduras con preguntas idénticas hechas en El Salvador, Nicaragua, y Bolivia. No todas las preguntas fueron hechas en todos los países, y porque hubo muy pocas preguntas hechas en Paraguay, los resultados para este país no se incluyen aquí. El patrón general es claro. El Salvador muestra, consistentemente, el nivel de corrupción más bajo, mientras que el nivel de corrupción en Honduras es consistentemente mayor que el de El Salvador, pero menor que el de los otros países en la serie. El nivel de El Salvador es más alto que el de Honduras sólo cuando se trata de pago de sobornos en el trabajo.

Experiencias con la corrupción en una perspectiva comparativa



Sig. < .001

Gráfica II.15: Experiencias con la corrupción en una perspectiva comparativa

Escalas Generales de Experiencias con la Corrupción

El análisis anterior ha examinado actos individuales de corrupción. De aquí en adelante, examinaremos los patrones generales, los pronosticadores y las consecuencias de la corrupción. Para hacer esto, se trabajará con el conjunto general de ítems, especialmente si estos son capaces de formar índices confiables del patrón general de corrupción. Sin embargo, al hacer esto, será importante separar las experiencias personales directas, de las experiencias indirectas examinadas anteriormente, porque únicamente podemos conectar las experiencias personales directas con los atributos personales de los entrevistados. Por otra parte, cuando la gente ha observado actos de corrupción, estos pueden influenciar su manera de pensar y actuar, aún cuando estas personas no hayan sido víctimas personales de la corrupción. De modo que se necesitan dos diferentes medidas de corrupción, una que mida las experiencias personales directas y otra que mida el conocimiento indirecto y/u observación de actos de corrupción. Esta serie de ítems que se refieren a las experiencias personales directas (las que hemos llamado EXCTOT) son EXC1 (detenido por un policía), EXC2 (policía pidió mordida),⁶ EXC6 (empleado público pidió mordida), EXC12 (pago en banco) EXC13 (pago en el trabajo), EXC14a (soborno en corte), EXC14 (soborno por empleado municipal), EXC16 (soborno en banco comunal).⁷ Al examinar los resultados de la escala, la cual contenía 15 niveles diferentes, se encontró

que la mayoría de las respuestas se agrupaban alrededor de cinco niveles en la escala, de modo que la escala se recodificó para reflejar sólo cinco niveles, desde un límite inferior con valor 0 (sin experiencia personal con la corrupción) hasta un límite superior de 4 (experiencias frecuentes con la corrupción).

La distribución de los entrevistados en esta escala general de corrupción se muestra en la Gráfica II.16. Esta muestra que uno de cada cinco entrevistados tuvo una experiencia directa con la corrupción durante el último año. La mayoría de los entrevistados que fueron víctimas (alrededor de 16% del total de entrevistados) fueron víctimas de solamente un acto de corrupción, pero 4% fueron víctimas más de una vez.



Gráfica II.16: Total de experiencias personales directas con la corrupción durante el último año

⁶Note que la pregunta EXC3 no está incluida ya que ésta trata con el pago de la mordida pedida en EXC2 y por lo tanto implicaría un doble-conteo si se incluyera.

⁷El coeficiente general estandarizado de confianza Alfa de estos ocho ítems es .63, indicando una escala modestamente confiable.

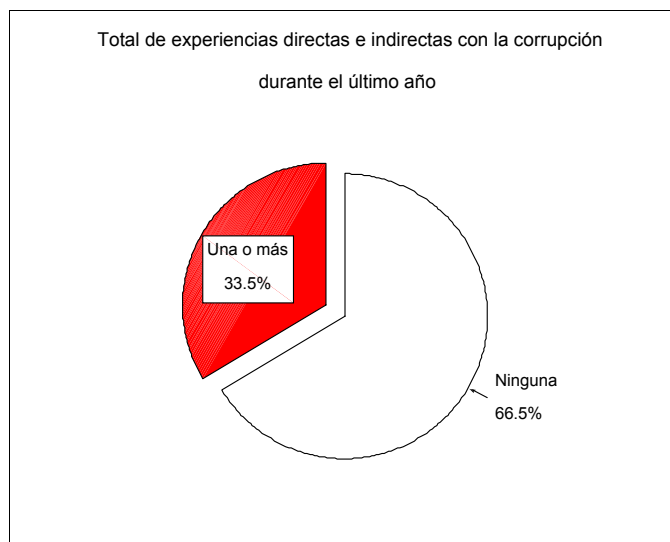
La medida de corrupción por observación o experiencia indirecta (llamada VEXCTOT) incluye los ítems EXC4 (ver a alguien pagando un soborno), EXC5 (conociendo a alguien que haya pagado un soborno a un empleado público), EXC14 (conociendo a alguien que haya pagado un soborno en la corte). Los resultados se muestran en la Gráfica II.17. Como puede observarse, más de un 25% de la muestra ha tenido por lo menos una

experiencia indirecta con la corrupción durante el año anterior a la encuesta



Gráfica II.17: Experiencias indirectas con la corrupción durante el último año

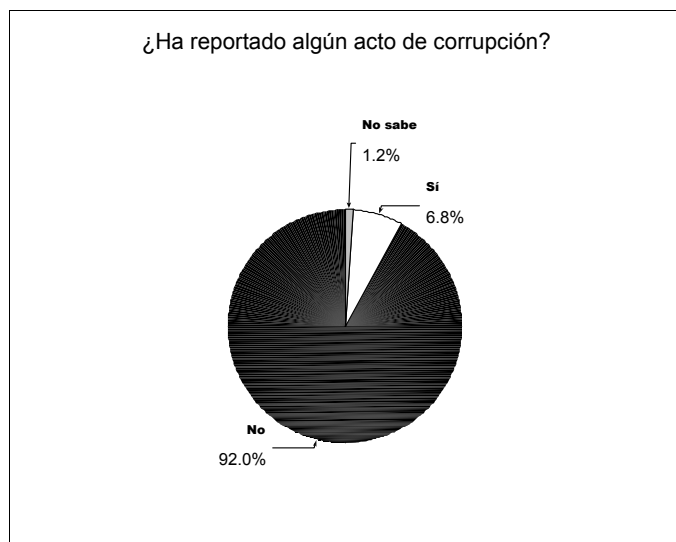
Podemos resumir la experiencia general con la corrupción, directa e indirecta, de los Hondureños combinando los dos índices que han sido ya descritos. La Gráfica II.18 muestra que una tercera parte de los Hondureños han sido tocados por la corrupción en el último año. Nuestra encuesta no pretende medir estas experiencias en un período más largo, pero podemos asumir con certeza que el número de aquellos afectados por la corrupción aumentaría en un período más largo de tiempo.



Gráfica II.18: Total de experiencias directas e indirectas con la corrupción durante el último año

Reporte de los Actos de Corrupción

Es difícil lograr algún progreso en la reducción de la corrupción si los ciudadanos no reportan tales actos a las autoridades. Por supuesto, si los ciudadanos no confían en sus autoridades es improbable que éstos reporten la corrupción, creando así un círculo vicioso. Hemos preguntado a los entrevistados si ellos han reportado alguna vez actos de corrupción (WB43). Los resultados se muestran en la Gráfica II.19. Menos del 7% de la muestra ha reportado actos de corrupción.



Gráfica II.19: ¿Ha reportado algún acto de corrupción?

Los resultados anteriores necesitan ser evaluados enfocándose en aquellas personas que han tenido experiencias con la corrupción (directa o indirectamente), ya que no puede esperarse que la reporten aquellos que no la han experimentado. El Cuadro II.2 muestra los resultados. Como puede verse, entre aquellos que no han sido victimizados, sólo un 4.4% reportó actos de corrupción, mientras que entre aquellos que han sido víctimas con la mayor frecuencia (con un puntaje de 100 en la escala de corrupción, como se muestra abajo), 23.5% lo reportaron.

Cuadro II.2. Reporte de Corrupción en Función de Victimización por Corrupción

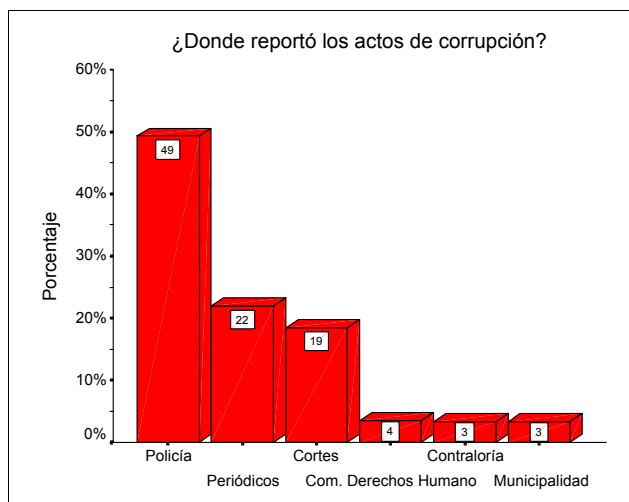
		Frecuencia de la Escala de Victimización por Corrupción					
		Escala de Corrupción (rango 0-100)					
		No	25	50	75	100	Total
Reportó	Conteo	103	67	22	9	4	205
	%	4.4%	14.5%	30.6%	37.5%	23.5%	7.0%
No reportó	Conteo	2,261	394	50	15	13	2,733
	%	95.6%	85.5%	69.4%	62.5%	76.5%	93.0%
Conteo		2,364	461	72	24	17	2,938
%		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

El Cuadro II.3, que se refiere a las experiencias indirectas con la corrupción, muestra un patrón similar. Entre aquellos con la frecuencia más alta de escuchar acerca de u observar actos de corrupción (ver la columna titulada “100”), casi una tercera parte los reportó, mientras que entre aquellos con la frecuencia más baja (columna titulada “No”) sólo reportaron un 3.6%.

Cuadro II.3 Reporte de Corrupción en Función de Experiencias Indirectas

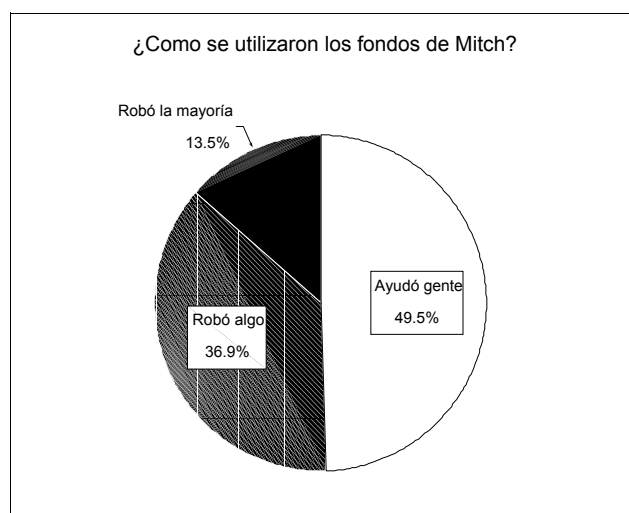
		Frecuencia con que se Escuchó/Observó Corrupción					
		Frecuencia de la Escala de Corrupción (0-100)					
		No	33	50	67	100	Total
Reportó	Conteo	78	47	1	45	28	199
	%	3.6%	11.1%	2.8%	21.0%	32.6%	6.8%
No reportó	Conteo	2,097	376	35	169	58	2,735
	%	96.4%	88.9%	97.2%	79.0%	67.4%	93.2%
Conteo		2,175	423	36	214	86	2,934
%		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

La encuesta también preguntó a aquellos que reportaron actos de corrupción, a que institución lo habían hecho. La Gráfica II.20 muestra los resultados. Una mayoría abrumadora de los que reportó actos de corrupción, lo hicieron a la Policía. En un lejano segundo lugar están los periódicos y luego las cortes. Es interesante observar que, de acuerdo a nuestra encuesta, la policía es también la responsable de una considerable proporción de actos de corrupción. Esto podría explicar porque muchos ciudadanos no reportan los actos de corrupción.



Gráfica II.20: ¿Donde reportó los actos de corrupción?

También hicimos una pregunta ligada directamente con el asunto de la corrupción durante el proceso de reconstrucción. Hemos preguntado (MITCH8): “¿Cree usted que en general los fondos para la reconstrucción después de Mitch se han usado para ayudar a la gente damnificada, o algo ha sido robado, o la mayoría se lo han robado?” Los resultados se muestran en la Gráfica II.21. Como puede observarse, apenas un poco más de uno de cada diez entrevistados cree que la mayoría de los fondos fueron desviados para otros propósitos.



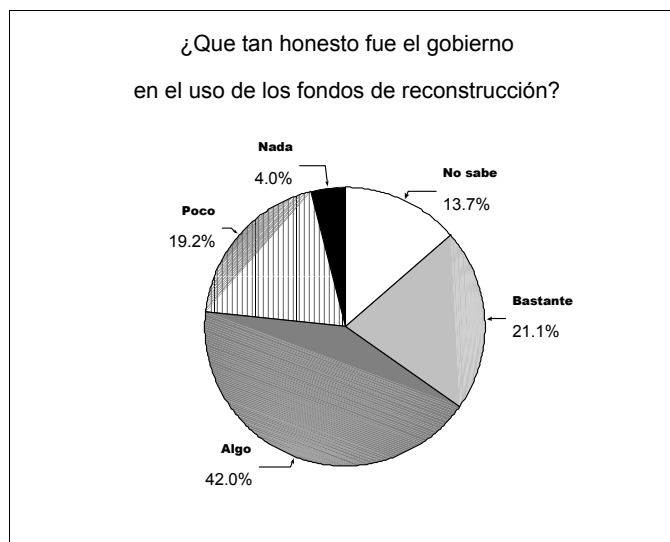
Gráfica II.21: ¿Como se utilizaron los fondos de Mitch?

Hubo también un seguimiento a esta pregunta. Se preguntó (MITCH9): “¿Quién se la robó?” Esta fue una pregunta abierta; no se leyó ninguna lista a los entrevistados. Los resultados los muestra el Cuadro II.4. Es importante observar que 58.9% de los entrevistados dijeron que los fondos no habían sido desviados, y un 12.9% adicional dijo no saber. De los que si respondieron a este ítem (penúltima columna), 41.8% dijo que fue “el gobierno”, mientras que un 31.7% dijo que fueron “los alcaldes”. Hubo también un conjunto de otras respuestas, las cuales también se muestran en el Cuadro.

Cuadro II.4. ¿Fueron desviados los fondos de la reconstrucción?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulativo
El Gobierno	353	11.8	41.8	41.8
Alcaldes	268	8.9	31.7	73.5
Ministros	72	2.4	8.6	82.1
Sector Privado	42	1.4	5.0	87
El Presidente	40	1.3	4.7	91.8
Los militares	21	.7	2.4	94.2
ONGs	13	.4	1.5	95.8
Políticos	12	.4	1.5	97.2
Presidente de patronato	11	.4	1.3	98.5
Otros	12	0.4	1.5	99.4
Total	844	28.1	100	
Inap (fondos no desviados)	1768	58.9		
No sabe	388	12.9		
Total	2156	71.9		
	3000	100.0		

La última pregunta de la serie del “Mitch” pide una evaluación general de la honestidad del gobierno en el uso de los fondos nacionales e internacionales para la reconstrucción (MITCH10). Los resultados los muestra la Gráfica II.22. Como se observa, las opiniones están divididas, pero sólo un 23% respondió con las opiniones más negativas incluidas en la respuesta.



Gráfica II.22: ¿Qué tan honesto fue el gobierno en el uso de los fondos de reconstrucción?

Capítulo III. ¿Quiénes son las Víctimas de la Corrupción?

El Impacto del Partidarismo

¿Qué factores explican que algunos Hondureños sean víctimas de la corrupción y otros no? En este capítulo se examinan varios factores demográficos, socio-económicos y contextuales claves para ver cuales, si acaso alguno, ayudan a explicar el patrón de victimización por la corrupción.

Es necesario aclarar antes un asunto clave que potencialmente podría haber distorsionado los resultados de los niveles de victimización por corrupción encontrados en el capítulo anterior. Honduras, como muchos otros países de Latino América, está intensamente politizada, pero además, la lealtad a los partidos políticos en Honduras es muy profunda y firme, lo que ha sido así por más de un siglo. Podría suceder que los que votaron o apoyaron al candidato que perdió la última elección estuvieran más dispuestos a reportar actos de corrupción, mientras que los que apoyaron al partido en el poder fueran más inclinados a reportar menos o a subestimar los mismos actos de corrupción. Para probar esta hipótesis, el Cuadro III.1 presenta los promedios de experiencia con la corrupción (personal, indirecta y un índice de los dos combinados) de los entrevistados que se identificaron como simpatizantes del partido en el poder (Partido Liberal) y los que votaron por el partido que perdió la elección (Partido Nacional). Como puede verse, no existen diferencias significativas entre estos dos grupos en ninguna de las tres medidas de victimización por corrupción usadas. Esto indica que el reportaje de actos de corrupción durante esta encuesta no fue influenciado significativamente por consideraciones partidistas.

Cuadro III.1. El Impacto de la Identificación con los Partidos y el Reporte de Corrupción

Votó en las últimas elecciones presidenciales		Vió/oyó actos de corrupción	índice total de corrupción
Partido Liberal (ganador)	Promedio	13.38	9.72
	N	1,050	1,041
Partido Nacional (perdedor)	Promedio	13.14	10.07
	N	746	740
Total	Promedio	13.28	9.86
	N	1,795	1,781

Diferencias no significativas. Nota: En este cuadro, los que rehusaron decir por cual partido votaron (40.2% de la muestra) o los que votaron por los partidos minoritarios (1% de la muestra) fueron excluidos del análisis.

Pronosticadores Generales de la Victimización por Corrupción

Muchos factores podrían ser los responsables de que algunos Hondureños fueran víctimas de la corrupción y otros no. Este análisis examina tres grupos de factores: 1) demográficos; 2) socio-económicos; y 3) ecológicos. Para determinar si alguno de estos factores ayuda a explicar las diferencias en victimización es necesario realizar un análisis multivariable. Esto puede sonar complejo, pero en realidad, todo lo que este método hace es examinar la lista entera de variables y determinar cuales de ellas, controlando todas las demás, tiene un impacto estadísticamente significativo sobre la victimización por corrupción.⁸

⁸La base de datos fue examinada, en busca de relaciones significativas, usando un modelo multivariable continuo y lineal (Regresión OLS) ya que el índice de corrupción (la variable dependiente) que oscila entre 0-100 tiene una distribución apropiada.

Los resultados se muestran en el Cuadro III.2, donde el lector debe enfocarse en la última columna, la titulada “Sig.” Esta columna nos dice si la variable es un pronosticador de la victimización por corrupción, o no. Siempre que el valor sea .05, o menor, el resultado será estadísticamente significativo. Estos resultados indican que sexo, edad, educación, ingreso, riqueza (determinada por un índice compuesto de posesión de aparatos domésticos, R1 a R12), y el grado de urbanización son todos pronosticadores significativos de la victimización por corrupción (cuando se mantienen constantes cada uno de los otros factores). Más específicamente, en el índice general de victimización por corrupción, el cual incluye experiencias personales e indirectas, el promedio nacional es 9.8 en una escala de 0-100 construida para este índice. En los párrafos siguientes, cada una de estas relaciones es explicada de una manera gráfica.

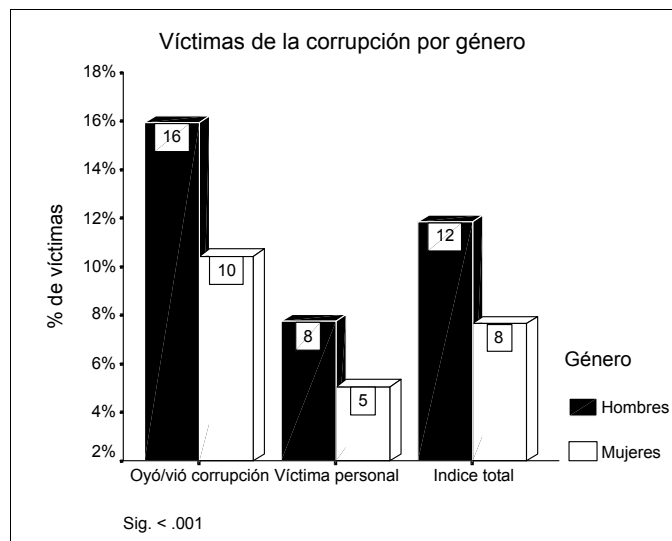
Cuadro III.2. Pronosticadores de la Victimización por Corrupción (Personal e Indirectos) en Honduras

	Coeficientes		t	Sig.
	No-estandarizados	Coeficientes Estandarizados		
	B	Error Std.	Beta	
(Constante)	7.028	1.748	4.021	.000
Género	-4.280	.646	-.122	-6.626 .000
Edad	-.075	.023	-.063	-3.256 .001
Educación	.655	.106	.139	6.149 .000
Ingreso	0.56	.175	.071	3.211 .001
Riqueza	3.290	1.209	.053	2.722 .007
% de población municipal en áreas urbanas	12.218	2.093	.140	5.839 .000

R^2 Aj.= .12, Sig. < .001 (indicando que toda la ecuación es estadísticamente significativa)

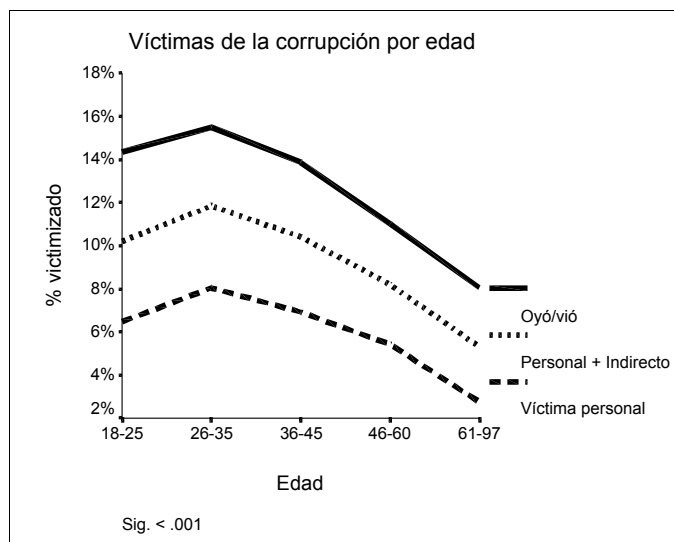
En Honduras, las mujeres son significativamente menos propensas a ser víctimas de la corrupción que los hombres, un patrón que se encuentra también en los demás países. Este resultado se deriva del hecho que, especialmente en Latino América, los hombres son más dados que las mujeres a estar involucrados en transacciones

oficiales. Estos resultados se muestran en la Gráfica III.1



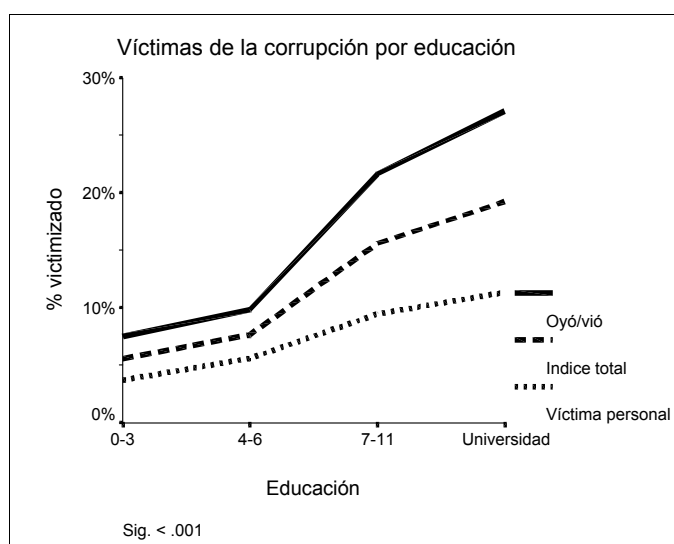
Gráfica III.1 Víctimas de la corrupción por género

La edad está también significativamente relacionada con la victimización por corrupción. Los resultados de la ecuación de regresión anterior muestran una relación negativa entre la edad y la victimización por corrupción. De hecho, como lo muestra la Gráfica III.2, el patrón es más complejo, siguiendo la forma de una “U” invertida. O sea que la corrupción es relativamente baja entre los entrevistados más jóvenes de la encuesta, luego aumenta para los de edad media, y después se reduce entre los entrevistados más viejos. El mismo patrón se encuentra en los tres índices usados en este estudio. Esto sugiere que los Hondureños más jóvenes y los más viejos tienen menos contacto con empleados públicos y, por lo tanto, son víctimas menos frecuentemente.



Gráfica III.2: Víctimas de la corrupción por edad

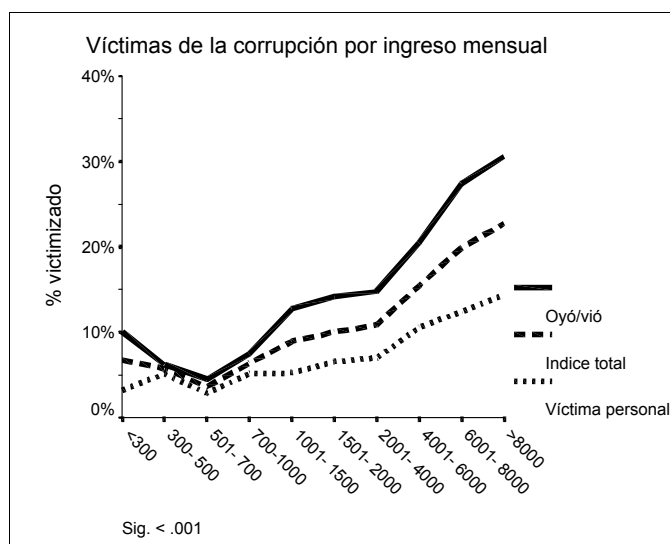
La educación tiene una relación claramente lineal con la corrupción; a mayor educación, mayores son las probabilidades de ser víctima de la corrupción. Por supuesto, las personas con más educación tienden normalmente a tener mayores ingresos, pero ya que el ingreso es controlado durante la regresión, los resultados son significativos aún cuando se controla el ingreso. La Gráfica III.3 anterior muestra los resultados de las



Gráfica III.2: Víctimas de la corrupción por educación

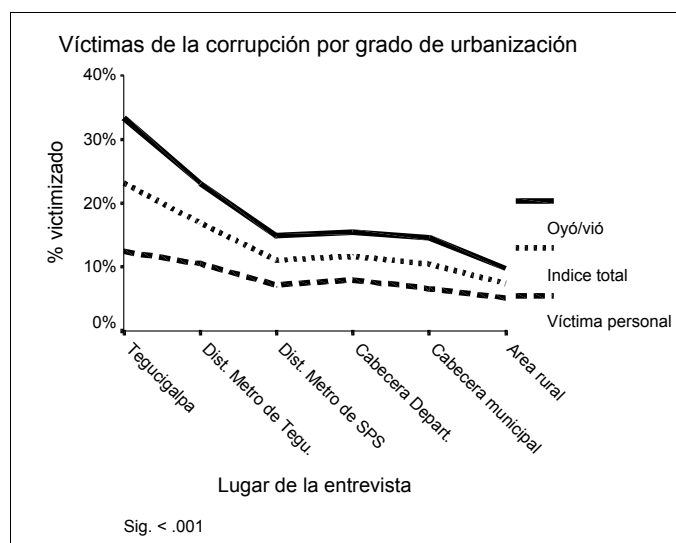
tres medidas de corrupción. Por ejemplo, menos del 10% de aquellos con tres o menos años de educación han oído o visto actos de corrupción, mientras que la cifra es casi de 30% entre aquellos con educación universitaria. Esto indica que los que tienen más educación podrían ser más sensibles a los actos de corrupción y reportar en nuestra encuesta casos que para los menos educados podrían pasar desapercibidos.

El ingreso también tiene una relación claramente lineal con la victimización por corrupción, como lo muestra la Gráfica III.4. Aquellos cuyo ingreso familiar es de 1000 lempiras al mes, o menos, tienen un puntaje de 10% o menos en el índice, mientras que los que están en el extremo superior de la escala de ingreso experimentan niveles de corrupción tres veces mayor. El patrón encontrado con relación al ingreso es idéntico al de riqueza, por lo que no hay necesidad de presentar la gráfica para riqueza.



Gráfica III.4: Víctimas de la corrupción por ingreso mensual

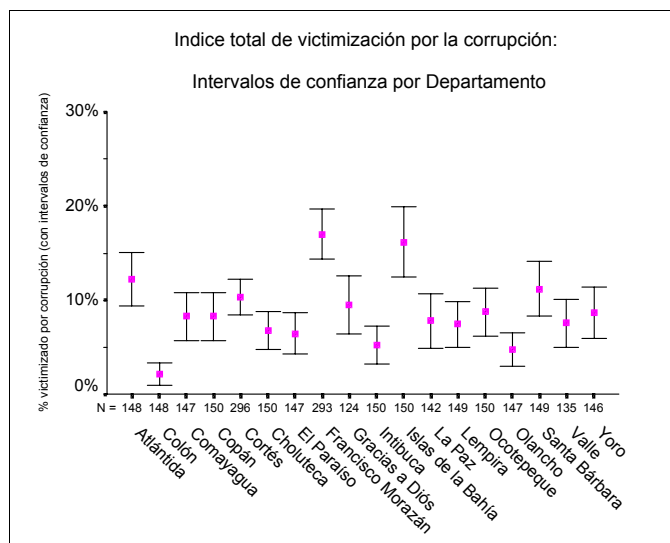
La urbanización tiene también un impacto en la victimización por corrupción; mientras más urbano es el municipio de residencia, mayor es el nivel de victimización (Gráfica III.5). Esto no es de sorprender, ya que las oficinas de gobierno tienden a estar concentradas en los lugares más urbanos. En la ecuación de regresión, la variable de predicción usada fue el porcentaje de la población que reside en áreas urbanas, pero es más fácil ilustrar esta relación con una variable nominal que distinga entre las principales áreas de residencia en Honduras. Los resultados muestran que los niveles más altos de victimización por corrupción se dan en Tegucigalpa, y disminuyen a medida que el área se vuelve más rural. Por supuesto, Tegucigalpa es la capital del país y el lugar con la mayor concentración de instituciones de gobierno, de modo que no es sorprendente que la corrupción sea mayor aquí.



Gráfica III.5 Víctimas de la corrupción por grado de urbanización

Ya que el diseño del muestreo permite hacer comparaciones a nivel de departamentos, es posible examinar la variación de la corrupción entre departamentos. La Gráfica III.6 muestra los resultados para la muestra *sin ponderar* ya que es importante mostrar los intervalos de confianza para

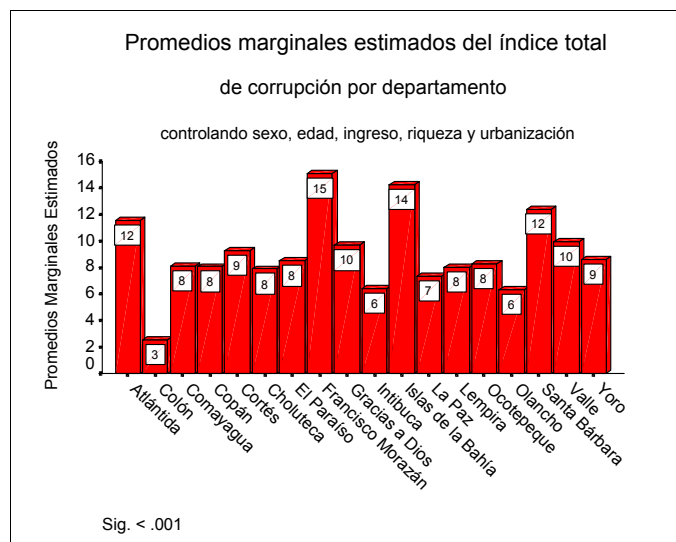
cada departamento. En otras palabras, queremos examinar si las diferencias encontradas por departamentos son significativas, y ya que la significancia depende del tamaño de la muestra, queremos que, para este análisis, cada muestra sea aproximadamente del mismo tamaño. Ya que el número de entrevistados varió de acuerdo a la tasa de no-respuesta, y en vista de que la mayoría de los entrevistados eran de Tegucigalpa y San Pedro Sula, aún la muestra sin ponderar tiene diferencias en tamaño por departamento, pero el número real de la muestra se indica arriba del nombre de cada departamento en la gráfica. Tres departamentos sobresalen: Francisco Morazán—donde está ubicada Tegucigalpa—las Islas de la Bahía, las cuales tienen niveles de corrupción inusualmente altos, y Colón, con un nivel inusualmente bajo.



Gráfica III.6 Índice total de victimización por la corrupción: Intervalos de confianza por Departamento

Como ya sabemos que existe una serie de factores, como urbanización, que explican la variación en la victimización por la corrupción, queremos saber ahora si estas diferencias entre departamentos se mantienen aún después de controlar estos factores. La Gráfica III.7 muestra los resultados, controlando cada una de las variables

que mostró una relación significativa con la victimización por corrupción en Honduras. Pocas son las diferencias que surgen. Aún así, Colón muestra un nivel muy bajo, con Francisco Morazán e Islas de la Bahía indicando un nivel muy alto



Gráfica III.7: Promedios marginales estimados del índice total de corrupción por departamento controlando género, edad, ingreso, riqueza, y urbanización

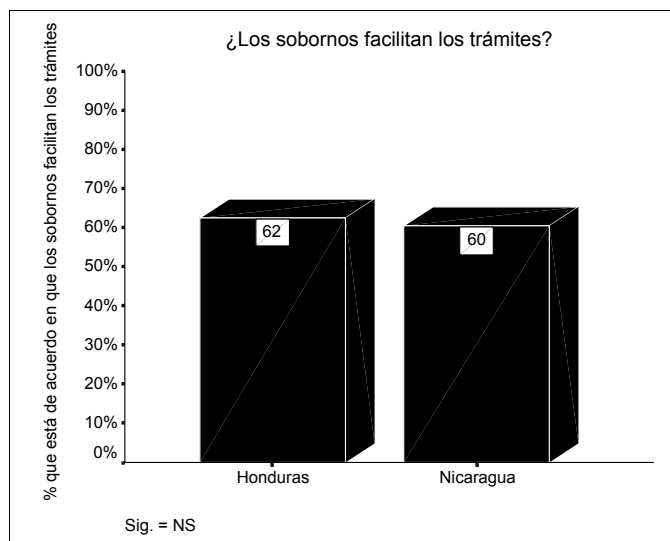
Conclusiones

En Honduras, las víctimas de la corrupción son usualmente los hombres, más que las mujeres, los jóvenes (especialmente entre la mitad de los veinte y la mitad de los treinta), los más educados, los más ricos y los que viven en las áreas más urbanas. Los programas que busquen combatir la ola de corrupción necesitarán estar concientes de estos claros patrones demográficos y socio-económicos.

Capítulo IV. Tolerancia Hacia la Corrupción

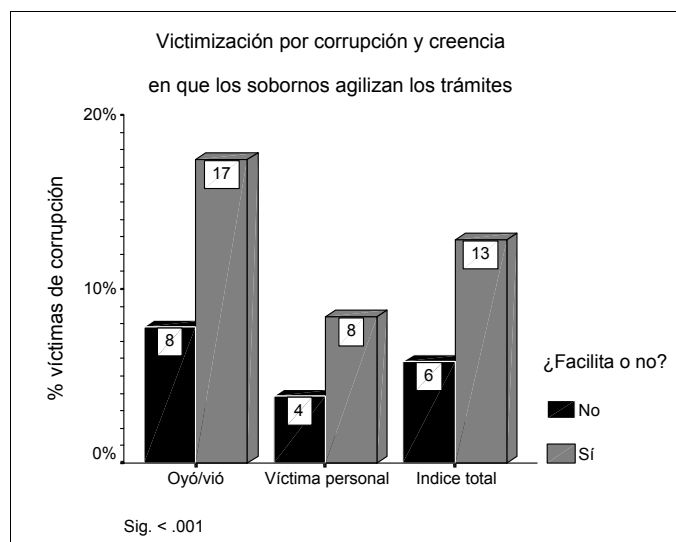
Uno de los argumentos que más frecuentemente se escucha sobre la corrupción en Latinoamérica es que la gente recibe lo que se merece. O sea que, según este punto de vista, la corrupción es alta en Latinoamérica porque la gente la tolera y también la percibe como algo funcional y hasta cierto punto beneficioso. ¿Qué tan cierto es este argumento en el caso de Honduras? ¿Perciben los hondureños la corrupción como algo beneficioso y, por lo consiguiente, no son realmente víctimas de ella sino participantes voluntarios? Podemos contestar esta pregunta de dos maneras. Primero, analizaremos una pregunta de la encuesta que trata directamente con los efectos potencialmente positivos de la corrupción y, segundo, analizaremos también una larga serie de ítems en los cuales los hondureños pudieron definir el grado en que estas prácticas fueron consideradas por ellos como corruptas, corruptas pero justificadas, o no corruptas.

La primera pregunta a ser analizada es una en la que se le preguntó a nuestros entrevistados si ellos creían que el pago de mordidas facilitaba los trámites en la administración pública (EXC8). La Gráfica IV.1 muestra el resultado, comparando la muestra nacional de Honduras, que se llevó a cabo en 2001, con una muestra nacional de Nicaragua que hace la misma pregunta y que se realizó en 1998. De esto surgen dos resultados. Primero, tres de cada cinco entrevistados en ambos países cree que el soborno facilita los trámites. Este resultado es ciertamente preocupante, pero no del todo inesperado. Esto sugiere que la mayoría de los entrevistados ve algún lado funcional en la corrupción. Tendremos que decir más acerca de este resultado más adelante. Segundo, no hay diferencias significativas entre los dos países.



Gráfica IV.1: ¿Los sobornos facilitan los trámites?

Aunque la mayoría de los hondureños percibe el soborno como una función positiva, ya que facilita los trámites, ¿qué hay de aquellos que han sido víctimas de la corrupción? ¿Cuál es su opinión con respecto al funcionamiento de la corrupción? La respuesta se da en la Gráfica IV.2. Aquellos que creen que la corrupción si facilita los trámites, son los que han sido víctimas de corrupción dos veces (o más). Esto es ciertamente un resultado preocupante. Esto sugiere que no solamente es la corrupción percibida como algo funcional por una mayoría de hondureños, pero también que aquellos que son víctimas de ella son los mismos que, significativamente, son más inclinados a ver la corrupción como algo funcional. Esto no significa que ellos aprueben la corrupción, aunque ellos reconozcan su funcionabilidad, ni tampoco que ellos estén contentos de participar en un sistema corrupto. La evidencia de esta aseveración es presentada abajo y en los capítulos subsiguientes.

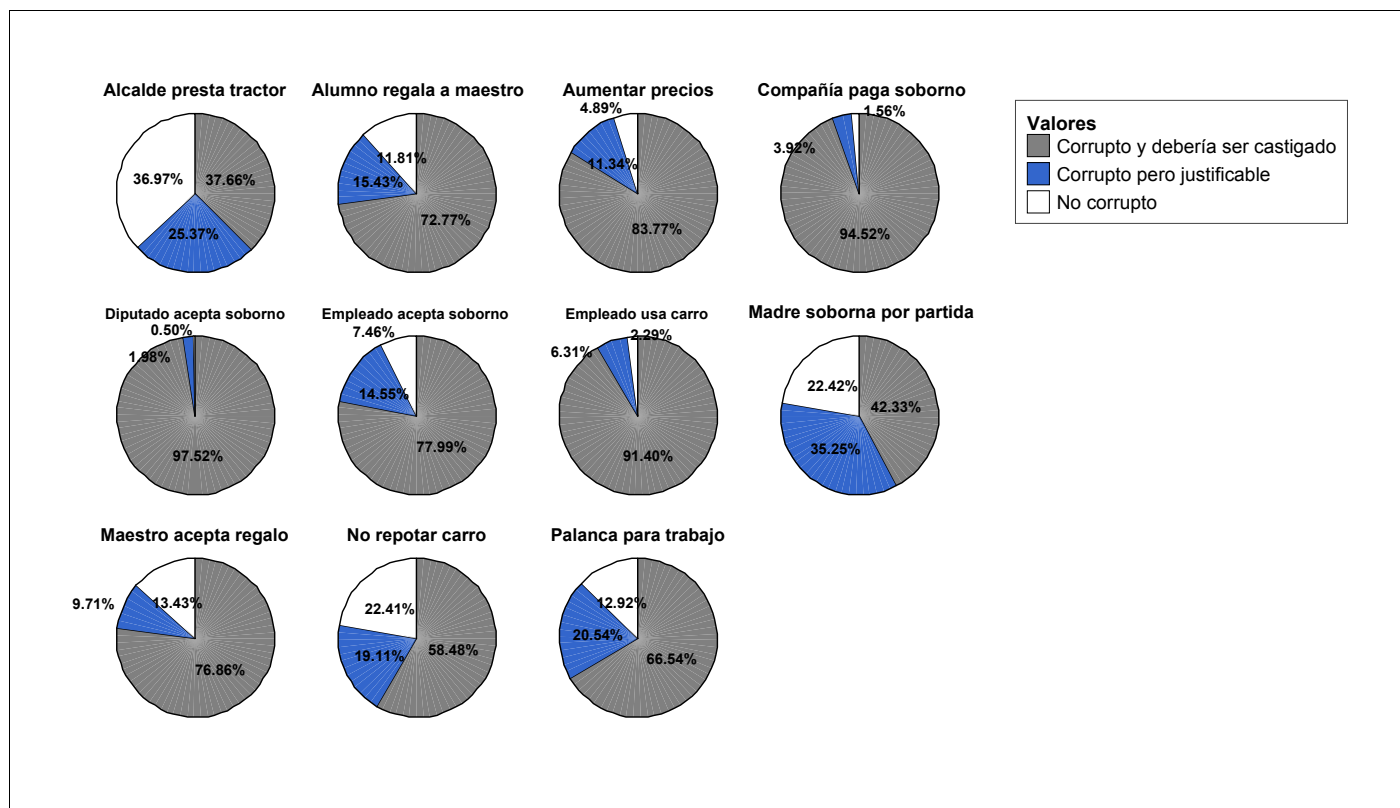


Gráfica IV.2: Victimización por corrupción y creencia en que los sobornos agilizan los trámites

Tolerancia hacia Actos Específicos de Corrupción

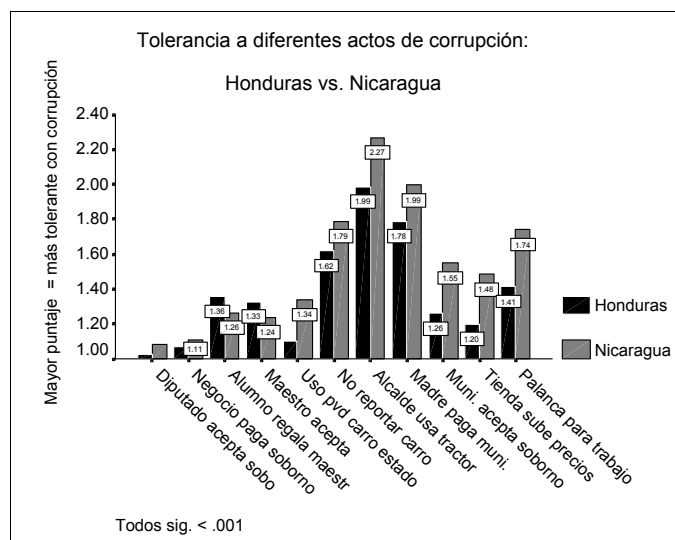
El cuestionario contiene una serie de once preguntas que tratan de medir hasta que punto los entrevistados son tolerantes o intolerantes de diferentes actos de corrupción. Esta serie nos da la oportunidad de determinar que es lo que los hondureños definen como corrupción y que es lo que ellos están dispuestos a aceptar. También nos ofrece la oportunidad de ver si los hondureños son más o menos tolerantes de estos actos de corrupción que los Nicaragüenses.

La serie presentó a cada entrevistado un grupo de prácticas corruptas que varían en naturaleza, desde un alto nivel de corrupción de funcionarios electos hasta actos triviales de corrupción, como por ejemplo niños de primaria dando regalos a sus maestros con la esperanza de obtener mejores notas (véase la serie del cuestionario DC1-DC13). Para cada forma de corrupción, se le pidió a los entrevistados que dijeran si consideraban el acto como corrupto y que debía ser castigado, corrupto pero justificable, o no corrupto. La Gráfica IV.3 muestra los resultados generales de Honduras solamente. De acuerdo a los resultados, es claro que la tolerancia para la mayoría de actos de corrupción es bastante baja. Por ejemplo, el 98% de los hondureños cree que si un diputado acepta una mordida incurre en un acto corrupto y debería ser castigado, y un 91% cree que el uso privado de un carro del estado es también un acto corrupto y debe ser castigado. Más indulgencia es mostrada hacia los estudiantes y maestros dándose regalos que podrían influenciar las notas, pero aun en este caso, aproximadamente tres de cada cuatro hondureños cree que estos actos son corruptos y deberían ser castigados. La situación en la cual los hondureños son más tolerantes con el soborno es cuando una madre con varios hijos paga una mordida para acelerar un trámite en la municipalidad o cuando un alcalde presta un tractor municipal para un proyecto comunal sin la previa autorización de sus concejales.



Gráfica IV.3 Tolerancia por la corrupción en Honduras

¿Qué tan tolerantes de la corrupción son los Hondureños en comparación con los Nicaragüenses? La Gráfica IV.4 muestra las comparaciones. En esta gráfica, las tres posibles respuestas a esta pregunta fueron codificadas como 1, 2, 3, con el 1 asignado a aquellos que fueron más estrictos con la corrupción (ej. consideran el acto como corrupto y que debe ser castigado), el 2 a aquellos que reconocieron que el acto es corrupto pero que pensaron que es justificable, y el 3 a aquellos que calificaron el acto como no corrupto. Al usar este esquema de codificación, entre *más alto* es el puntaje, mayor es la tolerancia hacia la corrupción.



Gráfica IV.4: Tolerancia a diferentes actos de corrupción: Honduras vs. Nicaragua

Los resultados mostrados en la gráfica muestran claramente que los Hondureños son

significativamente *menos* tolerantes hacia la mayoría de las formas de corrupción que los Nicaragüenses. Solamente con respecto a sobornos triviales, como el de un maestro de primaria para obtener mejores notas, es que los Hondureños parecen ser más tolerantes de la corrupción que los Nicaragüenses. Sin embargo, hubo un pequeño cambio en la formulación de la pregunta en el cuestionario que podría explicar la diferencia. En Nicaragua, el regalo dado por el alumno a su maestro(a) fue un marcador o una blusa, mientras que en Honduras el marcador no fue incluido. Es probable que el marcador implique un esfuerzo mayor para influenciar al maestro y eso podría explicar el porqué los resultados Nicaragüenses difieren en este ítem y en el que le sigue (el maestro que acepta el regalo). En cuanto a las demás prácticas de corrupción descritas, los Hondureños son sistemática y significativamente menos tolerantes de actos de corrupción. En el caso de corrupción de alto nivel, en el que un diputado acepta un soborno, tanto los Hondureños como los Nicaragüenses son abrumadoramente intolerantes de este tipo de actos y, por lo tanto, las diferencias son más pequeñas entre los dos países. Pero en las otras formas de corrupción, en donde los entrevistados de ambos países exhibieron mayores niveles de tolerancia hacia la corrupción, la brecha entre los dos países se incrementó considerablemente.

Estas diferencias entre los dos países es verdaderamente impresionante. Consideremos la pregunta en la cual un diputado recibe un soborno de \$10,000 dólares. En Honduras, 95% de los entrevistados (incluyendo todos los entrevistados, incluso los que no dieron su opinión)⁹ dijeron que éste era un acto corrupto y que debía ser castigado, mientras que en Nicaragua, solamente 84% de los entrevistados respondieron de la misma manera.

⁹En la gráfica anterior, las no-respuesta fueron excluidas, y por esta razón los porcentajes difieren.

Cuando se consideran los otros actos de corrupción, la brecha se amplía considerablemente. Por ejemplo, un 90% de los Hondureños cree que el uso privado de un carro del estado es corrupto y merece ser castigado, mientras que sólo un 66% de los Nicaragüenses piensa de esta manera. Aun un acto relativamente más tolerable, como el de la madre con varios hijos que paga una mordida para sacar una partida de nacimiento, fue visto como corrupto y digno de ser castigado por un 41% de los Hondureños versus un 26% de los Nicaragüenses.

Factores que Explican la Tolerancia hacia la Corrupción

Como se muestra arriba, muchos Hondureños son intolerantes de la corrupción. Sin embargo, existe una gran variación en la muestra, con algunos entrevistados siendo intolerantes y otros tolerantes. ¿Qué hace que los Hondureños difieran en esta dimensión? Miremos primero el impacto de la corrupción en la tolerancia. Para hacer esto, creamos una escala general de tolerancia hacia la corrupción sumando y sacando el promedio de los once ítems arriba analizados.¹⁰ Cuando examinamos esta escala general con las experiencias personales directas con la corrupción, o con las experiencias indirectas, no encontramos ningún impacto significativo. Esto quiere decir que el ser una víctima de la corrupción no hace que los Hondureños sean más o menos tolerantes hacia las prácticas de corrupción.

Al analizar las características personales de los Hondureños, encontramos que el género

¹⁰ Cuando hubo datos válidos para al menos seis de los once ítems, el promedio de estos datos válidos fue usado. Más de seis respuestas incompletas hizo que se excluyera el entrevistado. La escala varía entre 1 (corrupto y debería ser castigado) y 3 (no corrupto).

(mujeres más tolerantes), la edad (jóvenes más tolerantes), el ingreso (entrevistados con más ingreso más tolerantes) y el nivel de urbanización (más urbanos menos tolerantes) tienen un impacto en la tolerancia hacia la corrupción, mientras que otros factores como la afiliación política y la educación no lo tienen. Estos resultados son mostrados en el análisis de regresión en la Tabla IV.1. Se le recuerda al lector que los factores significativos son aquellos con un valor de .05, o menor, en la columna titulada “Sig.”.

Cuadro IV.1. Pronosticadores de la Tolerancia con la Corrupción en Honduras

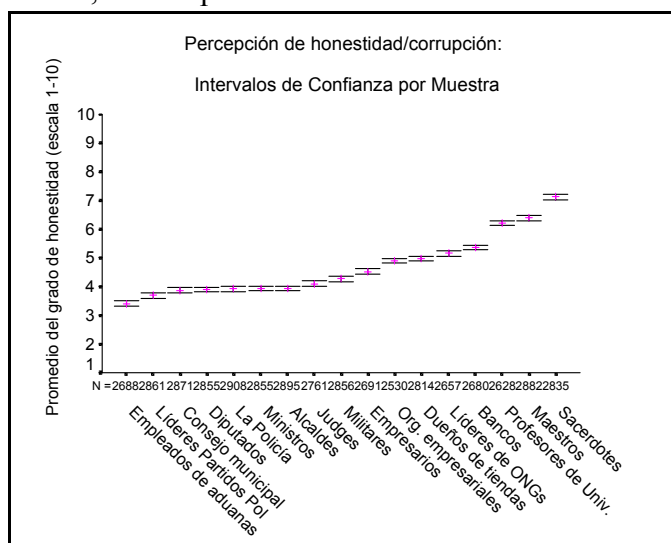
	Coefficient es No- estandariz ados	Error Std.	Coefficie ntes estandar izados	t	Sig.
(Constante)	1.305	.045		29.21	0
Género	.038	.015	.056	2.61	0.01
Edad	-.001	.001	-.060	-2.70	0.01
Ingreso	.011	.004	.067	2.87	0
% urbano	-.076	.027	-.062	-2.86	0
Educación	0.001	.002	.011	0.44	0.66
Partido ID	.025	.015	.037	1.74	0.082

R^2 Aj.= .01; Sig. < .001

Percepción de la Honestidad/Corrupción de Varios Grupos

La mayoría de los Hondureños no son tolerantes de prácticas corruptas, como ha quedado ya demostrado. ¿Qué tan corruptos u honestos creen ellos que son diferentes grupos claves de la sociedad hondureña? En la encuesta, hicimos una serie de preguntas (desde PC1 a PC16) donde mencionamos varios grupos y le pedimos a los entrevistados que los evaluarán ubicándolos en una

escala de 1 a 10, con el 1 siendo el más corrupto y el 10 el más honesto. Los resultados generales son mostrados en la Gráfica IV.5. Esta gráfica señala los intervalos de confianza para cada pregunta y muestra la distribución del promedio dentro del cual no existe ninguna diferencia significativa de una pregunta a otra. Estos pueden considerarse como “una banda de confianza”. La variación es clara. En la parte inferior de la escala, los que se perciben como los más corruptos son los empleados de aduanas con un promedio de 3.4. en una escala de 1 a 10. Ligeramente arriba de éstos, pero con una diferencia significativa, se encuentran los líderes de los partidos políticos, quienes obtuvieron un puntaje de 3.69, seguidos por un conjunto de grupos que no son significativamente diferentes unos de otros: los regidores municipales, los diputados, la policía, los ministros de gabinete y los alcaldes. El siguiente grupo consiste de jueces y militares, seguido por los empresarios, líderes de asociaciones y cámaras empresariales y los dueños de tiendas. El grupo que sigue consiste de los líderes de las ONG y los bancos, ambos con un puntaje arriba de 5 en la escala de 1 a 10. Finalmente, los que son considerados como más honestos son los profesores universitarios, maestros, y en la parte más superior, el clero, con un promedio de 7.13.

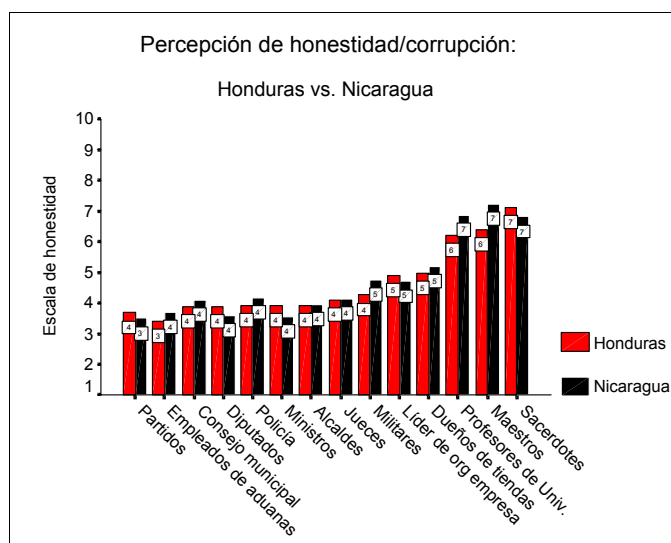


Gráfica IV.5: Percepción de honestidad/corrupción: Intervalos de Confianza por Muestra

Estos resultados son importantes por varias razones. Primero, éstos sugieren que la mayoría de los grupos de la sociedad hondureña son vistos más como corruptos que como honestos; de los 17 grupos listados, todos, menos cinco, están ubicados en el extremo deshonesto de la escala. Segundo, es obvio que si se desea comunicar un mensaje de anticorrupción efectivo, se debería pensar en hacerlo a través de aquellos que son percibidos como los más honestos: los profesores universitarios, maestros y el clero. Aunque los líderes de las ONG están en el extremo superior de la escala, con un puntaje de 5.15, estos están mucho más abajo que los maestros y el clero. Esto significa que aun cuando las ONG podrían llevar a cabo una campaña anticorrupción, sus mensajes serían más efectivos si fueran comunicados por profesores, maestros o el clero.

Podemos comparar estos resultados con los obtenidos en Nicaragua. La Gráfica IV.6 muestra los resultados. Es interesante ver que tan similares son las percepciones en los dos países. Surgen solo diferencia mínimas, con los Hondureños expresando un mayor sentido de honestidad en cinco de las categorías, mientras que los Nicaragüenses expresan un nivel más alto en siete de ellas, con las restantes

mostrando un nivel casi igual. La importancia de estos resultados es que estos sugieren la existencia de un patrón común que podría ser generalizado más allá de estos dos países y que podría ayudar en la formulación de campañas anticorrupción en Latino América.



Gráfica IV.6: Percepción de honestidad/corrupción: Honduras vs. Nicaragua

Capítulo V. El Impacto de la Corrupción en el Apoyo al Sistema

Por varias razones, el motivo más importante, a largo plazo, para estudiar la corrupción es el posible impacto que ésta podría tener en la estabilidad democrática. Ha habido mucha especulación con respecto al efecto de la corrupción en los países democráticos. La tesis es que los países con altos niveles de corrupción no pueden esperar mantener la lealtad de sus ciudadanos por mucho tiempo. Los gobiernos de dichos países son más propensos a experimentar una inestabilidad política que podría provocar a la larga su derrocamiento. Sin embargo, hasta hace poco, esta especulación no había sido apoyada por resultados empíricos, o sea, por casos reales. Como parte del Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana de la Universidad de Pittsburgh, se han llevado a cabo estudios en un número de países latinoamericanos en los cuales se ha demostrado empíricamente que los ciudadanos que han sido víctimas de corrupción apoyan menos sus sistemas políticos que aquellos que no han sido víctimas. Esta investigación empezó con un estudio en Nicaragua, los resultados del cual han sido publicados en dos reportes y un artículo reciente en una revista académica que se especializa en temas de integridad pública y transparencia.¹¹ Desde entonces, estos resultados se han replicado con datos de Bolivia, Paraguay y El Salvador, lo que sugiere que los resultados de Nicaragua no son idiosincrásicos sino que forman parte de un patrón

mas general. En el apéndice se presenta una revisión detallada de la literatura sobre este tema. En este capítulo, nos concentramos directamente en los resultados de Honduras.

Corrigiendo las Limitaciones de Trabajos Anteriores

¿Tiene la corrupción alguna importancia en la política? Como se muestra en el Apéndice B, los puntos de vista en torno a este asunto varían ostensiblemente. No es sorprendente que hasta hace poco la investigación de la corrupción haya sido más descriptiva que empírica. El problema que los investigadores han enfrentado al estudiar la corrupción es que, dada su naturaleza *sub rosa*, éste es un fenómeno extremadamente difícil de medir. A través de los años, diferentes métodos han sido utilizados para resolver este problema, cada uno con sus propias limitaciones.

Los primeros esfuerzos fueron basados en el método criminológico de usar los archivos oficiales de la policía y de las cortes. Uno simplemente podía contar el número de arrestos y condenas por corrupción en un país dado. Por supuesto, el principal problema con dicho método es la inexactitud de la medida; entre más vigilantes sean las autoridades, habrán más arrestos y condenas, independientemente del grado de corrupción en sí. De manera que, en países altamente corruptos podría no haber ninguna aplicación de la ley, mientras que en países “honrados” podrían haber arrestos y condenas frecuentes, aun en casos de infracciones menores. Por tal razón, este método ha sido abandonado casi por completo.

Para superar el problema de medición inherente en el uso de archivos oficiales, se han empleado dos nuevos métodos, cada uno con sus

¹¹Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. A Report to USAID, Nicaragua. Washington, D. C.: Casals and Associates; Mitchell A. Seligson, *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study* (Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999); Mitchell A. Seligson, "Corruption and Democratization: What is to Be Done?" *Public Integrity* 3, no. 3 (2001).

propias y serias limitaciones. El primero es el usado por Transparencia Internacional (TI) con su Índice de Percepción de Corrupción (IPC) anual. TI es una coalición internacional que promueve la integridad de los gobiernos a nivel mundial. El esfuerzo de TI se ha expandido a través de los años, incluyendo más países y una más amplia gama de fuentes de datos que incluye las percepciones de nacionales y expatriados. Pero el principal problema de este índice es que éste se basa, como lo dice su título, en *percepciones* de corrupción, no en los casos reales mismos. Este es un problema del cual TI está conciente, lo que ha resultado en la intensificación de sus esfuerzos para mejorar la calidad de la medición. En años recientes, se han usado medidas múltiples y promedios de varios años con el propósito de incrementar la confiabilidad de esta medida.¹² A pesar de todas sus limitaciones, el IPC continua siendo la medida de corrupción más ampliamente usada hoy en día, similar a la medida de democracia de Freedom House. La mayoría de los economistas lo usan cuando examinan el impacto de la corrupción en el crecimiento económico y la inversión.

El segundo método, entre los más recientes, es la “Encuesta del Sector Privado” del Banco Mundial,¹³ diseñada para ir más allá de la percepción y lograr una medida de la experiencia directa con prácticas corruptas. Esta encuesta fue llevada a cabo en 1996 y 1997 en sesenta y nueve

países en donde se enviaron cuestionarios a 3,685 compañías. Este estudio, aunque ha sido de mucha ayuda en varios aspectos, todavía enfrentó un número de problemas serios. En primer lugar, la tasa de respuesta fue de aproximadamente 30 por ciento, dejando abierta la posibilidad de que un prejuicio en la selección pueda haber resultado en una tendencia en la que las compañías más honestas respondieran en los países más corruptos, mientras que en países menos corruptos podría haber respondido una muestra más amplia. Otro problema con el método del Banco Mundial es que, entre las compañías que sí respondieron, las más corruptas tenían más que ocultar que las menos corruptas, dando como resultado un potencial pero serio sub-reportaje de la corrupción entre las compañías más corruptas.¹⁴

Otro método aun más reciente para medir la corrupción se orienta en una dirección totalmente diferente y confronta también una serie de problemas diferentes. El Estudio de Japón por Pharr, discutido en el Apéndice B, hace uso de reportajes de corrupción hechos en los periódicos, como la variable independiente. Ella reconoce que los cambios en los niveles de corrupción revelados por esta medida podrían reflejar cambios en el nivel real de corrupción o podría completamente ser la reflexión de una variación en el reporte de la corrupción. Sin embargo, ella argumenta que esta distinción, aunque importante, no es relevante para su análisis, pero ciertamente lo es, tanto así que las conclusiones de esta investigación se ven afectadas en una gran medida. Su argumento es incorrecto por dos razones. Primero, ella argumenta que “Un reporte de mala conducta es un hecho, un caso de datos, en el que se registra un suceso específico en

¹² Estos esfuerzos se explican en detalle en la página de internet de TI. El documento específico que presenta los puntos metodológicos es: www.transparency.de/documents/cpi/cpi_framework.html.

¹³ Para más detalles vea: *World Development Report*. World Bank, 1997. *World Development Report, 1997*. Washington, D.C.: Oxford University Press, pp. 174-175.

¹⁴ Ver el análisis del impacto de la corrupción en el crecimiento e inversión, *World Development Report*. World Bank, 1997, Washington, D. C.: Oxford University Press, pp. 102-103.

el cual un oficial público es acusado de una falta” (Pharr¹⁵). En realidad, las acusaciones pueden ser totalmente un invento del mismo periódico cuya motivación para hacer tales acusaciones podría variar desde el deseo de incrementar su circulación hasta el de debilitar algún partido o candidato y fortalecer a otro. De ninguna manera podemos considerar el reporte como un “hecho” en Japón, y deberíamos tener aun menos confianza en reportajes periodísticos en la mayoría del mundo en desarrollo donde los periódicos usualmente varían entre aquellos que son irresponsables y aquellos controlados en gran medida por sus gobiernos. En estos países, los periodistas usualmente tienen un pobre entrenamiento, los códigos de ética son casi inexistentes y la verificación de los hechos no es algo común. Segundo, cualquiera que sea la calidad de los reportajes de corrupción en la prensa, todo lo que podríamos decir, si encontráramos que la confianza en el gobierno disminuye cuando hay un incremento en el número de reportes de corrupción, es que los medios de comunicación influyen la opinión pública. No podríamos decir que la corrupción en sí causa algún cambio en las actitudes del público hacia el estado. Por lo tanto, en países donde la prensa tiene el hábito de inventar escándalos de gobierno, y en los cuales encontramos baja confianza en el sistema político, nuestra preocupación como científicos sociales debería ser con la calidad del periodismo y la corrupción de las normas periodísticas, y no con la corrupción pública.

Un método completamente diferente se ha adoptado en el campo de la investigación por

encuestas. Este se ha inspirado en las encuestas de victimización por el crimen que se han convertido en la fuente principal de la investigación sociológica sobre crimen. Los criminólogos han reconocido que los reportes oficiales de crímenes son altamente desconfiables debido al alto grado de manipulación de los datos. Por ejemplo, los jefes de policía que quisieran nuevas patrullas para sus fuerzas podrían justificar sus demandas haciendo creer que una nueva onda de crimen ha azotado la ciudad. El jefe de policía podría haber instruido a sus oficiales a ser especialmente agresivos en el esforzamiento de la ley, o podría también, de alguna manera, manipular las cifras sobre la incidencia de crimen. Por otra parte, los políticos que busquen ameritarse éxito en la lucha contra el crimen tendrían motivos para querer ver reportes con menos crímenes, y el aumento de salario para la fuerza policial podría incluso depender de una vigilancia menos agresiva. Para superar estos problemas insolubles, los criminólogos se basan cada vez más en encuestas de victimización, las cuales son ampliamente consideradas como capaces de proveer un conteo más exacto de las tasas de criminalidad.¹⁶

Internacionalmente, este método ha sido mayormente empleado por el Centro Internacional para la Prevención del Crimen de las Naciones Unidas (Newman¹⁷). Implementado en 1987, la Encuesta Internacional de Víctimas del Crimen (EIVC) incluye ahora 55 países con muestras de entre 1,000 a 2,000 entrevistados por país. En 1996, por primera vez, fue incluida en las encuestas una pregunta sobre victimización por sobornos. Aunque

¹⁵Susan J. Pharr, 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* ed. Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, p.194.

¹⁶Las tasas de homicidio, sin embargo, se usan como pronosticadores confiables de una forma extrema de crimen

¹⁷Graeme Newman, ed., 1999. *United Nations, Global Report on Crime and Justice*. New York: Oxford University Press, pp.27-28.

ciertamente sería preferible una serie de preguntas más amplia, por lo menos esta fuente de datos no padece de los prejuicios y limitaciones inherentes en los métodos de TI y de las encuestas al sector privado del Banco Mundial. El estudio de las Naciones Unidas no pregunta acerca de la percepción de la corrupción sino acerca de las experiencias reales del ciudadano con la corrupción pública. Aunque este método no se puede usar para medir la corrupción de alto nivel (sobornos de ministros y legisladores), sí mide efectivamente la exposición real (en lugar de percepción) de los ciudadanos a la corrupción cotidiana. Recientemente, el Banco Mundial ha comenzado a usar este método y ha realizado estudios de corrupción a nivel del ciudadano. Una revisión del método usado por el Banco Mundial ha sido presentado como un artículo en una conferencia (Kaufmann¹⁸). Uno de estos estudios, por ejemplo, ha sido conducido en Nicaragua.¹⁹

La Evidencia Faltante en el Enlace Corrupción/Legitimidad

El Banco Mundial es uno de los que lamenta los efectos negativos de la corrupción,²⁰ y ha expuesto recientemente la tesis de que “La

corrupción viola la confianza del público y corroe el capital social... Si esta no se controla, la continua acumulación de infracciones aparentemente menores, puede lentamente corroer la legitimidad política...” Desafortunadamente, aunque el Banco Mundial presentó suficientes evidencias de que la corrupción afecta negativamente la economía, no proveyó ninguna base para las afirmaciones de que la corrupción menor (o aun la corrupción mayor) corroe la legitimidad política, ya que, aunque el Banco Mundial presentó evidencia a nivel de la variable independiente (ej. corrupción), éste no presentó evidencia concerniente a la variable dependiente (ej. legitimidad política). Un estudio más reciente del Banco Mundial hace uso de una medida multi-índice de gobernabilidad, que incluye percepciones de corrupción a nivel mundial, encontrando que el ingreso per capita y el analfabetismo son más bajos, y la tasa de mortalidad infantil más alta, cuando la gobernabilidad es pobre (Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton²¹). Sin embargo, una vez más, no hay conexión entre la corrupción y la legitimidad política.

La gran mayoría de las investigaciones empíricas que desestiman el impacto negativo de la corrupción en la legitimidad política han usado medidas de corrupción que son seriamente defectuosas (como las arriba enumeradas). Prácticamente, ningún trabajo previo ha sido capaz de encontrar una conexión directa entre la corrupción y su impacto en la legitimidad. Los estudios que usan totales a nivel nacional de corrupción y actitudes políticas tropiezan con el problema inmediato de la falacia ecológica. En ausencia de información a nivel individual, los

¹⁸Daniel Kaufmann, 1998. "Corruption Diagnostics: A New Technocratic Framework for the Analysis of Corruption and Its Implications for the Design of Action Programs." Miami Anti-Corruption Summit. Miami, Florida, April 2-4.

¹⁹Ver Comité Nacional de Integridad y el Banco Mundial-CIET International. 1998. *Encuesta nacional sobre integridad y corrupción en la administración pública: Encuesta de hogares*. Managua.

²⁰World Bank, 1997. *World Development Report, 1997*. Washington, D. C.: Oxford University Press, pp. 102-104.

²¹Daniel Kaufmann, Arat Kraay and Pablo Zoido-Lobaton. 1999. *Governance Matters*. Policy Research Working Paper, no. 2196. Washington, D. C.: World Bank.

investigadores no tienen manera de saber si los niveles altos de corrupción nacional (aun asumiendo que la medida no es seriamente inexacta) serían responsables de los niveles nacionales de actitud de los ciudadanos hacia sus sistemas políticos. Por esta razón, los estudios arriba examinados que usan la medida de corrupción de TI como un pronosticador, y el total nacional de satisfacción con el desempeño de la democracia como la variable dependiente, están sujetos a que su validez sea cuestionada. De hecho, un estudio realizado por Lipset (ver Apéndice B) encontró que una vez que se introducen controles para el PNB, la aducida relación desaparece.

Para probar la hipótesis de que la corrupción mina la legitimidad política necesitamos datos a nivel individual. Las encuestas sobre corrupción, aunque incipientes, parecen ser el método más prometedor de todos los que se han probado hasta la fecha. Tales encuestas nos proveen evidencia de las experiencias de las personas con la corrupción cotidiana. Desafortunadamente, la mayoría de esas encuestas, aunque proveen información sobre las experiencias con la corrupción a nivel del individuo, no nos dan información sobre la variable dependiente (ej. fé en la legitimidad del sistema político).

Una manera de superar estas limitaciones es obteniendo datos de experiencias con la corrupción a nivel individual a través de la investigación por encuestas, como fue hecho en la encuesta de Honduras del 2001, y, simultáneamente, obtener información de los mismos individuos acerca de su percepción respecto a la legitimidad de sus gobiernos. El trabajo analítico es entonces buscar relaciones entre las experiencias con la corrupción por un lado y las creencias respecto a la legitimidad por otro. Es necesario tratar con las variables apropiadas de control y con la pregunta sobre la dirección causa-efecto, pero todo esto puede hacerse con este método. Este es el camino que se tomó en

este capítulo.

Probando el Impacto de la Corrupción en la Legitimidad

Latinoamérica en general, y Honduras en particular, donde actualmente existe una enorme atención enfocada en la corrupción (Tulchin y Espach²²), es un buen lugar para probar la relación hipotética entre la corrupción y la legitimidad, por dos razones. Primero, ésta es una región del mundo donde ampliamente y desde hace tiempo se ha creído que existen altos niveles de corrupción. Para el caso, sólo un país, Chile, se encuentra entre los primeros veinte países menos corruptos, ocupando el lugar 19 de 99 en el grupo de datos de 1999.²³ Costa Rica comparte el lugar 32 junto con Malasia. El resto de los países de la región obtuvieron un puntaje de 40 o peor.²⁴ Honduras ocupó el lugar 94 de 99 en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional. Ningún otro país latinoamericano obtuvo un puntaje menor. Segundo, Latinoamérica ha tenido problemas de estabilidad política desde hace tiempos, sufriendo un sin número de golpes de estado a través de la mayor parte de su historia. Si la legitimidad es un requisito fundamental para la estabilidad

²²Joseph S. Tulchin and Ralph H. Espach., eds., 2000. *Combating Corruption in Latin America*. Washington, D. C: Woodrow Wilson Center Press.

²³El índice de TI para 1999 incluyó 139 países, pero ya que varios de estos compartieron los mismos lugares, los puntajes oscilan entre 1 y 99 solamente.

²⁴Esta información se tomó de la página de internet de TI:
www.transparency.org/documents/cpi/index.html.

democrática, como Easton²⁵ y Lipset²⁶ han argumentado, es posible entonces que la legitimidad sea cuestionable en muchos países latinoamericanos. Desde un punto de vista empírico, existe considerable evidencia que muestra que los niveles de legitimidad permanecen bajos en muchos países de la región, a pesar de los diez años o más de gobierno democrático (Seligson²⁷).

Midiendo las variables

La corrupción es medida como en los capítulos anteriores, usando un índice general de experiencias directas e indirectas con la corrupción. Ya que esta medida fue descrita en los capítulos anteriores, esta no se repetirá aquí.

La legitimidad, o apoyo al sistema, es medida por una escala de apoyo difuso que trata de determinar la confianza en las instituciones claves del gobierno (Klingmann,²⁸; Norris²⁹). La escala está

basada en cinco ítems (B1, B2, B3, B4, B6), cada uno medido en una escala de 1 (nada) a 7 (mucho). Los ítems, desarrollados inicialmente en estudios de Alemania y los Estados Unidos, y refinados a través de varios estudios en Latinoamérica, buscan determinar el apoyo general a las instituciones básicas del gobierno más que el apoyo al régimen de turno (Finkel, Muller y Seligson,³⁰ Seligson y Muller³¹). Se les hizo las siguientes preguntas a los entrevistados:³²

B1. ¿Hasta qué punto cree Ud. que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo?

B2. ¿Hasta qué punto tiene Ud. respeto por las instituciones políticas de Honduras?

B3. ¿Hasta qué punto cree Ud. que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos?

Citizens: Global Support for Democratic Governance, ed. Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press, pp.221-222.

³⁰Steven Finkel, Edward Muller, and Mitchell A. Seligson. 1989. "Economic Crisis, Incumbent Performance and Regime Support: A Comparison of Longitudinal Data from West Germany and Costa Rica." *British Journal of Political Science* 19 (July), pp.329-351.

³¹Mitchell A. Seligson and Edward N. Muller, 1987. "Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983." *International Studies Quarterly* 31 (September), pp.301-326.

³²El ítem en la escala original de apoyo, B3, no se asocia bien con los ítems de corrupción en algunos de los países. En Bolivia, sin embargo, este ítem trabajó como se esperaba. Para mantener la uniformidad a través de todos los cuatro países, se sustituyó el ítem de la policía, el cual es directamente relevante al asunto de la corrupción.

²⁵David Easton, 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (October), pp.435-57.

²⁶Seymour Martin Lipset, 1994. "The Social Requisites of Democracy Revisited." *American Sociological Review* 59 (February), pp.1-22.

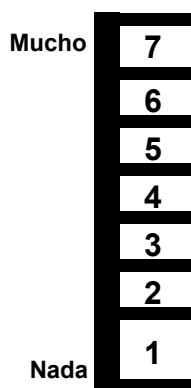
²⁷Mitchell A. Seligson, 2000. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11(2), pp. 5-29.

²⁸Hans-Dieter Klingmann, 1999. "Mapping Political Support in the 1990s: A Global Analysis." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*, ed. Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press.

²⁹Pippa Norris, 1999. "Institutional Explanations for Political Support." In *Critical*

B4. ¿Hasta qué punto se siente Ud. orgullosos de vivir bajo el sistema político hondureño?

B6. ¿Hasta qué punto piensa Ud. que se debe apoyar el sistema político hondureño?



El sistema de numeración usado en el cuestionario así como en la base de datos es reproducida aquí para permitir al lector interesado explorar más a fondo los datos.³³

Para hacer que el rango de las repuestas de estos ítems sea consistente con el rango de la medida de las experiencias con la corrupción, éstos fueron sumados dentro de una escala general y convertidos a una base de 0-100. Se encontró que la escala general es estadísticamente confiable (Item Alfa Estandarizado = .80).

³³ No hay una pregunta B5 en este estudio. Las versiones anteriores de la serie PSA incluyeron ítems adicionales, incluso B5, pero este ítem (y otros) fueron eliminados a medida que mostraron ser poco esenciales en medir el concepto básico. Para mantener la consistencia con los trabajos anteriores, el sistema de numeración original fue retenido en este estudio para esta serie y todas las otras presentadas en estas páginas.

Resultados

Para determinar si la victimización por corrupción tiene un impacto en el apoyo al sistema, es necesario controlar otros factores que algunas veces se han encontrado teniendo un impacto en el apoyo al sistema. Estos incluyen género, edad, educación, ingreso, riqueza y urbanización. Además, es importante controlar el impacto de la identificación partidista ya que, como se indicó en un capítulo anterior, es posible que aquellos que votaron por el partido opositor reporten más corrupción que aquellos que votaron por el partido en el poder. El Cuadro V.1 muestra los resultados. La significancia estadística se muestra en la última columna, y la línea en negrilla indica una relación significativa. Como puede verse, la única variable que hizo una contribución significativa en explicar el apoyo al sistema es el índice de victimización por corrupción.³⁴

³⁴ Esta es la única variable significativa al nivel .05 o mejor.

Cuadro V.1. Pronosticadores del Apoyo al Sistema

	Coeficientes No-Estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	53.270	3.069		17.356	.000	
Género	-.424	1.010	-.009	-.419	.675	
ED Educación	.203	.169	.032	1.202	.230	
EDAD Edad	-0.044	.037	-.027	-1.189	.235	
Q10 Ingreso mensual familiar	-.201	.275	-.019	-.733	.464	
WEALTH Riqueza	4.828	3.208	.042	1.505	.132	
URBCNT Porcentaje de la población municipal en áreas urbanas	-1.197	1.872	-.015	-.639	.523	
VB4R Identificación partidista	-1.834	.997	-.040	-1.840	.066	
TOTVIC Índice total de victimización por corrupción	-.180	.030	-.137	-5.970	.000	

R² = .04

Ya que el índice total de victimización por corrupción contiene experiencias directas e indirectas con la corrupción, es importante determinar si el reporte mismo de experiencias indirectas fue influenciado por el apoyo al sistema, de modo que aquellos con niveles bajos de apoyo al sistema fueran más dados a reportar que supieron o vieron actos de corrupción que aquellos con niveles altos de apoyo. Esta hipótesis puede ser probada enfocándose sólo en las experiencias directas con la corrupción, como se hizo en el Cuadro V.2. Como puede observarse, la corrupción se mantiene como el único pronosticador significativo del apoyo al sistema, demostrando así que aun cuando se eliminan las experiencias indirectas la corrupción se mantiene como un pronosticador significativo de un reducido apoyo al sistema.

Cuadro V.2. Pronosticadores del Apoyo al Sistema, Usando Experiencias Personales Directas con la Corrupción

	Coeficientes No-Estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	52.842	3.068		17.223	.000	
Género	.037	1.007	.001	.037	.970	
ED Educación	.143	.167	.023	.856	.392	
EDAD Edad	-.039	.037	-.024	-1.058	.290	
Q10 Ingreso mensual familiar	-.285	.274	-.027	-1.043	.297	
WEALTH Riqueza	3.886	3.198	.034	1.215	.224	
URBCNT Porcentaje de la población municipal en áreas urbanas	-1.305	1.872	-.016	-.697	.486	
VB4R Identificación partidista	-1.890	.996	-.041	-1.897	.058	
EXCTOTR Víctima personal de la corrupción	-.145	.034	-.095	-4.276	.000	

R² = .012, sig. < .001

Ya que hemos examinado las experiencias directas con la corrupción, es útil examinar también las experiencias indirectas, incluyendo el observar u oír acerca de actos de corrupción. Estos resultados se presentan en el Cuadro V.3. El resultado que surge es el mismo; la corrupción, aun cuando se experimenta indirectamente, reduce el apoyo al sistema.

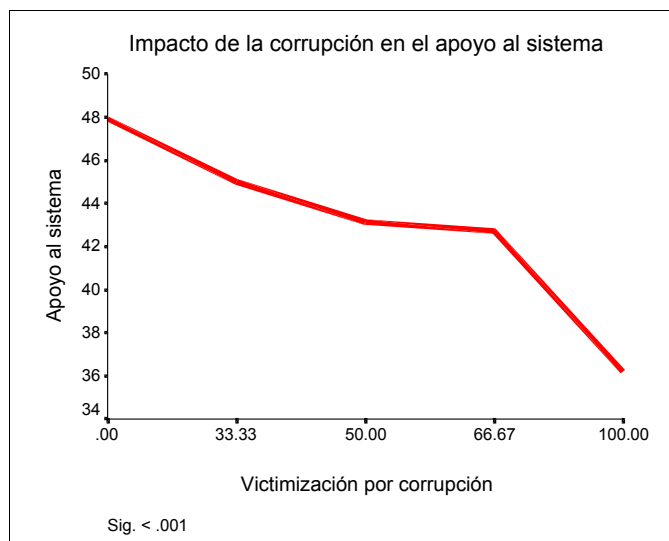
Estos resultados pueden resumirse y mostrarse gráficamente (Gráfica V.1). Aquellos que han sufrido una mayor victimización por la corrupción exhiben un apoyo al sistema mucho menor que aquellos que no han sido victimizados.

Cuadro V.3 Pronosticadores de Corrupción, Incluyendo Experiencias Indirectas con ésta

	Coeficientes No-Estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	52.697	3.064		17.198	.000	
Género	-.311	1.006	-.007	-.309	.757	
ED	.224	.169	.035	1.322	.186	
Educación						
EDAD Edad	-.037	.037	-.023	-1.010	.313	
Q10 Ingreso mensual familiar	-.207	.274	-.020	-.755	.450	
WEALTH Riqueza						
URBCNT	-1.468	1.870	-.018	-.785	.433	
Porcentaje de la población municipal en áreas urbanas						
VB4R	-1.826	.995	-.040	-1.835	.067	
Identificación partidaria						
VEXCTOTR	-.114	.021	-.125	-5.489	.000	

Oyó/vio actos de corrupción

$R^2 = .02$; sig. < .001



Gráfica V.1: El impacto de la corrupción en el apoyo al sistema

Capítulo VI. Democracia y Corrupción

Confianza en la Democracia

Se ha mostrado ya que la victimización por corrupción reduce el apoyo al sistema político. Tiene éste también un impacto en el apoyo a la democracia? Los científicos políticos se han esforzado mucho por lograr medir el apoyo a la democracia por parte de los ciudadanos de los países en vías de desarrollo. Como bien se sabe, la democracia es un fenómeno complejo involucrando no sólo un atributo sino un conjunto complejo de características que incluye, entre otros, una sociedad civil vigorosa; una participación activa de los ciudadanos; elecciones competitivas, libres y justas; el imperio de la ley; y el respeto por los derechos humanos y civiles. La lista podría seguir, y los investigadores serios siempre buscarán incluir la mayoría de estas características en sus esfuerzos por medir la democracia.

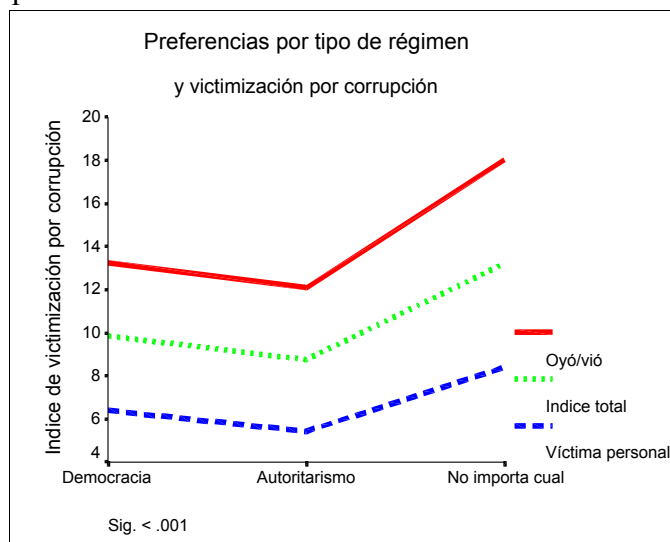
A la luz de la complejidad del fenómeno de la democracia, ¿sería posible determinar el nivel de apoyo u oposición de los ciudadanos usando sólo una pregunta de la encuesta? Probablemente no, pero hay una pregunta en la encuesta que, usada repetidamente en varios estudios, ha tratado al menos de lograrlo. Este ítem (D22 en la encuesta de Honduras) dice lo siguiente:

¿Con cual de las siguientes frases está usted más de acuerdo?

1. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno
2. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático
3. Me da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.

La evidencia más clara de que la corrupción afecta el apoyo a la democracia se muestra en la

Gráfica VI.1. Como podemos ver, los Hondureños que seleccionaron las opciones “democracia” y “autoritarismo” fueron victimizados por la corrupción de manera casi idéntica con cualquiera de los tres índices que examinemos. La evidencia clave, es que aquellos que seleccionaron la opción “no importa cual”, o sea, que son indiferentes al tipo de régimen, fueron victimizados por la corrupción muchísimo más. Este resultado sugiere que la victimización por corrupción impacta a las personas haciendo que éstas se vuelvan desinteresadas en la política, que no les importe como funciona el sistema. En otras palabras, el ser una víctima de corrupción en Honduras incrementa abruptamente las posibilidades de un aislamiento con respecto a la política.



Gráfica VI.1: Preferencias por tipo de régimen y victimización por corrupción

Capital Social

Desde la publicación del libro de Putnam sobre Italia,³⁵ los científicos sociales han

³⁵Robert D. Putnam, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton,

revitalizado el estudio del capital social que fuera hecho popular primero por DeToqueville. Un elemento central de este programa de investigación ha sido el estudio de la confianza interpersonal. La confianza es vista como una parte integral de un síndrome cultural que estimula la activación y movilización política del individuo, incrementando así la responsabilidad general del sistema político así como su inclusividad. El argumento es que mientras más confianza tengan los ciudadanos, más inclinados estarán estos a involucrarse en asociaciones colectivas voluntarias. Este aumento en participación política es visto a su vez como producto de un apoyo más fuerte hacia un régimen democrático. En pocas palabras, si no hay confianza, no hay participación, y si no hay participación, no hay democracia.

La teoría del capital social y la más específica idea de cultura política son muy similares en su definición de la dirección de la relación entre los valores y la naturaleza del sistema político. Ambos están de acuerdo en que las prácticas de la vida diaria y las normas sociales son fundamentales para promover la participación e involucramiento de la gente en los asuntos públicos. Las normas sociales predominantes en una sociedad orientan los patrones de interacción, que a su vez afectarán las percepciones de las personas acerca de su papel en el sistema político. Si se listaran los valores mencionados por estos dos métodos, la confianza, la tolerancia, la satisfacción con la vida, y la atención a los asuntos públicos, serían necesariamente parte de la lista. De estos valores, la confianza interpersonal ha sido uno de los que se ha usado más para determinar la validez de todo este marco teórico.

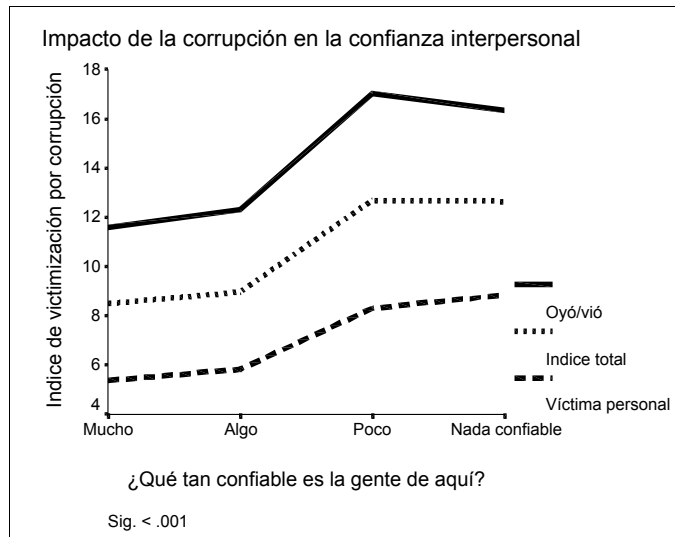
La confianza generalizada produce un nivel de predicción del comportamiento y un sentido de reciprocidad que crea incentivos individuales para involucrarse en asuntos públicos. La ausencia de

confianza entre los ciudadanos es una característica central de una “cultura política subordinada” y obstaculiza la formación de capital social. Esto lleva a una situación de “familismo amoral” descrito por Banfield³⁶, típico del sur de Italia. La confianza, en este caso, está restringido a un nivel personal inmediato, el de la familia extensa, y no se extiende a personas más allá de este círculo. La consecuencia resultante de este patrón motivacional es una sociedad civil débil, incapaz de confrontar al estado y de producir beneficios para la comunidad. El círculo vicioso de poca confianza se ve completado por una profunda y obstinada visión de que las personas son incapaces de influenciar el sistema político, que el estado debe verse como el único proveedor de bienestar social, y que el orden establecido no puede ni debe ser cuestionado. En otras palabras, la falta de confianza interpersonal es la cuna de una cultura política autoritaria.³⁷

¿Puede la corrupción erosionar la confianza? Existe una evidencia fuerte, en la encuesta de Honduras, que sí puede. La Gráfica VI.2 muestra los resultados. Podemos ver que todas las tres medidas de corrupción están claramente asociadas con la confianza; mientras más alto es el nivel de victimización por corrupción, menor es la confianza. Además, ya que es imposible creer que las víctimas de prácticas corruptas sean seleccionadas en base a sus niveles de confianza, tenemos que asumir que la flecha de la dirección de causalidad apunta de la victimización por corrupción hacia la confianza, y no al contrario.

³⁶ Edward Banfield, *The Moral Basis of a Backward Society* New York: Free Press, 1956.

³⁷Para saber más sobre los recientes esfuerzos en mejorar la medida de confianza interpersonal véa Mitchell A. Seligson and Lucio Renno, "Mensurando Confiança Interperssoal: Notas Acerca de Um Conceito Multidimensional," *Dados? Revista de Ciências Sociais* 43, no. 4 (2000): 783-803.



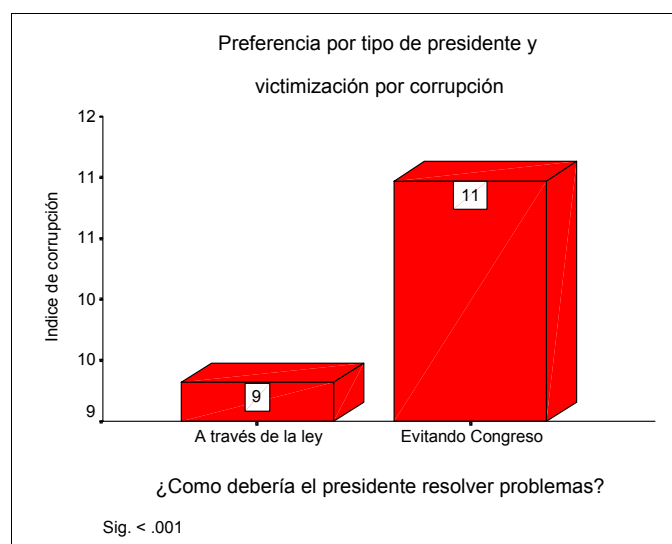
Gráfica VI.2: Impacto de la corrupción en la confianza interpersonal

Apoyo para el Imperio de la Ley

Existe también en la encuesta una fuerte evidencia de que la victimización por corrupción erosiona el apoyo al imperio de la ley. Cada vez más, los investigadores de la democracia consideran el apoyo al imperio de la ley como un ingrediente esencial para su estabilidad a largo plazo. Consideremos el caso de Guatemala, donde la justicia vigilante se ha convertido en una forma de vida en el país. Desde 1996, las Naciones Unidas ha documentado más de 600 “linchamientos”. ¿Erosiona la victimización por corrupción el apoyo al imperio de la ley? Algunas preguntas de la encuesta sugieren que sí.

Le preguntamos a nuestros entrevistados (D43) “¿Qué tipo de presidente de la República preferiría usted más? ¿Uno que trate de solucionar los problemas a través de leyes aprobadas por el Congreso, aunque esto tarde mucho tiempo, o uno que trate de solucionar los problemas rápidamente, evitando el Congreso si fuera necesario?” la Gráfica VI.3 muestra los resultados. Como puede verse, los entrevistados con un nivel más alto de victimización

por corrupción son significativamente más inclinados a preferir un presidente que evite la legislatura y resuelva los problemas más rápidamente. En Honduras, esto típicamente significa hacerlo a través de decretos presidenciales, los que sirven únicamente para fortalecer el dominio presidencial y debilitar el gobierno representativo. Esto sugiere que las víctimas de la corrupción son menos dadas a apoyar los procedimientos democráticos que los que no han sido victimizados.



Gráfica VI.3: Preferencia por tipo de presidente y victimización por corrupción

Existe considerablemente mucha más evidencia de que el imperio de la ley es debilitado por niveles altos de corrupción. La encuesta incluyó una serie de preguntas enfocadas directamente con el imperio de la ley (ítems ROL4, 6, 7 y 10). Examinemos aquí estos ítems.

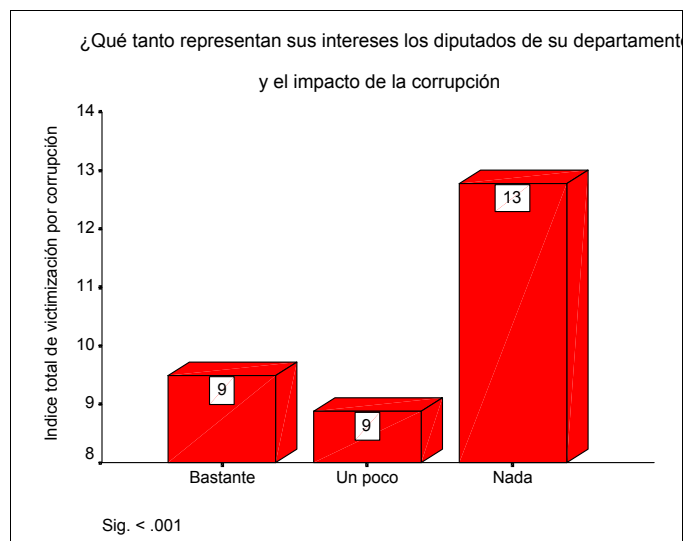
El primer ítem (ROL4) preguntó, “¿Qué tanto cree usted que los políticos en el poder respetan las leyes? ¿Mucho, poco, o nada?” La Gráfica VI.4 muestra los resultados. Como puede apreciarse, mientras mayor es el nivel de victimización por corrupción, menor es la tendencia de los entrevistados a creer que los políticos respetan las leyes. Comparando los dos extremos,

“respetan mucho” y “nada,” el índice de victimización por corrupción aumenta en un 100%. Estos resultados sugieren que la victimización por corrupción hace que los Hondureños confíen menos en la honestidad de sus servidores públicos.



Gráfica VI.4: Opinión acerca de la medida en que los políticos respetan las leyes y el impacto de la corrupción

Después preguntamos sobre representatividad, y lo comparamos con la victimización por corrupción. La pregunta ROL6 preguntó: “¿En su opinión, ¿El diputado de su departamento representa sus intereses en el Congreso Nacional bastante, poco o nada?” La Gráfica VI.5 muestra los resultados. La diferencia entre aquellos que dijeron “mucho” y los que dijeron “un poco” no es significativa; sin embargo, la gran diferencia surge con aquellos que fueron los más negativos y que dijeron que el diputado no los representaba “nada”. Estas personas son mucho más dadas a haber sido víctimas de la corrupción que aquellos que respondieron menos negativamente.



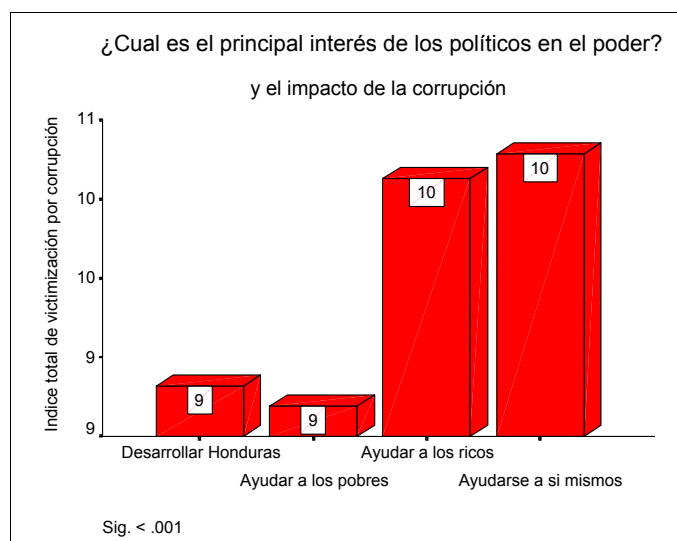
Gráfica VI.5 ¿Qué tanto representan sus intereses los diputados de su departamento y el impacto de la corrupción

La siguiente pregunta tiene un formato diferente. Esta preguntó a los entrevistados que piensan ellos que es el principal interés de los políticos en el poder: ¿el desarrollo de Honduras; ayudar a los pobres; ayudar a los ricos; o ayudarse a sí mismos? Antes de presentar los resultados con relación a la corrupción, sería interesante ver como se divide la población respecto a esta pregunta. La Gráfica VI.6 muestra los resultados para la muestra completa. Como puede observarse, la mayoría de los Hondureños son muy críticos en este aspecto, con más del 80% de ellos diciendo que los políticos están para ayudarse a ellos mismos o a los ricos.



Gráfica VI.6: ¿Cual es el principal interés de los políticos en el poder?

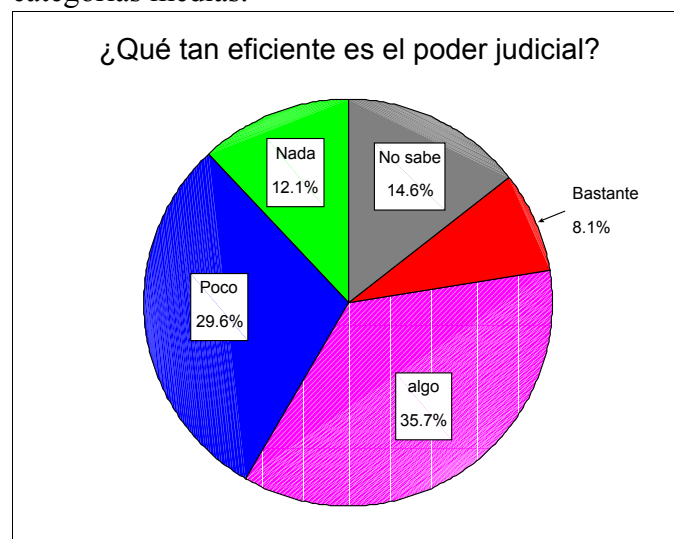
Con tal concentración de respuestas en el lado negativo del contínuum, no deberíamos esperar que la victimización por corrupción tuviera una relación significativa, pero sí la tiene, como lo muestra la Gráfica VI.7. Los entrevistados que fueron más victimizados por la corrupción estuvieron significativamente más inclinados a responder “ayudarse a si mismos” y “ayudar los ricos” que los que no fueron víctimas.



Gráfica VI.7: ¿Cual es el principal interés de los políticos en el poder? y el impacto de la corrupción

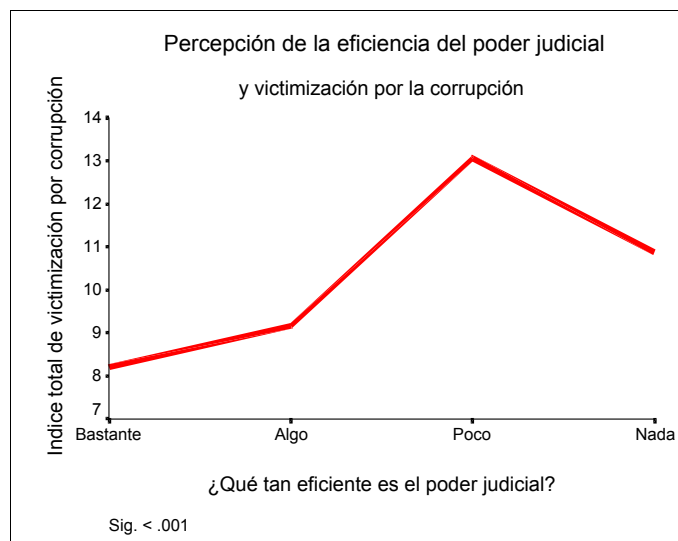
El siguiente ítem de la serie pregunta acerca de la eficiencia del sistema judicial. Preguntamos (ROL10): “¿Hasta que punto diría usted que el poder judicial es eficiente? O sea, que los juzgados están bien equipados (con equipo, personal y financiamiento) y dan un servicio rápido y bien hecho ¿Diría que es muy eficiente, algo eficiente, muy poco eficiente o nada de eficiente?”

Veamos primero la distribución general de las respuestas. La Gráfica VI.8 muestra los resultados. Aquí podemos ver una distribución mucho más pareja de las respuestas que en la pregunta anterior. Solamente 12.1% de los entrevistados dijo que el poder judicial no era nada eficiente, mientras que la mayoría seleccionó las categorías medias.



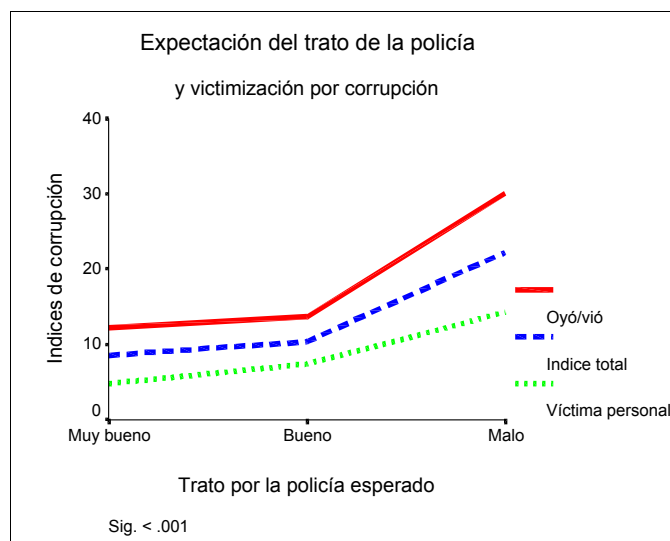
Gráfica VI.8: ¿Qué tan eficiente es el poder judicial?

Ahora, nos toca examinar la conexión entre la victimización por corrupción y la percepción de la eficiencia del poder judicial. La Gráfica VI.9 muestra los resultados. La relación es significativa pero no completamente monótona. Aún así, el patrón es claro: aquellos con bajos niveles de victimización son más dados a creer que el poder judicial es eficiente, aun más que aquellos que han experimentado un mayor nivel de victimización.



Gráfica VI.9: Percepción de la eficiencia del poder judicial y victimización por la corrupción

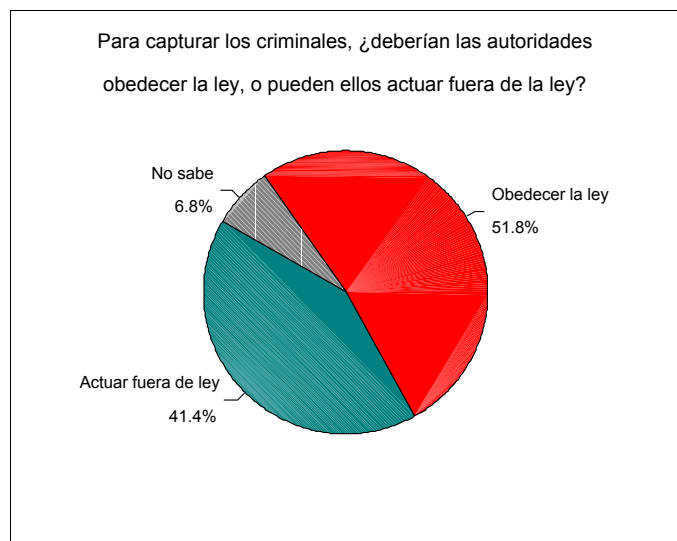
Una segunda serie de ítems concernientes con el imperio de la ley y la democracia fue un poco diferente. La pregunta AOJ1 preguntó, “¿Cómo diría que lo atienden en la policía cuando tiene que tratar algún asunto con ellos? ¿Muy bien, bien, o mal?” Una de las posibles respuestas a esta pregunta fue “nunca ha tratado con la policía”. Esta opción contó con el 46% de todas las respuestas y por lo tanto los resultados de esta pregunta están basados en los restantes datos. Los resultados se muestran en la Gráfica VI.10. Como puede verse, hay una relación significativa directa. Los entrevistados con los niveles de victimización por corrupción más altos son los que esperan el peor trato de la policía.



Gráfica VI.10: Expectación del trato de la policía y victimización por corrupción

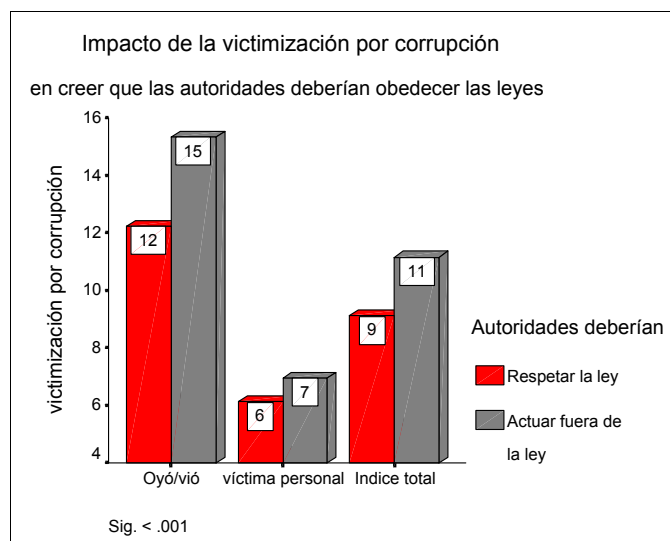
Un ítem relacionado se refiere al trato esperado en el poder judicial. Como en la pregunta anterior sobre la policía, los entrevistados fueron capaces de decir si ellos no habían tenido ningún contacto con el sistema judicial, y un 56% de ellos respondió de esta manera. Para el resto, la relación entre el trato esperado de parte del sistema judicial y la victimización por corrupción es también estadísticamente significativa (sig. = .006), pero el patrón no es monotónico ni es mostrado aquí.

También preguntamos (AOJ3) si para poder capturar delincuentes el entrevistado creía que las autoridades deberían siempre respetar las leyes o en ocasiones actuar al margen de la ley. En esta pregunta las no-respuestas fueron pocas, y los Hondureños estuvieron divididos uniformemente en sus opiniones, como se muestra en la Gráfica VI.11.



Gráfica VI.11: Para capturar los criminales, ¿deberían las autoridades obedecer la ley, o pueden ellos actuar fuera de la ley?

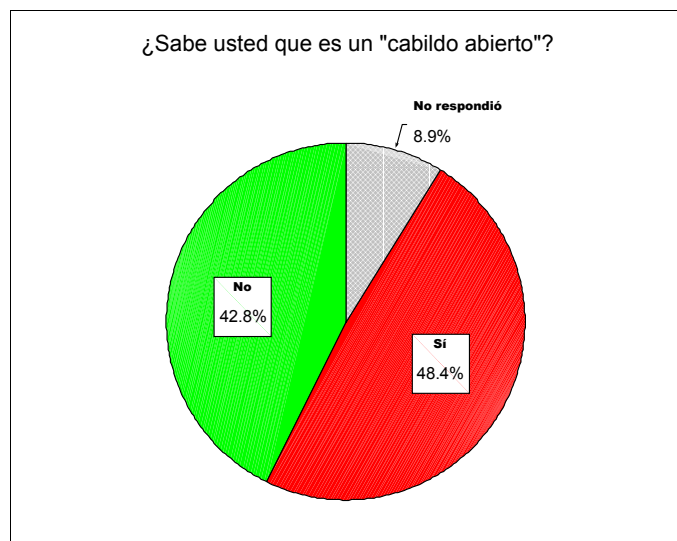
La Gráfica VI.12 muestra que aquellos que seleccionaron “al margen de la ley” fueron más dados a haber experimentado un alto nivel de corrupción que aquellos que respondieron que las autoridades debían obedecer la ley.



Gráfica VI.12: Impacto de la victimización por corrupción en creer que las autoridades deberían obedecer las leyes

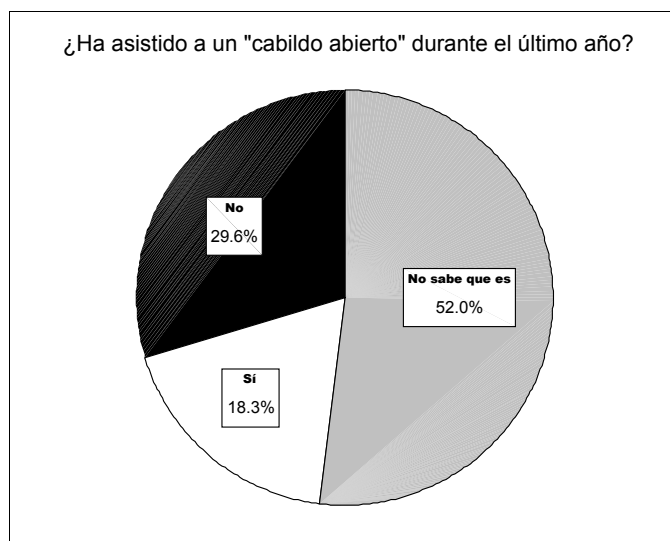
Participación en el Gobierno Local

Incluimos algunos ítems en la encuesta para medir el conocimiento y participación en el gobierno local. La Gráfica VI.13 muestra los resultados de la pregunta (TR3) en la cual preguntamos acerca del conocimiento de reuniones abiertas al pueblo o *cabildos abiertos*. Como puede verse, casi la mitad de los entrevistados dijeron tener conocimiento de estas reuniones.



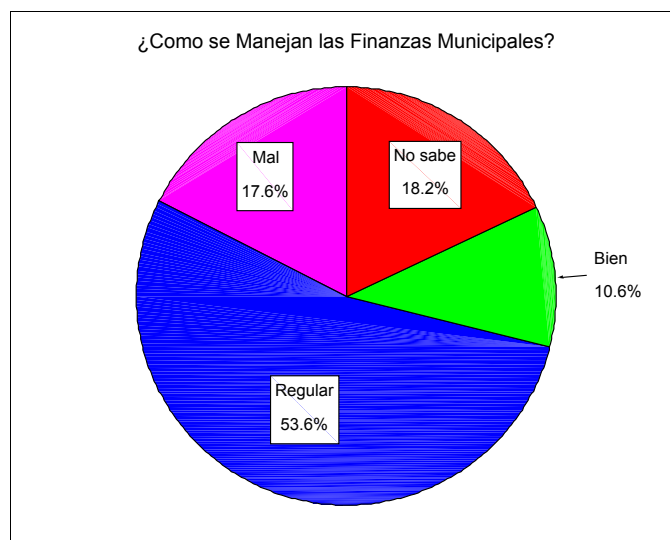
Gráfica VI.13: ¿Sabe usted que es un “cabildo abierto”?

El conocimiento de estas reuniones y la asistencia son dos cosas diferentes. La Gráfica VI.14 muestra los resultados de la pregunta (TRCb) en la cual preguntamos acerca de la participación en estas reuniones. Como puede verse, menos de uno de cada cinco hondureños han participado.



Gráfica VI.14: ¿Ha asistido a un “cabildo abierto” durante el último año?

También preguntamos acerca de la percepción del manejo de las finanzas municipales. La Gráfica VI.15 muestra los resultados. Como puede verse, casi sólo uno de cada diez cree que éstas son bien manejadas.



Gráfica VI.15: ¿Como se Manejan las Finanzas Municipales?

Capítulo VII. Referencias para una Campaña Publicitaria

El conocimiento del público es una poderosa arma para combatir la corrupción. En la medida en que el público conozca más sobre las prácticas de corrupción, y pueda ser persuadido de no tolerarlas, más efectivo será cualquier esfuerzo para reducir la corrupción. En este capítulo examinamos las maneras en las cuales los Hondureños obtienen información acerca de asuntos de interés público y determinan como esta información es distribuida a través de la población.

Atención a la Radio como una Fuente de Noticias

La radio ha sido por mucho tiempo una de las principales fuentes de noticias en Latinoamérica, antes de que la televisión estuviera ampliamente disponible. Como se muestra en la Gráfica VII.1, la radio continúa siendo una fuente importante de noticias para casi tres cuartas partes de la población.



Gráfica VII.1: ¿Acostumbra escuchar algún programa de noticias por radio?

Escuchar noticias por radio es casi universal; hay pocas diferencias demográficas o socio-económicas que distinguen a los Hondureños en este asunto. Esto sugiere que la radio podría ser un buen medio de comunicación para una campaña anti-corrupción. El Cuadro VII.1 muestra los resultados de la regresión múltiple. Sólo dos variables (en negrilla) diferencian a los Hondureños con respecto al escuchar noticias por radio: los Hondureños más viejos escuchan más que los jóvenes y los que residen en áreas urbanas escuchan menos que aquellos en el área rural.

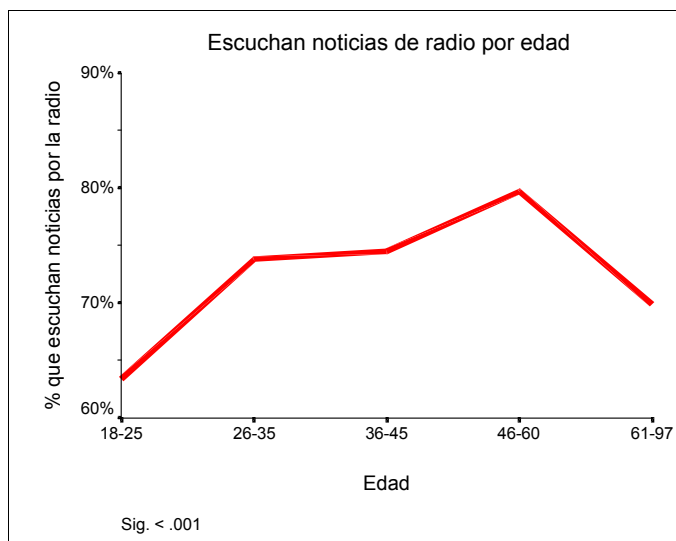
Cuadro VII.1. Pronosticadores del Escuchar Noticias por Radio

	Coeficientes No-estandarizados		Coeficientes Estandarizados	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		
(Constante)	.688	.051		13.540.000	
Género	-.032	.017	-.036	-1.828.068	
EDAD Edad	.002	.001	.064	3.128.002	
ED Educación	.003	.003	.029	1.201.230	
Q10 Ingreso Mensual Familiar	.001	.005	.006	.255.799	
WEALTH Riqueza	-.001	.056	.000	-.015.988	
DPTO	.002	.002	.022	1.083.279	
Departamento					
URBCNT Porcentaje de la población municipal en áreas urbanas	-.071	.033	-.046	-2.161.031	

Aj. $R^2 = .008$, sig. = .004

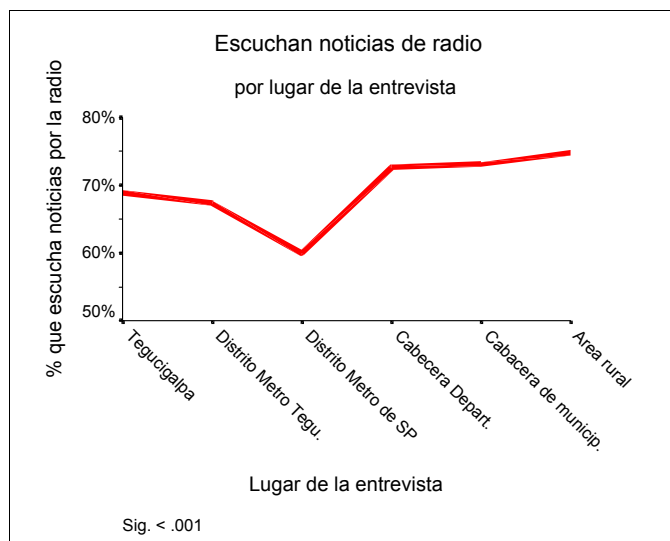
El patrón de audiencia de noticias radiales por edad se muestra en la Gráfica VII.2. Es notable que el patrón no es lineal, como la regresión anterior podría sugerir. En lugar de ello, ésta toma la forma de una “U” invertida, con una audiencia de noticias radiales más baja entre los jóvenes y los viejos, pero teniendo su máximo en las edades medias. Sin embargo, es importante no exagerar el impacto de la edad en la audiencia de noticias por radio ya que

aún entre el grupo de edad más joven, entre 18 y 25 años de edad, tres quintas partes escuchan regularmente noticias radiales.



Gráfica VII.2: Escuchan noticias de radio por edad

Como se notara anteriormente, la urbanización también afecta el escuchar noticias por radio. La Gráfica VII.3 muestra el patrón, no por una tasa urbano/rural, sino por la división política de Honduras. Podemos observar dos cosas. Primero, escuchar noticias por radio disminuye en el área metropolitana de San Pedro Sula. Segundo, esto es más común en las áreas rurales.



Gráfica VII.3: Escuchan noticias de radio por lugar de entrevista

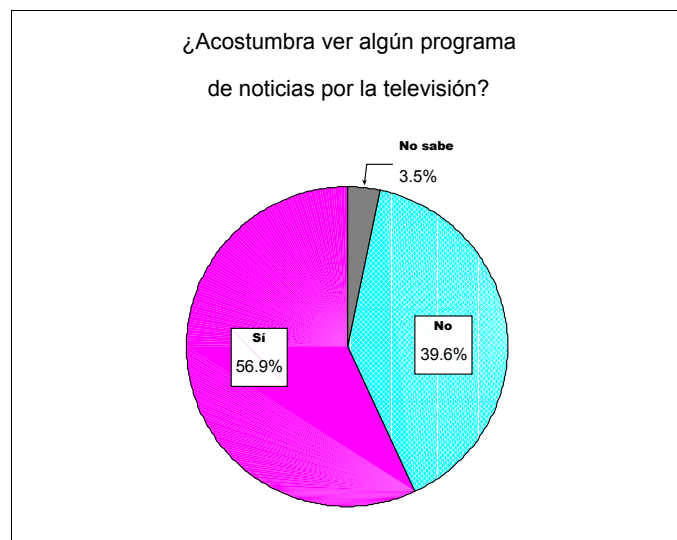
Atención a la TV como Fuente de Noticias

Nosotros vivimos en un mundo dominado por la TV, y aún en Honduras, un país pobre bajo cualquier criterio, la TV está popularizada. Aun así, no toda la gente posee un televisor en Honduras, de acuerdo a los datos de la muestra nacional. La Gráfica VII.4 presenta los resultados de la muestra.



Gráfica VII.4: ¿Tiene televisor a color en su casa?

El ver noticias por TV (Gráfica VII.5) es menos común que escuchar las noticias por radio



Gráfica VII.5: ¿Acostumbra ver algún programa de noticias por la televisión?

Pronosticadores del Ver Noticias por Televisión

Ver televisión es menos común que escuchar la radio. El Cuadro VII.2 muestra los pronosticadores de ver televisión.

Cuadro VII.2. Pronosticadores del Ver Noticias por TV

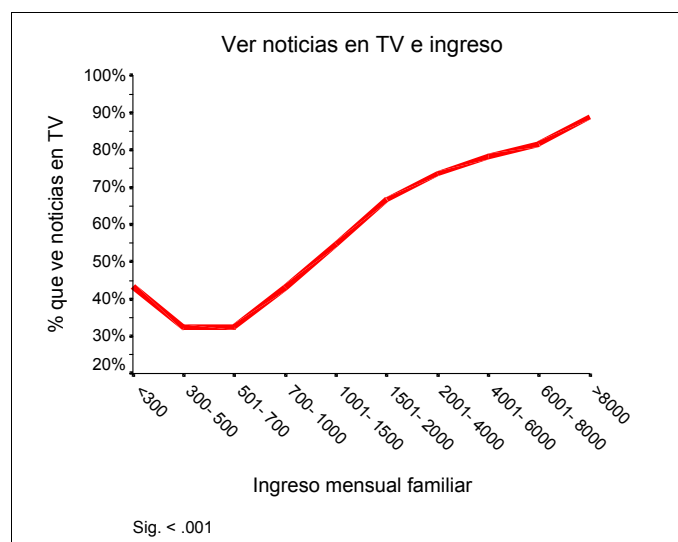
	Coeficientes No-estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	.096	.048		1.996	.046	
Género	.024	.016	.025	1.480	.139	
EDAD Edad	-.001	.001	-.021	-1.177	.239	
ED Educación	.004	.003	.028	1.379	.168	
Q10 Ingreso Mensual Familiar Riqueza	.014	.004	.064	3.188	.001	
DPTO Departamento URB CNT	-0.003	.002	-.037	-2.163	.031	
Porcentaje de población municipal en áreas urbanas	.189	.031	.109	6.061	.000	

Aj. R²= .29; Sig. < .001

Este modelo explica una considerable porción de la variación en ver noticias por televisión. Podemos ver que el género, la edad y la educación son irrelevantes en determinar quien ve noticias por televisión, y quien no. Pero el ingreso familiar, la riqueza, el departamento de residencia y la urbanización son todos pronosticadores significativos.

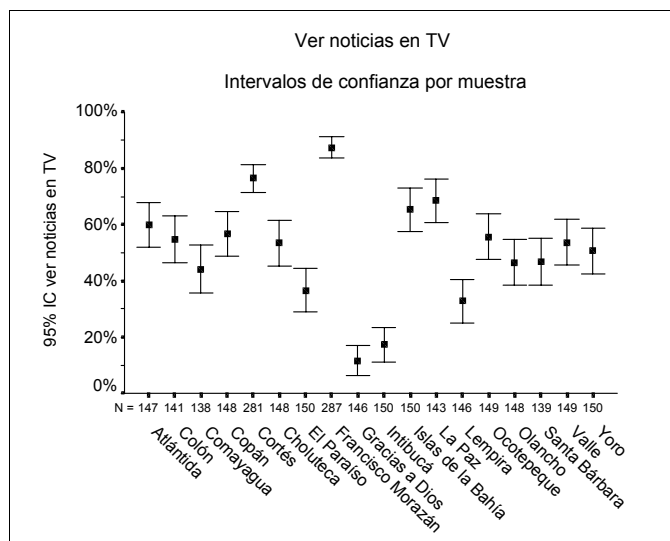
El factor con mucha mayor influencia en el ver noticias por televisión es la riqueza (note el alto valor de t). Pero aún controlando la riqueza, el ingreso mensual también explica la audiencia. De modo que aquellos que tienen más riqueza y los que tienen mayores ingresos son más dados a ver noticias por televisión que los más pobres o con ingresos más bajos. Además, más Hondureños en el área urbana (aquellos que tienen más acceso a la televisión y, sin duda, cable y una mejor recepción de señal) ven más noticias por televisión. Además, existen diferencias significativas por departamento de residencia, como se describe abajo.

El impacto del ingreso en ver noticias por televisión se muestra claramente en la Gráfica VII.6. Mientras que sólo entre el 30-40% de aquellos en el grupo de ingreso más bajo ven noticias por televisión, cerca del 90% de aquellos en el grupo de ingreso más alto las ven. Ya que, como se mostró anteriormente en este estudio, los que tienen más riqueza están más expuestos a ser víctimas de la corrupción, este resultado sugiere claramente que las campañas publicitarias a través de la TV tendrán su mayor audiencia entre aquellos que son las víctimas más frecuentes.



Gráfica VII.6: Ver noticias en TV e ingreso

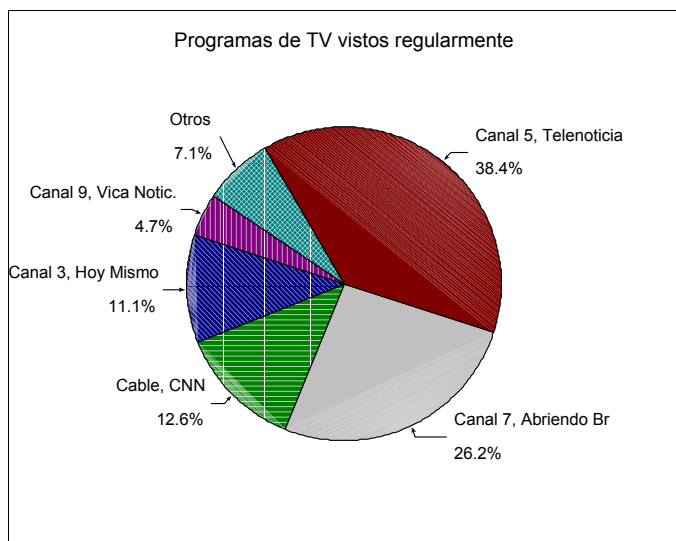
La variación departamental es también significativa. La Gráfica VII.7 muestra los resultados. La mayoría de los departamentos se agrupan alrededor del promedio nacional, pero Francisco Morazán y Cortés se ubican muy por encima de los otros, y Gracias a Dios e Intibucá se encuentran en la parte más baja. Estos resultados no son sorprendentes, dado que los dos departamentos con los más altos niveles contienen la capital nacional, Tegucigalpa, y la segunda ciudad más grande, San Pedro Sula. Estas variaciones departamentales necesitan ser tomadas en cuenta en cualquier campaña de concientización.



Gráfica VII.7 Ver noticias en TV intervalos de confianza por muestra

Variaciones en los Programas Noticieros Vistos en de TV

La encuesta también preguntó a los entrevistados que ven noticias por TV, ¿qué programas miran? La Gráfica VII.8 muestra los resultados, excluyendo a aquellos que no miran noticias por televisión regularmente. La estación dominante es Canal 5, con más de un tercio de los televidentes viendo “Telenoticias”, seguido de cerca por “Abriendo Brecha” de Canal 7, y “CNN”, y “Hoy Mismo” de Canal 3, en un distante tercer y cuarto lugar. El resto de los canales son vistos cada uno por menos del 5% de los Hondureños.



Gráfica VII.8: Programas de TV vistos regularmente

Atención a los Periódicos como una Fuente de Noticias

Los periódicos son populares en Honduras, y muchos Hondureños los leen, aunque la lectura de éstos es menor que el ver noticias por TV. La Gráfica VII.9 muestra los resultados.



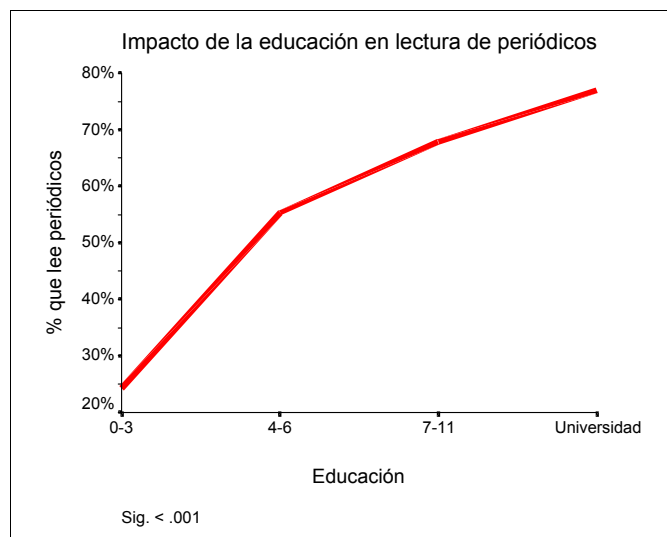
Gráfica VII.9: ¿Lee periódicos?

Los factores que diferencian a los Hondureños en la lectura de periódicos se muestran en el Cuadro VII.3. El factor que es mucho más determinante para la lectura de los periódicos es la educación, con los Hondureños más educados siendo más dados a leerlos que los menos educados (Gráfica VII.10). Por ejemplo, por cada año de educación la lectura de periódicos aumenta en un 3.5%. La riqueza y el ingreso familiar también juegan un papel, en el que aquellos con mayor riqueza e ingreso leen más los periódicos. Finalmente, una mayor urbanización se traduce en una mayor lectura de periódicos. Una vez que se controlan estos factores no hay diferencias significativas en la lectura de periódicos por departamento.

Cuadro VII.3. Pronosticadores de la Lectura de Periódicos

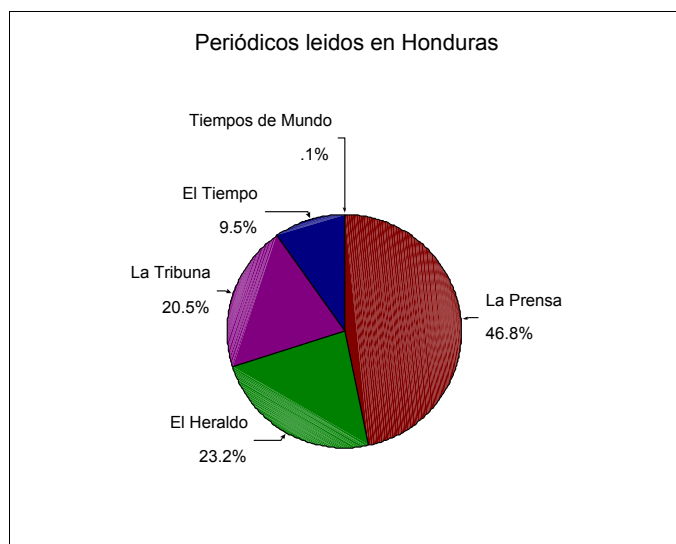
	Coeficientes No-estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	.169	.052		3.230	.001	
Género	-.024	.018	-.024	-1.346	.178	
EDAD Edad	-.001	.001	-.039	-2.061	.039	
ED Educación	.035	.003	.248	11.572	.000	
Q10 Ingreso Mensual Familiar Riqueza	.010	.005	.044	2.049	.041	
	.430	.056	.175	7.679	.000	
DPTO Departamento	.000	.002	-.001	-.064	.949	
URBCNT Porcentaje de población municipal en áreas urbanas	.134	.037	.070	3.603	.000	

Aj. $R^2 = .18$; Sig. < .001



Gráfica VII.10: Impacto de la educación en lectura de periódicos

También le pedimos a nuestros entrevistados que nombraran el periódico que ellos leían más frecuentemente. La Gráfica VII.11 muestra los resultados. Es claro que *La Prensa* es por mucho el periódico más leído, seguidos por *El Heraldo* y *La Tribuna* en un distante segundo y tercer lugar. Cualquier campaña dirigida a sensibilizar a los Hondureños respecto al asunto de transparencia y anticorrupción necesita tomar estos datos en consideración.



Gráfica VII.11: Periódicos leídos en Honduras

Los Medios y la Victimización

¿Sería posible que los medios hagan que la gente esté más conciente de la corrupción y debido a eso más dadas a reportarla en las encuestas? Podemos ver evidencia de esto en la base de datos de Honduras. En el Cuadro VII.4 los resultados de la regresión se presentan usando la victimización personal como la variable dependiente y las tres preguntas de exposición a los medios de comunicación claves (radio, TV y periódicos) como pronosticadores. Incluimos las variables de control estándar (género, edad, educación, ingreso, riqueza y urbanización) para eliminar el impacto que estas variables tienen sobre la victimización. Lo que vemos es que la exposición a la radio y la TV no tienen impacto pero sí el leer periódicos; aquellos que leen los periódicos son más dados a reportar ser víctimas de corrupción que aquellos que no leen. Esto podría significar que los lectores de periódicos son especialmente vulnerables a la corrupción, pero es difícil imaginar porque sería éste el caso. Es mucho más probable que la lectura de periódicos sensibilice a las personas hacia la corrupción y las haga más dispuestas a reportarla en las encuestas.

Cuadro VII.4. Impacto de los Medios en el Reporte de Victimización Personal

	Coeficientes No-estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constante)	6.080	1.686			3.606	.000
A1R Escucha noticias de radio	-0.006	.007	-.018		-.886	.376
A2R Ve noticias en TV	0.012	.007	.038		1.599	.110
A3R Lee Periódico	0.022	.007	.073		3.304	.001
Género	-3.073	.594	-.101		-5.178	.000
ED Educación	.156	.100	.038		1.557	.120
EDAD Edad	-0.049	.022	-.047		-2.247	.025
Q10 Ingreso Mensual Familiar	.306	.160	.045		1.908	.057
Riqueza	7.555	2.080	.100		3.632	.000
URBCNT Porcentaje de población municipal en áreas urbanas	1.289	1.126	.024		1.144	.253

Concientización Acerca del Problema de la Corrupción

Los Hondureños, al igual que los ciudadanos en la mayoría de las sociedades, enfrentan muchos problemas. En un país tan pobre como Honduras, uno esperaría que los problemas económicos fueran la principal preocupación. Le hemos pedido a los Hondureños nombrar el problema más importante que enfrenta su país, en una pregunta abierta en la cual no se les leyó ninguna lista (A4). Los resultados aparecen en el Cuadro VII.5. Como puede verse, la pobreza domina la lista de las preocupaciones y cuando se le agrega el costo de vida y el desempleo estas preocupaciones económicas totalizan un 63.4% de las respuestas de todos los Hondureños en la muestra que respondieron a esta pregunta. Aun así, la corrupción se ubica en un tercer lugar (si se sumaran los problemas económicos) después del crimen.

Cuadro VII.5 ¿Cual es el principal problema que enfrenta el país?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentajes Válidos	Porcentaje Acumulativo
Pobreza	1072	35.7	37.8	37.8
Crimen	680	22.7	24.0	61.7
Costo de vida	367	12.2	12.9	74.7
Desempleo	361	12.0	12.7	87.4
Corrupción	156	5.2	5.5	92.9
Drogas	62	2.1	2.2	95.1
Impacto del Mitch	47	1.6	1.7	96.7
Agua potable	37	1.2	1.3	98
Medio ambiente	21	.7	.7	98.8
Carreteras	12	.4	.4	99.2
Educación	9	.3	.3	99.5
Migración	4	.1	.1	99.7
Salud	4	.1	.1	99.8
No problemas	3	.1	.1	99.9
Vivienda	3	.1	.1	100
Total	2839	94.6	100.0	
No sabe	161	5.4		
	3000	100.0		

Factores que Explican el Conocimiento de Programas AntiCorrupción

Honduras está apenas comenzando sus esfuerzos anticorrupción. En esta encuesta quisimos determinar que tan enterados están los Hondureños de estos esfuerzos y de las instituciones gubernamentales anticorrupción claves. También quisimos conocer el impacto de la exposición de estos programas e instituciones a través de los medios.

Una herramienta anticorrupción ampliamente discutida son los llamados programas de “Auditoría Social” o de “Fiscalización Ciudadana”. Preguntamos a nuestros entrevistados si ellos habían oído acerca de estos programas (TR7a). La Gráfica VII.12 muestra los resultados. Como puede observarse cerca de una cuarta parte de la muestra ha oído de ellos.



Gráfica VII.12: ¿Ha oído hablar de los programas de auditoría social?

auditoría social. El ver noticias por TV no tiene un impacto significativo. Este resultado puede ayudar a guiar las campañas de concientización. Pero lo que es quizás el resultado más importante es que las víctimas de la corrupción están significativamente más enteradas de los programas de auditoría social que las no-víctimas, sugiriendo que el ser una víctima sensibiliza a las personas con estos esfuerzos por controlar la corrupción. Esto quiere decir que las víctimas de corrupción podrían ser un grupo especialmente atento a cualquier campaña anticorrupción.

¿Qué factores distinguen a aquellos que han escuchado acerca de las auditorías sociales y aquellos que no? ¿Son éstos completamente socio-económicos o están relacionados con la exposición a los medios, y si es así, a cuáles medios? El Cuadro VII.6 muestra los resultados de regresión múltiple para contestar a esta pregunta. Los resultados son muy interesantes. Vemos que el género y la edad no hacen ninguna diferencia en el conocimiento de los programas de auditoría social, ni tampoco el ingreso o la riqueza. La única característica personal que hace una diferencia es la educación, con aquellos que son más educados teniendo un mayor conocimiento de los programas. Mientras más urbano sea el entrevistado *menor* será el conocimiento de los programas de auditoría social pero nuevamente, la relación no es fuerte (pero si es significativa). El departamento de residencia tampoco hace ninguna diferencia una vez que se han controlado todos los demás factores. Sin embargo, la atención a las noticias de los medios es un pronosticador mucho más fuerte con la lectura de periódicos y el escuchar noticias de radio, estando asociados significativamente. Escuchar noticias por radio es, por mucho, el pronosticador más importante del conocimiento de los programas de

Cuadro VII.6. Pronosticadores del Conocimiento de los Programas de Auditoría Social

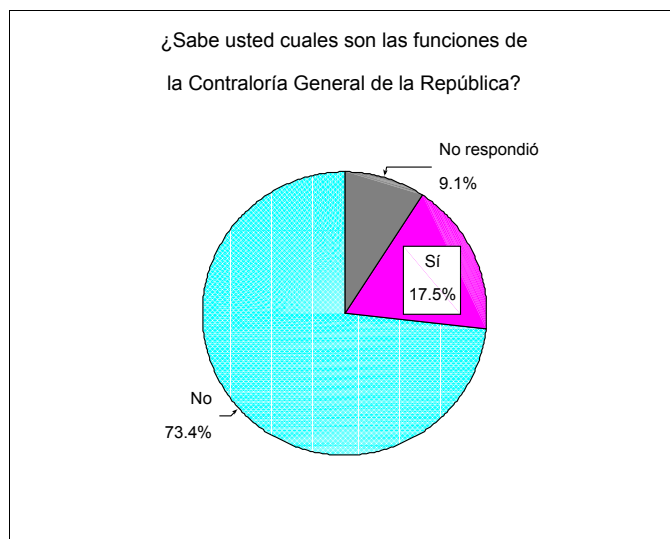
	No-estandarizados Coeficientes	Estad. Error	Estandarizados Coeficientes	t	Sig.
	B	Std.	Beta		
(Constante)	2.035	.052		38.808	.000
Género	-0.006	.017	-0.006	-0.318	.750
EDAD Edad	0.001	.001	0.024	1.165	.244
ED	0.009	.003	0.073	2.946	.003
Educación					
Q10 Ingreso	0.007	.005	0.036	1.541	.123
Mensual					
Familiar					
Riqueza	0.089	0.06	0.041	1.483	.138
URBCNT	-0.073	.033	-0.048	-2.222	.026
Porcentaje de población municipal en áreas urbanas					
DPTO	0.003	.002	0.032	1.58	.114
Departamento					
A1	0.091	.020	0.093	4.576	.000
¿Acostumbra escuchar algún programa de noticias por radio?					
A2	0.025	0.02	0.028	1.156	.248
¿Acostumbra ver algún programa de noticias por TV?					
A3	0.054	.020	0.061	2.747	.006
¿Acostumbra leer frecuentemente algún periódico?					
VEXCTOTR	0.002	.000	0.129	5.592	.000
Oyó/vió					
EXCTOTR	0.002	.001	0.086	3.815	.000
Víctima personal					

Aj. R²= .09; Sig. < .001

Esta pregunta sobre auditoría sociales fue seguida por otra concerniente con la participación en tales programas, pero solamente un 4.8% de la población ha participado, de modo que no se hará ningún análisis adicional sobre esta pregunta.

También preguntamos (TR5) si los entrevistados sabían cuales eran las funciones de la

Contraloría General. La Gráfica VII.13 muestra los resultados. Como puede verse, menos de uno de cada cinco entrevistados dijo saberlas.



Gráfica VII.13 ¿Sabe usted cuales son las funciones de la Contraloría General del la República?

Exploramos los factores que explican el conocimiento, o falta de conocimiento, de las funciones de la Contraloría General de la República. El Cuadro VII.7 muestra los resultados, los cuales son diferentes a los anteriores. Aquí vemos que aquellos entrevistados que son más viejos o que tienen mayores niveles de educación son más dados a conocer estas funciones. Sin duda, la educación es un pronosticador muy poderoso; por cada incremento en un año de educación, el conocimiento de las funciones de la Contraloría aumenta en un 3%. La atención a las noticias de los medios, sin embargo, cuando se controlan estos otros factores, no tiene ningún impacto en el conocimiento. Pero lo que si cuenta, es el ser una víctima de la corrupción. Una vez más, vemos que las víctimas de corrupción son mucho más dadas a conocer las funciones de la Contraloría General que las no-víctimas.

Cuadro VII.7. Pronosticadores del Conocimiento de las Funciones de la Contraloría

	No-estandarizados Coeficientes	Estandarizados Coeficientes	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta	
(Constante)	-26.132	4.598	-5.683	.000
Género	-2.599	1.513	-.033	.1718
EDAD Edad	.370	.055	.136	6.753
ED Educación	3.303	.252	.315	13.131
Q10 Ingreso Mensual	.764	.406	.043	1.882
Familiar Riqueza	8.699	5.221	.045	1.666
URBCNT Porcentaje de población municipal en áreas urbanas	-1.754	2.838	-.013	-.618
DPTO Departamento	.124	.148	.016	.835
A1	2.989	1.739	.034	1.719
¿Acostumbra escuchar algún programa de noticias por radio?				
A2	2.101	1.857	.026	1.131
¿Acostumbra ver algún programa de noticias por TV?				
A3	.941	1.699	.012	.554
¿Acostumbra leer periódicos con frecuencia?				
VEXCTOTR Oyó/vió	.189	.034	.124	5.567
EXCTOTR Víctima personal	.160	.056	.062	2.870

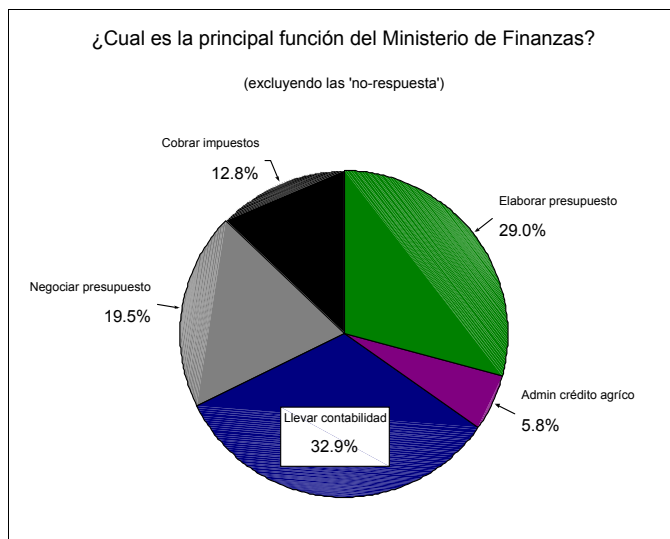
Aj. $R^2 = .19$; Sig. < .001

Le dimos seguimiento a esta pregunta haciendo una acerca de las funciones específicas de la Contraloría. Un total de 83% de los entrevistados no respondió, ya sea porque ellos respondieron “no” o porque no respondieron a la pregunta previa. De los que si respondieron, la Gráfica VII.14 muestra los resultados. Como puede verse, la mayoría de los entrevistados creyó que el principal propósito es informar a la gente acerca de lo que sucede en la administración pública.



Gráfica VII.14: ¿Cual es la principal función de la Contraloría? (excluyendo los que no saben)

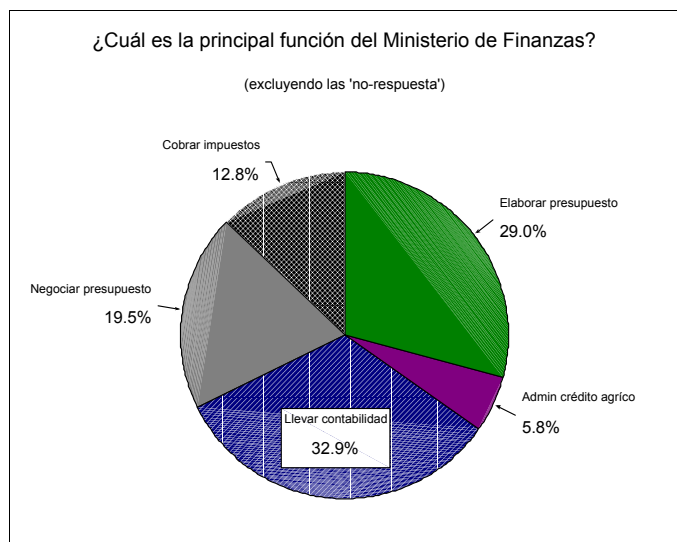
La siguiente pregunta (TR6), preguntó acerca de las funciones de la Secretaría o Ministerio de Finanzas. La Gráfica VII.15 muestra los resultados. Como puede verse, sólo uno de cada cinco reportó conocer las funciones.



Gráfica VII.15: ¿Cual es la principal función del Ministerio de Finanzas? (excluyendo las 'no-respuesta')

A aquellos que dijeron saber cuales eran las funciones, se les leyó una lista de funciones. La

Gráfica VII.16 indica cuales funciones creyeron los entrevistados ser las principales. La mayoría de los entrevistados cree que la principal función es la de preparar el presupuesto o la de contabilidad.



Gráfica VII.16: ¿Cual es la principal función del Ministerio de Finanzas? (excluyendo las “no-respuesta”)

Conclusiones

Este capítulo ha presentado información sobre la atención a los medios entre el público hondureño. Este ha mostrado que la radio es la fuente de noticias más común, y que el escuchar noticias de radio incrementa el conocimiento de los programas de auditoría social (cuando se controlan los otros factores relevantes). También ha mostrado que aquellos que han sido víctimas de corrupción conocen más de las auditorías sociales y de las funciones de la Contraloría General de la República y del Ministerio de Finanzas. Finalmente, este capítulo ha indicado los periódicos y canales de TV específicos que el público hondureño lee o ve más. Todos estos datos podrían ayudar en el diseño de una campaña de concientización pública.

Anexo A: Cuestionario en Español

Encuesta de “Buen Gobierno: 2001”
Proyecto de Cultura Política de la Universidad de Pittsburgh

Versión : FINAL

Número del cuestionario[asignado en oficina] ____ _	ID	_ _ _ _
Departamento _____	DPTO	_ _
Municipio _____	MUNI	_ _
Nº de Junta Receptora de Votos: ____ _	JRV	_ _ _ _
Área: 1. Tegucigalpa 2. Distrito metro de Tegucigalpa 3. San Pedro Sula 4. Distrito metro de SPS 5. Otra ciudad grande 6. Cabecera departamental 6. Cabecera de municipio 7. Área rural	AREA	

HORA y MINUTO de INICIO: _____ : _____
 (Hora) (Minuto)

Sr.(a): La Universidad de Pittsburgh esta haciendo una encuesta en Centroamerica para conocer las opiniones de la gente sobre diferentes aspectos de la situación actual y el proceso de reconstrucción. Usted ha sido seleccionado(a) por sorteo para ser entrevistado(a) y quisiéramos pedirle que colabore con nosotros. Sus respuestas son confidenciales y no anotamos su nombre. Nos interesa su opinión como parte de la percepción general del público. No tiene que contestar ninguna pregunta si no quiere.

ANOTE: Sexo del entrevistado: 1. Hombre 2. Mujer	SEXO	
Para empezar, ¿Acostumbra usted escuchar algún programa de noticias por radio? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	A1	
¿Acostumbra ver algún programa de noticias por televisión? 0. No [Saltar a A3] 1. Sí 8. NS/NR	A2	
¿Cuál programa de noticias usted acostumbra a ver más? 1. Canal 3, “Hoy Mismo” 2. Canal 5, “Telenoticias”; “TVC-5” 3. Canal 7, “ Abriendo Brecha” 5. Canal 9, “VICA Noticias”; “Contacto Directo” 6. Canal 11, “TV11” “Ajedrez Informativo” 7. Canal 13, “Noticias 13” 9. Canal 45, “Así se Informa” 10. Canal 54, “Noticiero 54” 11. Canal 63, “Noticias 63”; “Desayuno 63” 12. Cable, “CNN” 88= NS 99= INAP (no ve noticias)	A2A	_ _
¿Acostumbra usted leer algún periódico? 0. No [Saltar a A4] 1. Sí 8. NS/NR	A3	
¿Cuál periodico usted acostumbra leer?	A3A	

1. El Heraldo		
2. La Tribuna		
3. La Prensa		
4. El Tiempo		
5. Tiempos de Mundo		
6. Honduras This Week		
8=NS; 9=INAP (no lee periódico)		

En su opinión ¿Cuál es el problema más grave que enfrenta el país? (No leer lista, sino usar código): 1. Desempleo 2. Inflación, altos precios; costo de la vida 3. Pobreza 4. Delincuencia 6. Drogas 7. El impacto de Mitch 11. Corrupción 12. El medio ambiente 50. NO HAY PROBLEMAS 88. No sabe - Otro:	A4	_ _ _ _
---	-----------	--------------------

¿Que tanto afectó el Mitch a su comunidad? ¿Le afectó mucho, algo, muy poco o nada? 1. mucho 2. algo 3. muy poco 4. nada [saltar a MITCH4A] 8. NS	MITCH1	
¿Cuáles fueron los daños que causó Mitch en su comunidad? [Leer cada uno] Destruyó carreteras? 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2A	
Destruyó puentes? 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2B	
Destruyó casas 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2C	
Destruyó cosechas 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2D	
Destruyó escuelas 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2E	
Destruyó cuencas 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2F	
Destruyó desagües 1. Sí 2. No 8. NS	MITCH2G	
¿Cuántos muertos aproximadamente causó el Mitch en su comunidad? muertos 888. NS	MITCH3	
¿Cuales obras o proyectos se han hecho en su comunidad/aldea para la reconstrucción después del Mitch? Leer la lista:	MITCH4A	
Carreteras? 1. Sí, se han hecho 2. No se han hecho 8. NS		
Puentes? 1. Sí, se han hecho 2. No se han hecho 8. NS	MITCH4B	
Centros de salud? 1. Sí, se han hecho 2. No se han hecho 8. NS	MITCH4C	
Escuela o aulas? 1. Sí, se han hecho 2. No se han hecho 8. NS	MITCH4D	
Viviendas? 1. Sí, se han hecho 2. No se han hecho 8. NS	MITCH4	
Sistemas de agua potable? 1. Sí, se han hecho 2. No han hecho 8. NS	MITCH4F	
Préstamos a pequeñas empresas 1. Sí, se han hecho 2. No han hecho 8. NS	MITCH4H	
Educación vocacional 1. Sí, se han hecho 2. No han hecho 8. NS	MITCH4I	
Reforestación 1. Sí, se han hecho 2. No han hecho 8. NS	MITCH4J	

¿Cree Ud. que lo que se ha hecho en el trabajo de reconstrucción es: 1. completamente adecuado 2. algo adecuado 3. algo insuficiente 4. completamente insuficiente 8. NS	MITCH6	
¿Quién ha contribuido más a la reconstrucción después de Mitch? ¿El gobierno central, el gobierno municipal, los ONGs, o los donantes extranjeros? 1. el gobierno central 2. gobierno municipal 3. los ONGs 4. los extranjeros 8. NS	MITCH7	
¿Cree usted que en general los fondos para la reconstrucción después de Mitch se han usado para ayudar a la gente damnificada, o algo ha sido robado, o la mayoría se lo han robado? 1. ayudó la gente damnificada [Saltar a MITCH11] 2. robó algo 3. robó la mayoría 8. NS	MITCH8	
¿Quién se la robó? NO LEER LISTA Anotar _____ 1. El Presidente 2. El gobierno 3. Ministros 4. Alcalde 5. Sector privado 6. Los ONGs 7. La Fundación María 10. Los militares 11. El Congreso 8. NS	MITCH9	____ ____
Pensando en los recursos nacionales y extranjeros que fueron asignados para la reconstrucción después del Mitch. Cree Ud. Que el gobierno actuó con mucha honestidad, algo de honestidad, poca honestidad, o nada de honestidad 1. mucha honestidad 2. algo de honestidad 3. poca honestidad 4. nada de honestidad 8. NS	MITCH10	

DÉLE LA TARJETA "A" AL ENTREVISTADO

Ahora vamos a usar esta tarjeta...

Esta tarjeta contiene una escalera de 7 gradas; cada grada indica un puntaje que va de 1-NADA hasta 7- que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a Ud. no le gusta nada, elegiría la grada 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho Ud. elegiría una grada intermedia. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a Ud. ver televisión? Léame el número. (ASEGÚRESE QUE EL ENTREVISTADO ENTIENDA CORRECTAMENTE).

NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO

Ahora, usando la tarjeta A por favor conteste estas preguntas.

¿Hasta qué punto cree Ud. que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo? [Si Ud. cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7.] NS=8	B1	
¿Hasta qué punto tiene Ud. respeto por las instituciones políticas de Honduras? NS=8	B2	
¿Hasta qué punto cree Ud. que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Hondureño? NS=8	B3	
¿Hasta qué punto se siente Ud. orgulloso de vivir bajo el sistema político Hondureño? NS=8	B4	
¿Hasta qué punto piensa Ud. que se debe apoyar al sistema político Hondureño? NS=8	B6	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en el Tribunal Nacional de Elecciones? NS=8	B11	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en el ejército? NS=8	B12	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en el Congreso Nacional? NS=8	B13	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en el gobierno? NS=8	B14	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en la Contraloría General de la República? NS=8	B15	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en el Ministerio de Hacienda o Finanzas? 8 = NS	B15A	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en El Comisionado de Derechos Humanos? 8 = NS	B15B	

¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en la Procuraduría 8 = NS	B15C	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en la policía? NS=8	B18	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en las iglesias? NS=8	B20	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en las noticias en los periódicos? NS=8	B21A	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en las tele noticias? NS=8	B21B	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en las radio noticias? NS = 8	B21C	
¿Hasta qué punto tiene Ud. confianza en su gobierno municipal? NS=8	B22	
¿Hasta que punto tiene Ud. confianza en las organizaciones no gubernamentales, ONGs?(o sea, asociaciones cívicas) 8 = NS	B25	
¿Hasta que punto tiene Ud. confianza en los sindicatos? NS=8	B23	
¿Hasta que punto tiene Ud. confianza en los políticos? NS=8	B24	
RECOJA TARJETA "A"		

ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera de 10 gradas, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que Ud. desaprueba firmemente y el 10 indicando que Ud. aprueba firmemente. Las preguntas que siguen son para conocer su opinión sobre las diferentes ideas que tienen los hondureños. Por favor, use la tarjeta de 10 niveles para contestar.

DESAPRUEBA 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 APRUEBA
FIRMEMENTE FIRMEMENTE

Hay personas que solamente hablan mal de la forma de gobierno Hondureña. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba Ud. el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número: NS = 88 (SONDEE: ¿Hasta que punto?)	D1	
Pensando siempre en aquellas personas que hablan mal de la forma de gobierno Hondureña, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba Ud. el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. NS = 88	D2	
¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba Ud. que a las personas que sólo hablan mal de la forma de gobierno hondureña, les permitan postularse para cargos públicos?	D3	
Pensando siempre en aquellas personas que hablan mal de la forma de gobierno hondureña, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba Ud. que salgan en la televisión haciendo un discurso?	D4	
Recoja Tarjeta B		

¿En la prensa se habla mucho de la corrupción. ¿Cree Ud. que lo que se dice es cierto casi siempre, a veces, o casi nunca? 1. casi siempre 2. a veces 3. casi nunca 8. NS	D5	
--	----	--

¿Sabe usted que son los cabildos abiertos? 1. Sí 2. No. 8. NS	TR3	
¿Ha participado en un cabildo abierto convocado por su gobierno municipal en los últimos 12 meses? 1. Sí 2. No 8. NS	TR3B	
¿Que opinión tiene Ud. de como se manejan las finanzas municipales? 1. Bien 2. Regular 3. Mal 8. NS/NR	TR3A	
¿Sabe Ud. cuales son las funciones de la Contraloría General de la República? 1. Sí [Seguir con TR5A] 2. No. [saltar a TR6] 8. NS/NR [saltar a TR6]	TR5	

A su juicio, ¿Cuál es la función principal de la Contraloría? [Leer lista] 1. Meter la gente a la cárcel 2. Realizar un trabajo técnico 3. Realizar un trabajo político 4. Informar sobre lo que pasa en la Administración Pública NS = 8 Inap=9	TR5A	
¿Sabe Ud. cuales son las funciones de la Secretaria o Ministerio de Finanzas? 1. Sí 2. No [Saltar a DC1] 8. NS/NR	TR6	
A su juicio, ¿cuál es la función principal de éste ministerio? (LEER LISTA) 1. Elaborar el presupuesto nacional 2. Administrar crédito agrícola 3. Llevar la contabilidad gubernamental 4. Negociar el presupuesto con el Congreso Nacional 5. Cobrar impuestos 8.NS 9. Inap	TR6A	
¿Ha oído de los programas de fiscalización ciudadana, o sea los programas de auditoría o contraloría social de los fondos de reconstrucción del huracán Mitch? 1. Sí 2. No. 8 NS	TR7a	
¿Ha participado usted en algún programa de fiscalización ciudadana de los fondos de reconstrucción, o sea los programas de auditoría o contraloría social? 1. Sí 2. No. 8 NS	TR7b	

En la vida diaria, pasan muchas cosas. Voy a mencionarle algunas de ellas. Me gustaría que indique como Ud. considera la siguiente actuación de la gente 1) corrupta y debe ser castigada; 2) corrupta pero justificada bajo las circunstancias; 3) no corrupta.		
Por ejemplo: Un diputado acepta una mordida de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera Ud. que el diputado es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8	DC1	
Y ¿qué piensa de la empresa que le pagó la mordida al diputado? En su opinión esta acción es: 1) corrupta y debe ser castigada 2) corrupta pero justificada 3) no corrupta NS=8	DC2	
Y ¿con cuál de estas entidades (organizaciones) se sentiría más cómodo(a) denunciando la mordida? 1) Policía 2) Juzgado 3) Prensa 4) Iglesia 5) Comisionado de Derechos Humanos 6) Gobierno 7) Alcalde 8) ONGs 9) Otra: _____ 88. NS	DC2A	
Un estudiante de primaria regala a su maestra o maestro una camisa con la esperanza de obtener una mejor nota. En su opinión, el estudiante es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado.	DC5	

3) no corrupto NS=8					
Y la maestra que acepta el regalo, en su opinión ella es: 1) corrupta y debe ser castigada 2) corrupta pero justificada. 3) no corrupta NS=8	DC6				
Un empleado público usa un carro del estado que es sólo para asuntos de trabajo para llevar a su familia al mar para celebrar la Semana Santa. En su opinión, éste empleado es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8	DC7				
Alguien ve el carro del estado en la playa. El <u>no</u> informa a la policía nada de esto. Cree que esta persona es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto 8=NS/NR	DC8				
El alcalde de un municipio sin el permiso de los concejales, presta a un grupo de vecinos el tractor municipal para construir un campo de fútbol. Cree Ud. que el Alcalde es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto 8=NS/NR	DC9				
Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 20 Lempiras de más al empleado público municipal. Cree Ud. que lo que hizo la Señora es: 1) corrupto y ella debe ser castigada 2) corrupto pero justificada 3) no corrupto NS=8	DC10				
Y el empleado público municipal que aceptó la propina es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8	DC11				
Durante la Pascua, una tienda pequeña aumenta el precio de los dulces. Cree Ud. que el dueño de la tienda es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8	DC12				
Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Ud. Cree que el político es: 1) corrupto y debe ser castigado 2) corrupto pero justificado 3) no corrupto NS=8	DC13				
¿Qué significa para Ud. la transparencia? NS = 88 ANOTAR _____ _____ _____	PUB3	<table border="1"><tr><td> </td><td> </td><td> </td></tr></table>			
Por transparencia, queremos decir, el permitir a la ciudadanía y los medios acceso a la información que permita fiscalizar las instituciones públicas. ¿Cree Ud. que las siguientes instituciones son bien transparentes, algo transparentes, o poco transparentes?	PUB6				

¿La Presidencia de la República? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS		
¿El gobierno municipal? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB7	
¿El Congreso Nacional? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB8	
¿La Contraloría General de la República? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB9	
Las secretarías, o sea los ministerios? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB10	
¿Las empresas estatales? (ENEE, INA, HONDUTEL etc.) 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB11	
¿La policía? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB12	
¿El ejército (las fuerzas armadas)? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB13	
¿La Procuraduría? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB14	
¿El Comisionado de Derechos Humanos? 1. Bien transparente 2. Algo transparente 3. Poco transparente 8. NS	PUB15	
En los últimos 12 meses ¿la atención dada por la prensa al manejo de los fondos públicos ha: 1. Mejorado 2. Seguido igual 3. Empeorado 8. NS	PUB16	

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con ciertas cosas que pasan en la vida...		
¿Ha sido parado(a) por un policía por una infracción que Ud. no cometió en los últimos 12 meses? 0. No. [saltar a EXC4] 1. Si [siga a EXC2] 8. NS/NR [brinca a EXC4]	EXC1	
¿El policía le pidió una mordida o soborno? 0. No [saltar a EXC4]. 1. Si 8. NS/NR 9. No Aplica	EXC2	
¿Pagó Ud. esa mordida? 0. No. 1. Si 8. NS/NR 9. No Aplica	EXC3	
¿Ha visto a alguien pagando una mordida a un policía en los últimos 12 meses? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	EXC4	
¿Sabe de alguien que haya pagado una mordida a un empleado público por algún tipo de favor? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	EXC5	
¿Algún empleado público le ha solicitado una mordida en los últimos 12 meses? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	EXC6	
Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, el pago de mordidas a los funcionarios públicos está: 1. Muy generalizado 2. Generalizado 3. Poco generalizado 4. Nada generalizado 8. NS/NR	EXC7	
¿Cree Ud. que el pago de mordidas facilita los trámites en la administración pública? 0. No 1. Sí 8. NS/NR	EXC8	

Para tramitar algún préstamo u otra transacción en un banco en los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna plata además de lo correcto? 0. No 1. Sí 8. NS/NR	EXC12	
En su trabajo, ¿le han solicitado algún pago indebido en los últimos 12 meses? 0. No 1. Sí 8. NS/NR	EXC13	
Le han pedido una mordida en los juzgados en los últimos 12 meses 0. No 1. Sí 8. NS/NR	EXC14A	
¿Conoce a alguien que ha pagado una mordida en los juzgados? 0. No 1. Sí 8. NS/NR	EXC14	
¿Algún empleado municipal le ha solicitado una mordida en los últimos 12 meses? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	EXC15	
¿Le han pedido una mordida en un banco comunal? 0. No. 1. Si 8. NS/NR	EXC16	
Y ahora, ¿Alguna vez ha denunciado usted algún acto de corrupción? 1. Sí [Seguir con WB44] 2. No. [Saltar a PC1] 8. NS [Saltar a PC1]	WB43	
¿Donde fue hecha la denuncia? NO LEER 1. en los juzgados 2. la policía 3. los medios de comunicación 4. El Comisionado de los Derechos Humanos 5. La Contraloría General de la República 6. municipio 88. NS 99. Inap ANOTAR	WB44	
ENTRÉGUELE LA TARJETA C AL ENTREVISTADO Ahora voy a nombrar varias instituciones públicas y privadas. Me interesa saber hasta que punto cree Ud. que los representantes en estas instituciones son honrados o corruptos. Usando la tarjeta C por favor indíqueme la grada de la escalera que representaría mejor su punto de vista. MUY CORRUPTOS 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 MUY HONRADOS NS=88		
¿Hasta qué punto diría Ud. que los diputados son honrados o corruptos? Favor de usar la escalera de 1 a 10. (Sondear: En general basado en lo que Ud. ha escuchado") NS=88	PC1	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los ministros son honrados o corruptos? NS=88	PC2	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los alcaldes son honrados o corruptos? NS=88	PC3	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los regidores son honrados o corruptos? NS=88	PC4	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los policías son honrados o corruptos?	PC5	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los dueños de tiendas son honrados o corruptos? NS=88	PC6	_ _ _ _
¿Hasta qué punto diría Ud. que los maestros son honrados o corruptos?	PC7	_ _ _ _

¿Hasta qué punto diría Ud. que los profesores universitarios son honrados o corruptos? NS=88	PC8	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los sacerdotes o los pastores son honrados o corruptos? NS=88	PC9	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los líderes de asociaciones y cámaras empresariales son honrados o corruptos? NS=88	PC11	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los empresarios son honrados o corruptos? NS=88	PC11A	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los jueces son honrados o corruptos? NS=88	PC12	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los militares son honrados o corruptos? NS=88	PC13	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los líderes de los partidos políticos son honrados o corruptos? NS=88	PC14	
¿Hasta qué punto diría usted que los líderes de las organizaciones nogubernamentales, los ONGs (o sea asociaciones cívicas) son honrados o corruptos? NS=88	PC14A	
¿Hasta qué punto diría Ud. que los bancos son honrados o corruptos? NS=88	PC14B	

¿Hasta qué punto diría Ud. que los empleados de aduanas son honrados o corruptos? NS=88 RECOJA TARJETA C	PC16	
¿Qué opina de la gente que hace conexión ilegal con la luz de la ENEE? Debería de: [Leer lista] 1. dejarse tranquila 2. ser denunciada 3. ser multada 4. estar preso 8. NS	PC23	

¿La corrupción le afecta a Ud. o no le afecta? 0. No [saltar a IT1] 2. Sí [sigua a CTRL1A] 8. NS/NR [saltar a IT1]	CTRL1	
(EN CASO AFIRMATIVO) De qué manera? [NO LEER] 1. Malos servicios públicos 2. Aumento de vicios, hambre y violencia 3. Aumenta la inseguridad 4. Afecta en la creación de nuevos empleos 5. Impuestos altos, injustos 6. Afecta la economía 7. Los fondos públicos no llegan al pueblo 8. Otros: _____. 88 NS 99 NA.	CTRL1A	

Ahora, hablando en general de la gente de aquí, ¿diría Ud. que la gente en general es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable? 1. Muy confi. 2. Algo confi. 3. poco confi. 4. Nada confi. 8. NS/NR	IT1	
¿Cree Ud. que la mayoría de las veces la gente se preocupa sólo por sí misma, o cree que la mayoría de las veces la gente trata de ayudar al prójimo? 1. Preocupada por sí misma 2. Ayudarle al prójimo 8. NS/NR	IT2	
¿Cree Ud. que la mayoría de la gente trataría de aprovecharse de Ud. si se les presentara la oportunidad, o cree que no se aprovecharían? 1. Sí se aprovecharían 2. No se aprovecharían 8. NS/NR	IT3	

Hablando de las elecciones pasadas. ¿Votó Ud. en las elecciones de 1997? 0. No [Si no votó, saltar a VB3] 1. Sí 8. NS/NR 9. Demasiado joven para votar	VB2	
¿Por cuál candidato votó para presidente? [NO LEER] 1. Carlos Flores (PL) 2. Nora de Melgar (PN) 3. El Voto es Secreto Otro: _____ 8. NS/NR 9. No aplica [no votó]	VB2A	
Y en la próximas elecciones de noviembre de este año, ¿por cuál partido piensa votar? 1. Partido Liberal 2. Partido Nacional 3. PINU 4. Democracia Cristiana 5. Unificación Democrática UD 8. NS o no piensa votar, el voto es secreto	VB3	
Y ¿con cuál partido se identifica más? 1. Partido Liberal 2. Partido Nacional 3. PINU 4. Democracia Cristiana 5. Unificación Democrática UD 6. Ninguno 8. NS, no quiere decir	VB4	
¿Qué factor piensa va a ser mas importante en decidir por quien votar para presidente: [Leer lista] 1. El partido que representa 2. El programa de gobierno que presenta 3. Su honestidad 8. NS	VB5	
¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? 1. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno 2. En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático 3. Me da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático 8. NS	D22	
¿De los dos gobiernos que voy a describir, para Ud. cuál es más democrático... 1. Un sistema en que todos tenemos garantizado un nivel básico de vida? 2. Un sistema en que las cosas se deciden por mayoría? 8. NS	D26	
¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo? 1. Lo que Honduras necesita más es un hombre fuerte y decidido que ponga orden con mano dura, o 2. Lo que el país necesita más es un hombre que sepa dialogar y concertar con todos los sectores de la población. 8. NS	D39	
¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? 1. La única forma de sacar al país adelante es eliminar con mano dura a los que causan problemas, o 2. Para que el país salga adelante es necesario tomar en cuenta a todas las	D40	

personas inclusive aquellas que causan problemas. 8. NS		
¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? 1. Los derechos humanos son más importantes que el orden y la seguridad, o 2. En lugar de derechos humanos lo que nuestro país necesita es más orden y seguridad. 8. NS	D41	
¿Qué tipo de gobierno necesita este país...? 1. Uno que sepa tomar las decisiones necesarias, con eficiencia y rapidez aunque no tome en cuenta a todos los sectores, o... 2. Uno que tome en cuenta a todos los sectores aunque a veces tarde mucho más en sus decisiones. 8. NS	D42	
¿Qué tipo de presidente de la República prefiere usted más? 1. Uno que trate de solucionar los problemas a través de leyes aprobadas por el Congreso, aunque esto tarde mucho tiempo, o... 2. Uno que trate de solucionar los problemas rápidamente, evitando el Congreso si fuera necesario. 8. NS	D43	
A veces hay protestas que provocan dificultades porque se cierran las calles. En esos casos, ¿qué debe hacer el gobierno? 1. Negociar con los manifestantes aunque esto pueda tardar días o semanas, afectando la economía del país, o 2. Mandar a la policía para abrir las calles. 8. NS	D44	
¿Cuando la situación se pone difícil, cuál diría que es la responsabilidad más importante del gobierno 1. Mantener el orden en la sociedad. 2. Respetar la libertad del individuo. 8. NS	D46	
En las próximas elecciones presidenciales, por cuál de estos tipos de gobiernos votaría: 1. Un gobierno que garantice la seguridad económica y la posibilidad de un ingreso bueno, o 2. Un gobierno que garantice las elecciones libres, la libertad de expresión y de prensa. 8. NS	D47	

Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de izquierdistas y derechistas, o sea, gente que simpatiza más con la izquierda y gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que los términos "izquierda" y "derecha" tienen para Ud., cuando piensa sobre sus puntos de vista políticos, ¿dónde se colocaría Ud. en esta escala? Ponga una X en la casilla que más se acerca a su posición. Izquierda _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ Derecha 88 NS 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	LR	☐ ☐ ☐
--	----	--

¿Que tanto cree usted que los políticos en el poder respetan las leyes? ¿Mucho, poco o nada? 1. mucho 2. poco 3. nada 8. NS	ROL4	
En su opinión, ¿los políticos se interesan en que las leyes se apliquen a todos por	ROL5	

igual, incluso a ellos mismos? ¿Se interesan mucho, poco o para nada? 1. se interesan mucho 2. se interesan poco 3. no se interesan para nada 8. NS		
En su opinión, ¿El diputado de su departamento representa sus intereses en el Congreso Nacional bastante, poco o nada? 1. bastante 2. poco 3. nada 8. NS	ROL6	
Cuál es el principal interés de los políticos en el poder? Leer lista: 1. el desarrollo de Honduras 2. ayudar a los pobres 3. ayudar a los ricos 4. ayudarse a ellos mismos 8. NS	ROL7	
¿Hasta que punto diría usted que el poder judicial es eficiente? O sea, que los juzgados están bien equipados (con equipo, personal y financiamiento) y dan un servicio rápido y bien hecho? ¿Diría es muy eficiente, algo eficiente, muy poco eficiente o nada de eficiente? 1. muy eficiente 2. algo eficiente 3. muy poco eficiente 4. nada de eficiente 8. NS	ROL10	

¿Ha sido Ud. víctima de una agresión física o de algún hecho delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (0) No [saltar a AOJ6] (2) No [Pasar a AOJ2] (8) NS VIC1	VIC1	
VIC2. ¿Qué tipo de crimen sufrió Ud.? [Si es más de un crimen, marque aquí el más reciente y llene VIC2A y VIC2B] 1. Robo sin agresión o amenaza física 2. Robo con agresión o amenaza física 3. Agresión física sin robo 4. Violación o asalto sexual 5. Secuestro (8) NS/NA Otro (especifique) _____	VIC2	
Crimen # 2 _____ (usar código de VIC2) VIC3B	VIC2A	
Crimen # 3 _____ (usar código de VIC2) VIC3C	VIC2B	
[Si ha sido víctima] ¿Denunció Ud. el hecho a alguna institución? 1. Si 2. No lo denunció 8 . N S / N A AOJ1	VIC5	
Hablando del lugar o barrio donde Ud. vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿Se siente Ud. muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? 1. Muy seguro 2. Algo seguro 3. Algo inseguro 4. Muy inseguro 8. NS AOJ11	AOJ6	

¿Cómo diría que lo atienden en la policía cuando tiene que tratar algún asunto con ellos? 1. Muy bien 2. Bien 3. Mal 9. Nunca lo hizo 8. NS AOJ2	AOJ1	
Cuando tiene que tratar algún asunto en los juzgados, por lo general, ¿cómo lo atienden? 1. Muy bien 2. Bien 3. Mal 4. Muy mal 9. Nunca lo hizo 8. NS AOJ3	AOJ2	
Para poder capturar delincuentes cree usted que: las autoridades siempre deben	AOJ3	

respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley 1. Respetar 2. Pueden actuar al margen 8. NS AOJ8		
Cuando se tienen serias sospechas acerca de las actividades criminales de una persona, ¿cree usted que: Se debería esperar a que el juzgado dé la orden respectiva o la policía puede entrar a la casa sin necesidad de una orden judicial? (1) Se debería esperar (2) La policía puede entrar (8) NS AOJ9	AOJ4	
¿Qué cree usted que es mejor? Vivir en una sociedad ordenada aunque se limiten algunas libertades, o respetar todos los derechos y libertades, aún si eso causa algo de desorden. 1. Sociedad ordenando 2. Respetar derechos 8. NS AOJ10	AOJ5	

¿Cómo califica la labor del gobierno de Flores? ¿Diría que ha sido excelente, buena, regular, algo mala o mala? 1. excelente 2. buena 3. regular 4. algo mala 5. mala 8. NS	M1	
---	-----------	--

¿Recuerda Ud. cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [Clinton o Bush] 0. Incorrecto 1. Correcto 8. NS/NR	G1a	
¿Recuerda Ud. cómo se llama el Presidente de El Salvador? [Francisco Flores] 0. Incorrecto 1. Correcto 8. NS/NR	G11	
¿Recuerda Ud. Cómo se llama el Presidente de Costa Rica? [Miguel Ángel Rodríguez] 0. Incorrecto 1. Correcto 8. NS/NR	G12	
¿Sabe Ud. cuantos diputados hay en el Congreso Nacional de Honduras? [126] 0. Incorrecto (o no sabe) 1. Correcto 8. NS/NR	G13	

¿Cual es su religión? 1. Católica (practicante) 2. Católica (no practicante) 3. Evangélica 4. Otra (ANOTAR _____) 5. Ninguna 8. NS/NR	Q3	
--	-----------	--

Cuál fue el último año de educación que Ud. aprobó (encierre en un círculo el ultimo año que aprobó el entrevistado(a)) - Ninguna : 0 - Básico: 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 => Primaria - Intermedio: 7 - 8 - 9 => Plán Básico - Medio: 10 - 11 y 12 => Bachiller - Superior : 12 - 13 - 14 - 15 - 16 - 17 - 18 y más => Tecnica/Universitaria NS=88	ED	
Cuál es su edad cumplida en años? _____ años	EDAD	

¿Podría decirme si en su casa (o en su finca) tienen: [LEER TODOS]		
Televisor a color? 0. No. 1. Uno 2. Dos 3. Tres o más 8. NS/NR	R1	
Refrigeradora? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R3	
Teléfono o celular? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R4	
Carro o camión? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R5	
Lavadora? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R6	
Microondas? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R7	
Motocicleta o Moto? 0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R8	

¿Podría decirme si en su casa (o en su finca) tienen: [LEER TODOS]		
Tractor?	0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R9
Energía eléctrica	0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R10
Agua potable [tubería]	0. No. 1. Sí 8. NS/NR	R11
Piso de la sala : 1. Tierra 2. Madera 3. Cemento, ladrillo, embaldosado		R12

¿Usualmente en que trabaja usted? [Usar códigos abajo]	OCUP1	Código: _____
Auto Empleados	Empleados de Tiempo Completo:	Trabajadores de tiempo parcial o sin remuneración
1. Propietarios o socios de negocios o empresas grandes o medianas	6. Directivos superiores de empresas o negocios	12. Amas de casa
2. Propietarios o socios de negocios o empresas chicas	7. Directivos intermedios de empresas o negocios	13. Estudiantes
3. Agricultores dueños o inquilinos de su tierra	8. Personal o empleados de planta	14. Jubilados y pensionistas
4. ganaderos dueños de su ganado	9. Obreros	15. Trabajadores temporales
5. profesionales independientes	10. Campesinos empleados en faenas agrícolas	88. NS
	11. Comerciantes y artesanos empleados	99. No trabaja

Sólo para agricultores dueños de tierra o inquilinos => de cuántas manzanas de tierra es dueño o alquila? _____. ____ (Use decimales si es necesario).	OCUP2	_ _ _ _ _ _ _
--	-------	---------------

¿Ha estado desempleado durante el último año? 0. No [saltar a Q10] 1. Sí [seguir con DESOC2] 8. NS	DESOC1	
(PARA LOS QUE DICEN SÍ) ¿Por cuántas semanas durante el último año estuvo sin trabajo? _____ Semanas (01 = 1; 00= No estuvo sin trabajo)	DESOC2	_ _ _ _ _

¿En cuál de los siguientes rangos ubicaría Ud. la suma de ingreso mensual de todas las personas en su hogar? (Usar Tarjeta D)	Q10	
1. menos de 300 lempiras 2. de 300-500 3. de 501-700 4. de 700-1.000 5. de 1.001-1.500 6. de 1.501-2.000 7. de 2.001-4.000 8. de 4.001-6.000 9. 6.001-8,000 10. más de 8,000 88. NS/NR		
¿Cuál es su estado civil? 1. Soltero 2. Casado 3. Unión libre 4. Divorciado 5. Separado 6. Viuda (o)	Q11	

8. NS/NR		
¿Tiene hijos? ¿Cuántos? _____ [No tiene = 0]	HIJOS	__ __

Tiempo total de entrevista en minutos (ver tiempo de inicio)	TIEMPO	__ __
--	--------	-------

Yo juro que esta entrevista fue llevada acabo con la persona seleccionada:

Fecha _____

Revisión del supervisor de campo _____

Firma del que ingresa datos _____

Firma del que verificó datos _____

Tarjeta A

7 MUCHO
6
5
4
3
2
1 NADA

Tarjeta B

10 Aprueba Firmemente
9
8
7
6
5
4
3
2
1 Desaprueba Firmemente

Tarjeta C

10	Muy honrados
9	
8	
7	
6	
5	
4	
3	
2	
1	Muy corruptos

Tarjeta D

1.	menos de 300 lempiras
2.	de 300-500
3.	de 501-700
4.	de 700-1.000
5.	de 1.001-1.500
6.	de 1.501-2.000
7.	de 2.001-4.000
8.	de 4.001-6.000
9.	de 6.001-8,000
10.	más de 8,000

Apéndice B: Revisión de Literatura Sobre la Corrupción y el Apoyo al Sistema Político

La Corrupción y sus Impactos³⁸

Los economistas nos han advertido desde hace mucho tiempo acerca de los efectos perniciosos de la corrupción, argumentando que ésta aumenta los costos de transacción, reduce los incentivos para la inversión y, ultimadamente, resulta en un reducido crecimiento económico. Los científicos políticos, sobre todo los “realistas”, han tenido una visión mucho más ambivalente de este problema. La tradición en las ciencias políticas estuvo al principio dominada por la escuela fundamentalista. Como Huntington³⁹ argumentara en sus famosos escritos sobre el tema: “...la corrupción provee beneficios inmediatos, específicos y concretos a grupos que de otra manera estarían completamente aislados de la sociedad. De modo que, la corrupción podría ser funcional para el mantenimiento de un sistema político, de la misma manera que lo son las reformas.” Este punto de vista es representativo de un considerable número de escritos por científicos políticos y sociólogos que ven la corrupción en términos funcionalistas, especialmente en el mundo en vías de desarrollo. Sin embargo, ahora que las democracias han surgido por todo el Tercer Mundo, la corrupción ha comenzado recientemente a verse de una manera muy diferente, y a percibirse como una amenaza para estos regímenes.

³⁸ Este material fue primero presentado en Mitchell A. Seligson, *La Cultura Política de la Democracia en Bolivia: 2000* (La Paz, Bolivia: Universidad Católica Boliviana, 2001).

³⁹ Samuel P. Huntington, 1968. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press.

La evidencia que los economistas han recopilado acerca del impacto negativo de la corrupción en la inversión y el crecimiento en los países en desarrollo es muy fuerte. Los científicos políticos, sin embargo, hasta la fecha han basado sus posiciones, respecto a los costos o beneficios de la corrupción en estos países, más que todo en anécdotas. La aparentemente doble naturaleza de la corrupción es, como se muestra en este capítulo, ilusoria, al menos en Honduras. La corrupción no es solo perjudicial para la economía sino también para el sistema político de gobierno. Este anexo revisa brevemente la literatura.

La Corrupción como un Mal Económico

La mayoría de los economistas que han estudiado la corrupción argumentan que ésta reduce la inversión y disminuye el crecimiento.⁴⁰ Esto sucede por varias razones. Primero, los sobornos no son normalmente reportados por ninguna de las partes en la transacción, negando así al tesoro ingresos por concepto de impuestos. Esta pérdida de impuestos se ve aumentada debido a que los sobornos frecuentemente sirven para evitar el reporte de transacciones normales de negocios que de otra manera habrían producido los consecuentes impuestos (ej. permisos de construcción, impuestos *ad valorem*, impuestos sobre ventas, impuestos de importación y exportación, etc.). Segundo, los servicios públicos se ven enfocados más en ayudar a aquellos que pagan sobornos, negando estos servicios a los demás, resultando así en un servicio inferior e injusto para muchos. Tercero, los

⁴⁰ Una excepción es Nathaniel Leff. Nathaniel Leff, 1964. "Economic Development Through Bureaucratic Corruption." *American Behavioral Scientist* 8 (November), pp.8-14.

sobornos permiten a los proveedores de servicios (ej. contratistas de proyectos de infraestructura pública) ignorar los estándares establecidos, ofreciendo bienes y servicios sub-estandarizados, y afectando la economía (ej. carreteras que se deterioran rápidamente, hospitales que proveen un tratamiento inferior). Cuarto, la corrupción debilita el imperio de la ley y, como un resultado, hace que las transacciones sean irracionales desde un punto de vista económico (ej. los contratos no son ganados por los que ofrecen una calidad más alta o un menor costo, sino por la empresa que pagó el soborno más alto).

En un estudio de gran escala en más de 100 países y realizado para el período 1982-1995 por el Fondo Monetario Internacional, Mauro⁴¹ encontró que cuando la corrupción aumenta dos puntos en una escala de 10 puntos, el PIB disminuye la mitad de un punto porcentual y la inversión disminuye en 4 por ciento. Además, la inversión pública se ve afectada; los gastos para educación disminuyen en un 0.5% por cada incremento de dos puntos en la corrupción.⁴² El Banco Mundial⁴³, usando un diseño que analiza varios países, también encontró que entre aquellos países en los cuales el soborno fue alto e impredecible, la tasa de inversión fue casi la mitad que en los países con niveles de corrupción bajos. También se encontró que la corrupción

aumenta la desigualdad en la distribución de la riqueza. De acuerdo a Gupta, Davoodi y Alonso-Terme⁴⁴, por ejemplo, la corrupción disminuye agudamente el crecimiento del ingreso de los pobres. Otros estudios han llegado a conclusiones casi idénticas (Ades y DiTella⁴⁵; Mauro⁴⁶). Aún más, otro estudio basado en 69 países, encontró que altos niveles de corrupción motiva a las empresas a actuar ilegalmente, lo que evita que el gobierno reciba ingresos por impuestos, produciendo así un gobierno reducido y menos eficiente (Friedman, et al.⁴⁷). En pocas palabras, aunque no todos están de acuerdo en que la corrupción es algo malo para la economía, existe un consenso de que sí lo es.⁴⁸

⁴⁴Sanjeev Gupta, Hamid Davoodi, and Rosa Alonso-Terme, 1998. "Does Corruption Affect Income Inequality and Poverty?" IMF Working Papers 98/76. Washington, D. C.: International Monetary Fund.

⁴⁵Alberto Ades and Rafael Di Tella. 1996. "The Causes and Consequences of Corruption." *IDS Bulletin* 2 (1997), pp.6-10.

⁴⁶Paolo Mauro, 1995. "Corruption and Growth." *Quarterly Journal of Economics* 110(3); Paolo Mauro, 1997. "The Effects of Corruption on Growth, Investment and Government Expenditure: A Cross-Country Analysis." In *Corruption and the Global Economy*, ed. Kimberly Ann Elliot. Washington, D. C.: Institute for International Economics.

⁴⁷Eric Friedman, et al. 2000. "Dodging the Grabbing Hand: The Determinants of Unofficial Activity in 69 Countries." *Journal of Public Economics* 77(3, June), pp.459-493.

⁴⁸Para una perspectiva diferente vea Beck and Maher and Lien. J.P. Beck and M.W. Mahr, 1986. "A Comparison of Bribery and Bidding in Thin Markets." *Economic Letters* 20: 1-20 and D.D. Lien, 1986. "A Note on Competitive Bribery Games." *Economic*

⁴¹Paolo Maruo, 1997. *Why Worry About Corruption?* Economic Issues, vol. 6. Washington, D. C.: International Monetary Fund.

⁴²El argumento del FMI es elaborado aun más por Tanzi y Davoodi. Vito Tanzi and Hamid Davoodi, 1998. *Roads to Nowhere: How Corruption in Public Investment Hurts Growth*. Economic Issues, vol. 12. Washington, D. C.: International Monetary Fund.

⁴³World Bank, 1997. *World Development Report, 1997*. Washington, D. C.: Oxford University Press, pp. 102-104.

La Corrupción como un Bien Político

Si los economistas ven en su mayoría a la corrupción como “arena” en los engranajes de la economía, los científicos políticos, basados en el trabajo clásico de Robert Merton,⁴⁹ por muchos años la vieron como la “grasa” que hace que se mueva la burocracia en muchos de los países en desarrollo. V.O. Key, uno de los líderes del temprano estudio sistemático de la política, vió la corrupción como algo necesario para la política misma. Como éste argumentara en su trabajo clásico sobre la política en los estados del sur de los Estados Unidos,

Muy diferente a la ligereza con la que se consideran las prácticas de corrupción, el apego estricto a algunas de las leyes del estado harían imposible una campaña a nivel nacional.... Las probabilidades son de aproximadamente 99 a 1 de que una carrera sería por una oficina del estado en cualquiera de los estados del sur (o en cualquier otro estado) durante los pasados 20 años, haya dejado de ser acompañado de perjurios, moralmente o legalmente, por el candidato o su administrador en el reporte de los gastos o recibos de campaña (Key⁵⁰).

Este trabajo fue seguido por estudios tempranos en el mundo en desarrollo, que vieron los beneficios políticos positivos de la corrupción

(Abueva⁵¹; Bayley⁵²; y Nye⁵³). Pero el clásico argumento es el de Huntington, quien mantuvo la perspectiva de los economistas en su cabeza; si la meta es estimular el crecimiento, la corrupción es un mal necesario. Como él (Huntington⁵⁴) argumentó: “en términos de crecimiento económico, la única cosa peor que una sociedad con una burocracia rígida, muy centralizada y deshonestas, es otra con una burocracia rígida, muy centralizada y honesta.” Huntington no estuvo solo en sus opiniones acerca de los beneficios positivos de la corrupción. Otros estudios importantes le siguieron (Waterbury⁵⁵). En una colección clásica de ensayos, Heidenheimer y sus colegas incluyeron muchas piezas que cantaban alabanzas a la corrupción

⁵¹José Abueva, 1966. "The Contribution of Nepotism, Spoils, and Graft to Political Development." *East-West Center Review* 1966, pp.45-54.

⁵²David Bayley, 1967. "The Effects of Corruption in a Developing Nation." *Western Political Quarterly* 19 (December), pp.719-32.

⁵³Joseph Nye, 1967. "Corruption and Political Development: A Cost-Benefit Analysis." *American Political Science Review* 61 (June), pp. 417-27.

⁵⁴Samuel P. Huntington, 1968. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, p.69.

⁵⁵John Waterbury, 1973. "Endemic and Planned Corruption in a Monarchical Regime." *World Politics* 25 (July), pp.533-55. John Waterbury, 1976. "Corruption, Political Stability, and Development: Comparative Evidence from Egypt and Morocco." *Government and Opposition* 11 (Autumn), pp. 426-45.

Letters 22: 337-431.

⁴⁹Robert K. Merton, 1957. *Social Theory and Social Structures*. New York: Free Press.

⁵⁰V.O. Key Jr., 1949. *Southern Politics in State and Nation*. New York: Vintage Books, p. 481.

(Heidenheimer, Johnston y LeVine⁵⁶). Por ejemplo, en un estudio que mira a África, un autor pregunta, “¿Cuál es el problema con la corrupción?” y lo responde diciendo, “Es natural pero incorrecto asumir que los resultados de la corrupción son siempre malos e importantes (Leys⁵⁷).” Desde este punto de vista, la corrupción tiene la función de unir a la sociedad, algo que es muy necesario en la mayoría de las naciones en desarrollo. Como Leys lo dice: “mientras mayor sea la corrupción, mayor será la armonía entre el corruptor y el corrompido (Leys⁵⁸).”

Este mismo argumento fue hecho de manera aun más firme por un estudio de corrupción en Francia. Bequart-Leclercq⁵⁹ lo dice claramente:

La corrupción funciona como grasa en los engranajes; ésta tiene un efecto redistributivo importante, es

un sustituto funcional de la participación directa en el poder, constituye el cemento entre las élites y los partidos, y afecta la efectividad con la que el poder es ejercitado.

Además, la corrupción es especialmente beneficiosa en naciones con tradiciones autoritarias, ya que “La corrupción garantiza ciertas zonas de libertad y de libre movimiento de cara a las tendencias autoritarias inherentes en los estados y los partidos políticos.... La corrupción política tiene otra función importante, redistribuir recursos públicos por medios paralelos accesibles a grupos que de otra manera estarían excluidos” (Bequart-Leclercq⁶⁰).

De la misma forma, un estudio de corrupción en Israel argumenta que la corrupción tiene efectos económicos y políticos positivos. Esta estimula la inversión extranjera debido a la posibilidad de “evadir regulaciones económicas del gobierno que son una molestia y un obstáculo (Werner⁶¹).” En el caso de Israel, Warner argumenta que la corrupción ha ayudado a integrar grupos de inmigrantes en la cultura, y de esa manera mejora la calidad de la burocracia proveyendo un “ingreso suplementario” que ayuda a contrarrestar lo atractivo de los empleos bien pagados del sector privado (Werner⁶²).

⁵⁶Arnold J. Heidenheimer, Michael Johnston, and Victor T. LeVine, Eds. 1989. *Political Corruption: A Handbook*. New Brunswick: Transaction.

⁵⁷Colin Leys, 1989. "What is the Problem About Corruption?" In *Political Corruption: A Handbook*, eds. Arnold J. Heidenheimer, Michael Johnson and Victor T. LeVine. New Brunswick, NJ: Transaction, p.57.

⁵⁸Colin Leys, 1989. "What is the Problem About Corruption?" In *Political Corruption: A Handbook*, eds. Arnold J. Heidenheimer, Michael Johnson and Victor T. LeVine. New Brunswick, NJ: Transaction, p.54.

⁵⁹Becquart-Leclercq. 1989. "Paradoxes of Political Corruption: A French View." In *Political Corruption: A Handbook*, eds. Arnold J. Heidenheimer and Victor T. LeVine Michael Johnston. New Brunswick, NJ, p. 192.

⁶⁰Becquart-Leclercq. 1989. "Paradoxes of Political Corruption: A French View." In *Political Corruption: A Handbook*, eds. Arnold J. Heidenheimer and Victor T. LeVine Michael Johnston. New Brunswick, NJ, p.193.

⁶¹Simcha B. Werner, 1989. "The Development of Political Corruption in Israel." In *Political Corruption: A Handbook*, eds. Arnold J. Heidenheimer and Victor T. LeVine Michael Johnston. New Brunswick, NJ, p.251.

⁶²Simcha B. Werner 1989. "The Development of Political Corruption in Israel." In *Political*

La corrupción también es un aspecto central del fenómeno del clientelismo, el cual es también visto como un mecanismo que une a los ciudadanos y las élites. El trabajo clásico es el de Banfield en el sur de Italia (Banfield⁶³). Desde esta perspectiva, el clientelismo involucra una relación de intercambio clara, en la cual los favores personales son intercambiados por apoyo político en la forma de votos o contribuciones. No todo el clientelismo involucra prácticas corruptas, pero sí la mayoría de éste (Etzioni-Halevy⁶⁴; Johnston⁶⁵). El clientelismo, ya se ha notado, puede ser una espada de dos filos, aumentando la confianza entre el patrón y el cliente, al mismo tiempo que disminuye la confianza para los demás.

La Corrupción como un Mal Político

Recientemente, han surgido varios trabajos prominentes que critican mucho esta visión benigna de la corrupción, creada por muchos científicos políticos en el pasado (Rose-Ackerman⁶⁶). La rápida diseminación de la democracia a través del mundo en desarrollo es quizás el responsable más directo de este cambio de perspectiva. Mientras que la corrupción pudo haber tenido funciones positivas

bajas las dictaduras, ésta es vista como disfuncional en la democracia, especialmente con respecto a la confianza en el sistema político.

Resumiendo los resultados de los artículos coleccionados en un volumen recientemente editado, los editores argumentan que, "Los países en los cuales la corrupción común está generalizada, deben ... soportar debilitantes niveles bajos de confianza en las instituciones públicas, con todas las consecuencias extremadamente negativas para el compromiso con los proyectos colectivos, comportamiento cívico, niveles de crimen y orden público" (Doig y Theobald⁶⁷). Sin embargo, los lectores del volumen de Doig y Theobald que busquen confirmación empírica de estos resultados se verán decepcionados. La colección de estudios, la cual incluye Uganda, Hong Kong, Botswana y Australia, es casi en su totalidad descriptiva, con pocos datos y sin pruebas estadísticas. Los editores no tienen la culpa, sin embargo, ya que una larga revisión de la literatura a nivel mundial muestra prácticamente ningún apoyo empírico de sus argumentos (Doig y McIvor⁶⁸). Una excepción parcial y muy reciente es un estudio nuevo realizado por Lipset y uno de sus estudiantes (Lipset y Salman Lenz⁶⁹). Sin embargo, el estudio no se enfoca directamente en el énfasis de Huntington en la legitimidad, sino en algo relacionado,

Corruption: A Handbook, eds. Arnold J. Heidenheimer and Victor T. LeVine Michael Johnston. New Brunswick, NJ, p.251.

⁶³Edward Banfield, 1958. *The Moral Basis of a Backward Society*. Chicago: The Free Press.

⁶⁴Eva Etzioni-Halevy, 1985. *Bureaucracy and Democracy*. London: Routledge & Kegan Paul.

⁶⁵Michael Johnston, 1979. "Patrons and Clients, Jobs and Machines." *American Political Science Review* 73 (June), pp.385-98.

⁶⁶Susan Rose-Ackerman, 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press.

⁶⁷Alan Doig and Robin Theobald, eds., 2000. *Corruption and Democratisation*. London: Frank Cass, p.6.

⁶⁸Alan Doig and Stephanie McIvor, 1999. "Corruption and Its Control in The Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature." *Third World Quarterly* 20(3, June).

⁶⁹Seymour Martin Lipset, and Gabriel Salman Lenz, 2000. "Corruption, Culture and Markets." In *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*, ed. Lawrence J Harrison and Samuel P. Huntington. New York: Basic Books.

específicamente el impacto de la corrupción en la democracia, utilizando una gran base de datos de varios países que incorpora una medida de democracia y una medida de corrupción. Los datos sobre corrupción vienen del Índice de Percepción de la Corrupción para 1998 recopilado por Transparencia Internacional y la medida de democracia es del índice de Freedom House, promediado para el período 1972-1998. Los resultados indican que aunque existe una relación bi-variable fuerte, cuando se controla el PNB per capita y se introducen otras variables (no especificadas), la relación se vuelve insignificante. Estos resultados, aunque no dicen nada del nexo entre la corrupción y la legitimidad, sí debilitan el apoyo al impacto de la corrupción en el sistema político ya que, por lo menos desde el tiempo de las observaciones de Huntington sobre la funcionalidad de la corrupción, se ha encontrado repetidamente que los países en desarrollo tienen niveles de corrupción más altos que los países industrializados avanzados.

Por esta razón, el fracaso de la relación entre confianza y democracia en sobrevivir la introducción de controles para el PNB, debilita grandemente nuestra confianza en las conclusiones de éstos con respecto a que la democracia está inversamente asociada con la corrupción. De modo que este estudio no sólo falla en probar la relación entre la corrupción y la legitimidad, sino que sus propias aseveraciones de que el estudio “confirma ampliamente” la conexión, es refutada por su propio análisis multi-variable (Lipset y Salman Lenz⁷⁰).

La evidencia más reciente que apoya la opinión de que la corrupción conduce a una menor legitimidad, surge de la colección editada por Pharr

y Putnam⁷¹. En un capítulo por Donnatella della Porta⁷² que revisa datos de Europa, el autor hipotetiza que la corrupción es una causa y efecto del pobre rendimiento del gobierno, “reduciendo así la confianza en la capacidad del gobierno para satisfacer las demandas de los ciudadanos....La falta de confianza en el gobierno en realidad favorece a la corrupción en la medida que ésta transforma a los ciudadanos en clientes y sobornadores que buscan la protección privada para ganar acceso a los que toman las decisiones.” La evidencia usa, una vez más, el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional y el Eurobarómetro para obtener evidencia sobre la confianza en los gobiernos. Los resultados, que se enfocan en Francia, Alemania e Italia para el período 1976-1995, apoyan la hipótesis. Sin duda, al examinar todos los casos del Eurobarómetro como un grupo, el autor encuentra una asociación entre niveles de corrupción altos y poca satisfacción con la democracia. En un artículo relacionado, en el mismo volumen, y enfocado en Japón, Pharr⁷³ dice que: “Este capítulo demuestra que en Japón, al menos, la mala conducta de los funcionarios ha sido por mucho el mejor pronosticador, en cualquier

⁷¹Susan J. Pharr and Robert D. Putnam, Eds, 2000. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press.

⁷²Donatella della Porta, 2000. "Social Capital, Beliefs in Government, and Political Corruption." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* eds. Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, p.205.

⁷³Susan J. Pharr, 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* ed. Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, p.173.

⁷⁰Seymour Martin Lipset and Gabriel Salman Lenz, 2000. "Corruption, Culture and Markets." In *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*, ed. Lawrence J Harrison and Samuel P. Huntington. New York: Basic Books, p.122.

tiempo, de la confianza de los ciudadanos en el gobierno en las últimas dos décadas.” Pharr nota que su resultado corresponde al de Paige y Shapiro⁷⁴, quienes encontraron que en los Estados Unidos la corrupción pública (especialmente Watergate) produjo un cambio abrupto y duradero en la opinión pública. Muchas fuentes de datos son usadas, pero las principales conclusiones están basadas en una regresión de una serie-de-tiempos que demuestra que el número de artículos sobre corrupción en los principales periódicos de Tokyo es el mejor pronosticador, a través del tiempo, de la insatisfacción con la política.

En la región latinoamericana, Morris⁷⁵ llevó a cabo un estudio extensivo sobre las causas y consecuencias de la corrupción en México, un país que se ubicó en el 58 lugar en la encuesta del TI para 1999. Morris concluye que el papel positivo de la corrupción está limitado a las élites, quienes pagan y reciben sobornos como una forma normal de conducir sus asuntos. Cuando se refiere al público en general, sin embargo, el usa datos de encuesta para probar la conexión corrupción/legitimidad. La encuesta (una muestra no al azar de alrededor de 700 entrevistados) en tres ciudades mexicanas, no preguntó acerca de las

experiencias con la corrupción sino únicamente con la percepción de la medida en que la corrupción era necesaria para tratar con la burocracia. Los resultados muestran una fuerte relación entre esta percepción y una baja confianza en el gobierno, la cual es otra manera (limitada) de definir la legitimidad, pero ya que la percepción de que los sobornos son necesarios, puede de hecho estar en función de la pobre evaluación del gobierno, no podemos estar realmente seguros de que la corrupción es en si la responsable del deterioro de la confianza en el gobierno. Un estudio más reciente sobre corrupción y apoyo al sistema, llevada a cabo en Chile, Costa Rica y México, también examina la percepción de la corrupción en lugar de las experiencias con ésta (Camp, Coleman y Davis⁷⁶). En Asia, Shin⁷⁷ ha estudiado la corrupción en el caso de Corea del Sur, pero se ha enfocado en la percepción de los ciudadanos de la corrupción/honestidad de los funcionarios públicos, en lugar de las experiencias personales con prácticas de corrupción.

⁷⁴Benjamin I Page and Robert Y. Shapiro, 1992. *The Rational Public: Fifty Years of Trends in Americans; Policy Preferences*. Chicago: University of Chicago Press, pp.337-38.

⁷⁵Stephen D. Morris, 1991. *Corruption and Politics in Contemporary Mexico*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.

⁷⁶Roderic Ai Camp, Kenneth M. Coleman, and Charles L. Davis, 2000. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico." Annual Meeting of the World Association of Public Opinion Research. Portland, Oregon, May 17-18.

⁷⁷Doh C. Shin, 1999. *Mass Politics and Culture in Democratizing Korea*. Cambridge: Cambridge University Press, pp.208-214.